



CUADERNOS DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

La ilustración en la LIJ La voz de los veteranos



100 AÑOS DE TBO (y 3)

125 años de Tolkien
El Señor de los Anillos



2018
Un año para
seguir leyendo

Ilustración: Joan Negrescolor



¡Contemos 5 ranas!
Pato Mena



De la A a la Z
Gianni Rodari



El mejor enemigo del mundo
M.ª Fernanda Heredia



El principito se fue a la guerra
Santiago García-Clairac



Un balcón a la libertad
Rosa Huertas



El vértigo de los canallas
Alfredo Gómez Cerdá



www.loqueleo.com/es

loqueleo

CLIJ 282

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

SUMARIO

Marzo/abril 2018



NUESTRA PORTADA

Ilustra NUESTRA PORTADA la imagen de cubierta de *El gran libro de los Super Poderes*, de Rocío Bonilla, libro de gran formato con texto de Susanna Isern, editado por Flamboyant (ver reseña en página 63). Una estupenda propuesta para invitar a los niños a reflexionar sobre sí mismos, su personalidad y sus talentos, partiendo de la base de que «todos tenemos un talento que nos hace únicos y especiales».

Rocío Bonilla (Barcelona, 1970), licenciada en Bellas Artes, buscó durante años su talento, con incursiones en diferentes ámbitos creativos: pintura, muralismo, cartelería, publicidad... hasta que, en 2010, entró en la industria editorial y descubrió el mundo de la ilustración de libros para niños. Desde entonces, y con varios títulos publicados —*Cara de pájaro*, *La montaña de libros más alta del mundo*, *¿De qué color es un beso?*, *Els fantasmes no truquen a la porta*, *Max y los superhéroes*—, ya ha recibido diversos premios de la especialidad que reconocen su talento. Un talento evidente, muy bien plasmado en las atractivas y excelentes ilustraciones que acompañan a los relatos de *El gran libro de los Super Poderes*.

05 EDITORIAL

Aniversarios: algo para celebrar

06 ESTUDIO

Historia de TBO. Un tebeo para la historia (y 3)

Federico Moreno Santabárbara

20 ARCHIVOS CLIJ (125 años de Tolkien)

Tolkien: Itinerarios de la Tierra Media

Jacinto Antón

24 ARCHIVOS CLIJ (125 años de Tolkien)

Por un puñado de dólares. El Señor de los Anillos según P. Jackson

Ernesto Pérez Morán

30 REPORTAJE

Ilustración en la LIJ española. La voz de los veteranos

Antonio Ayuso Pérez

50 REPORTAJE

En la boca del volcán. Insolenzia, rock y literatura

Gabriel Abril

30 ARCHIVOS CLIJ/COLABORACIONES

Rebeldes, 50 años. Encuentro con Susan E. Hinton

Pablo Barrena

62 LIBROS

78 MUESTRA DE ILUSTRADORES

Bernat Muntés

AÑOS COMPLETOS DE CLIJ A PRECIO DE OFERTA:

Año 2010 (n.º 233 al n.º 238) 36 Euros
 Año 2011 (n.º 239 al n.º 244) 36 Euros
 Año 2012 (n.º 245 al n.º 250) 36 Euros
 Año 2013 (n.º 251 al n.º 256) 36 Euros
 Año 2014 (n.º 257 al n.º 262) 36 Euros
 Año 2015 (n.º 263 al n.º 268) 60 Euros

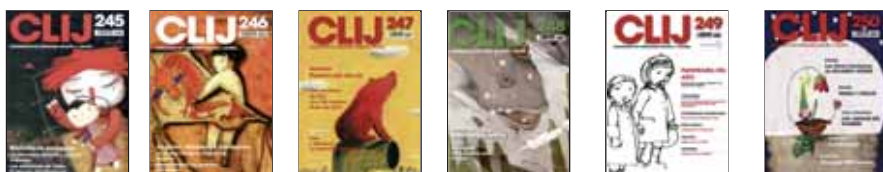
2010



2011



2012



2013



2014



2015



PREMIO NACIONAL DE FOMENTO DE LA LECTURA 2005

Director
Gabriel Abril

Editora
Victoria Fernández
victoriafernandezclij@gmail.com

Administración
Maica Fernández
oficinaclij@gmail.com

Coordinador
Fabricio Caivano

Ilustración portada: Rocío Bonilla

Han colaborado en este número:
Federico Moreno Santabárbara, Jacinto Antón, Ernesto Pérez Morán, Antonio Ayuso Pérez, Pablo Barrena, Xabier Etxaniz, Aitor Cerdán Mañé y Bernat Muntés.

Edita
Editorial Torre de Papel, S.L.
C/Argentona, 1, 1ª planta
08302 Mataró (Barcelona)
Teléfono: 93 753 02 16
revistaclij@gmail.com
www.revistaclij.com

Administración y suscripciones
oficinaclij@gmail.com
Horario de oficina: 9.00 a 13.30 horas

Fotomecánica e impresión
Anman Gràfiques del Vallès, S.L.
C/Lobateres, 16-18, Taller 7, Nau 10
Pol. Ind. Santiga
08210 Barberà del Vallès (Barcelona)
Tel: 93.729.23.10

Depósito legal B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

© de las reproducciones autorizadas, Vegap 2015.



Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en el año 2017.

Puede solicitarlos enviando un correo electrónico a oficinaclij@gmail.com con todos sus datos, incluido el NIF.
 [Formas de pago: transferencia y domiciliación bancaria]
 Gastos de envío: 10 €.



Esta revista es miembro de ARCE, Asociación de Revistas Culturales de España

EDITORIAL

Aniversarios: algo que celebrar

Con la publicación de la tercera entrega de *100 años de TBO*, el extenso y magnífico trabajo de Federico Moreno Santabárbara sobre la historia de «la revista que dio nombre a los tebeos», cerramos el homenaje que, con motivo de su centenario en 2017, dedicamos a una singular publicación que, durante décadas, consiguió popularizar la lectura entre la población —niños y grandes— española, tan escasamente lectora en tiempos difíciles.

Además, recuperamos en este número otros dos aniversarios de 2017 que se nos habían quedado pendientes por necesidades de programación, porque nos parecen importantes y porque, a pesar de que ya estamos en el segundo trimestre de 2018, creemos que nunca es tarde para celebrar. Sobre todo si se trata de recordar a alguien como J.R.R. Tolkien (1892-1973), autor de *El Señor de los Anillos* y «padre» de la literatura fantástica, con motivo del 125 aniversario de su nacimiento, y a una novela como *Rebeldes* (1967), de Susan H.

Hinton, que ha cumplido los 50 años de su publicación convertida en una obra emblemática de la moderna literatura juvenil. Cómo desaprovechar la oportunidad de traer a la actualidad dos ejemplos de excelencia literaria como éstos, para animar a su relectura y disfrute...

La misma intención nos mueve, al publicar en estas páginas un nuevo

portaje de Antonio Ayuso sobre «Los veteranos de la LIJ española», dedicado a los ilustradores, que viene a complementar uno anterior, *LIJ española: la voz de los veteranos (CLIJ 274)*, nuestro particular homenaje a los escritores nacidos entre 1923 y 1935, auténticos «inventores» de la moderna LIJ española, casi todos aún en activo pero prácticamente olvidados. Tocaba ahora «rescatar» a sus colegas ilustradores (nacidos entre 1936 y 1946), un magnífico colectivo de profesionales que crearon —y lo siguen haciendo— la atractiva imagen de nuestra LIJ, reconocida con numerosos premios internacionales de la especialidad.

Toda una celebración (que incluye aniversarios cincuentaños), para animarles a redescubrir algunos de los espléndidos libros ilustrados de autoría española.

Tendrán que rebuscar en las bibliotecas (familiares o públicas), esas «islas del tesoro» donde la mayoría de ellos reposan, pero estén también atentos a las novedades: por suerte, algunas editoriales se dedican, con buen criterio y cuidado, a reeditarlos, para disfrute de los nuevos lectores. Otro motivo de celebración, ¿verdad?

Victoria Fernández



ANA PEYRÉ

Victoria Fernández

ESTUDIO

Historia de

TBO

Un tebeo para la historia (y 3)

1972-1998: Del *TBO* 2000 al fugaz *TBO* Bruguera y... al final

Federico Moreno Santabárbara*

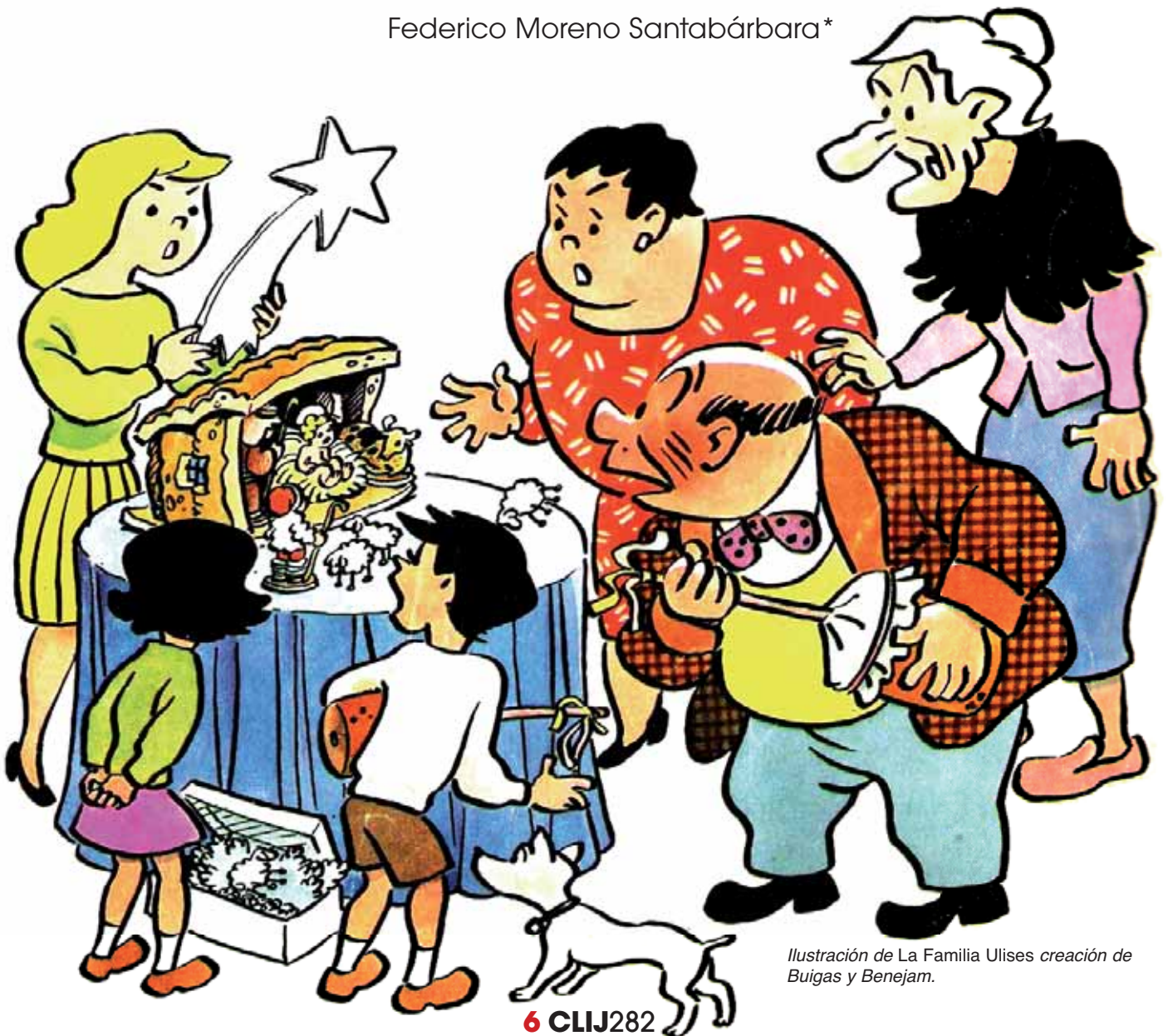


Ilustración de La Familia Ulises creación de Buigas y Benejam.

E I *TBO 2000* (1972-1979)

El primer *TBO 2000* se puso a la venta el día 15 de diciembre de 1972, con el mismo número ordinal que en el título. Contenía las novedades anunciadas. La más notable era que la historieta que comenzaba en cada portada ocupaba siete páginas. Un planteamiento totalmente nuevo, pues hasta ese momento ninguna había superado el par. Los guiones eran de Carlos Bech, a veces bajo seudónimo. Mantenían el tono humorístico propio de la revista, pero incorporaban una dinámica aventurera que sobrepasaba el simple *gag* y permitía desarrollar argumentos. Se encargaron de realizarlas los más populares dibujantes de la casa y algunos nuevos que se incorporaron, como Madorell (Josep Maria Madorell Muntané), excelente seguidor de la línea clara. «La Familia Ulises» pasó a ser dibujada por Salvador Mestres. Aumentaba la cantidad de páginas de 16 a 20 y el precio pasaba de 6 a 8 pesetas. Volvía la grapa.

El nuevo *TBO* afrontaba la difícil tarea de ganar seguidores, en un mercado en el que las publicaciones periódicas se habían multiplicado. Cuando hizo su aparición en escena, los quioscos rebosaban de revistas de historietas de todo tipo. Sobresalían los montones de los siete u ocho semanarios de humor y los «*Super*» editados por Bruguera. Había también infantiles, de superhéroes norteamericanos, satíricas para adultos y una gran variedad de las denominadas entonces «novelas gráficas», muy distintas de las actuales. Con toda



Primer TBO 2000 (15 de diciembre de 1972). Portada con el comienzo de una historieta de siete páginas, que era la principal novedad de la nueva época.

esta competencia debía luchar *TBO 2000* para abrirse paso.

Pronto se presentó el primer contratiempo. Fue con «La Familia Ulises». Salvador Mestres era sin duda un magnífico dibujante, pero los lectores dijeron que aquella «no era su familia», lo que motivó que, al cabo de varios meses, la serie volviese a manos de Blanco, que seguiría sin firmar por respeto al creador Benejam.

Las historietas en portada duraron poco más de un año, luego una ilustración ocupó ese espacio.

Difícil adaptación a los nuevos tiempos

Dos años más tarde, las historias de varias páginas de producción propia alternaron con dos series nacidas en la revista belga *Spirou*. «Marc Lebut et son voisine» (1966), aquí llamada

«Florentino y su vecino» o «El Ford T», y «Les Schtroumpfs» (1958), protagonizada por esos seres pequeños y azules que aquí ya eran conocidos como «pitufos» (*barrufets*, en Cataluña) pero que en las páginas de *TBO* figuraban como «tebeítos», en un intento imposible de vincularlos a la revista.

Fuera de las siete páginas, se crean numerosos personajes de variable presencia y continuidad. Sirvent da vida a «Lobito Can». Sabatés, con guiones de Bech, incorpora «Casimiro Noteví, agente del TBI» a la larga nómina de agentes que proliferan en el cine o en historietas de humor, encabezados por «Mortadelo y Filemón» (F. Ibáñez) o «Anacleto» (Vázquez). El estupendo dibujante Tha (Josep August Tharrats i Pascual) y Sirvent, ahora como guionista, crean «Historias de Ford Baby», una simpática y atípica serie en el Oeste norteamericano. Cubero (Josep Cubero Valero) demuestra su habilidad de caricaturista, parodiando a personajes de las series que emite TVE (entonces única emisora de televisión) y narrando gráficamente las novelas de *Heidi* (Johanna Spyri), que también habían aparecido en la pequeña pantalla con dibujos animados japoneses. Rigol (Frances Rigol Alsina) realiza la original serie «Letras, Números y CIA» y Moreno «Tontolín de Tarracón»... Son sólo algunos ejemplos de los intentos que trataron de hacer más atractivo *TBO 2000*.

Las cifras de tirada en esta época son confusas, pues varían según la procedencia. En los catálogos editados por el organismo ministerial competente, con datos proporcionados por las editoriales, figuran



Primera página de la historieta de siete, dibujada por Madorell en el número 2016 (6 de abril de 1973).



En los primeros números de TBO 2000, «La Familia Ulises» fue dibujada por Salvador Mestres. Fragmento del número 2016 (6 de abril de 1973).

últimos años. Informaciones más creíbles reflejan tiradas en franco descenso, que se sitúan en 68.000 ejemplares en el año 1975. En 1977 el precio es de 20 pesetas. Y las historietas más largas son de cuatro páginas.

Los autores veinteañeros realizan historietas de un humor surrealista, que comparten páginas con otras que siguen el tradicional estilo TBO, algunas ya aparecidas hace años. Esta mezcla desdibuja el perfil del destinatario de la publicación. Cinco creadores jóvenes de reciente incorporación —Sirvent, Tha, Esegé (Segundo García González), Paco Mir (Francisco Mir Maluquer) y T. P. Bigart (Joan Josep Tharrats, hermano de Tha)— trabajan conjuntamente para crear «La Habichuela. La página loca de TBO», una sección ingeniosa y variopinta. Sin embargo, los «fieles lectores» no sintonizan con sus ocurrencias.

A excepción de Esegé, que pasa a colaborar con Editorial Bruguera, los otros autores forman equipo y bajo el nombre de «Quatricomía-4», continúan sorprendiendo con su humor en el semanario *El Jueves*.

El cambio político en el país ha permitido la consolidación del cómic adulto y la entrada de abundante material extranjero, reciente o de años anteriores, pero inédito en España.

Los ejemplares del semanal TBO son la bandera que mantiene visible la marca, pero en 1977 está ya claro que TBO 2000 no ha conseguido su objetivo. Quienes dirigen la editorial todavía confían en los cuadernos extraordinarios para resolver las dificultades económicas. Consecuencia de tal criterio es que ese verano se publican cuatro extras de contenido estival, mientras la revista

invariables 150.000 ejemplares en 1973, 1975, 1976 y 1977, cantidad muy superior a las reales, sobre todo en los

ordinaria falta algunas semanas a su cita. Poco después la cantidad de páginas de los números normales se reduce a 16.

Para paliar la situación, Albert Viña —el director— acuerda con dos periódicos: *El Correo Catalán* de Barcelona y *Última Hora* de Palma de Mallorca que, durante algunas semanas, el TBO 2000 sea entregado con los diarios. Se da así la paradoja de que si se adquiere el periódico junto con el TBO cuesta 25 ptas., y si se compra sólo TBO, hay que desembolsar 30. TBO tiene perdida la batalla y, finalmente, el número 2.364, de fecha 28 de diciembre de 1979, es el último TBO 2000. Ha durado siete años, en los que el precio de venta ha pasado de 8 a 30 ptas. La tirada en ese momento está en torno a 40.000 ejemplares por número.

El auge de los extraordinarios (1964-1982)

Nuestra historia de TBO quedaría incompleta si no destacásemos el papel desempeñado, en las décadas de 1960-1970, por los cuadernos extraordinarios, fuera de numeración, a los que ya nos hemos referido.

Los *Almanques*, que se publicaban al final de cada año —dos desde 1944—, con sus contenidos parcialmente específicos, venían proporcionando a los lectores una cierta variedad y a la editorial ingresos adicionales. La vía de los extraordinarios estaba abierta y TBO comenzó a lanzar, de vez en cuando, ejemplares con mayor cantidad de páginas y precio más elevados que los ordinarios. Incluían materiales —a veces ya aparecidos— relacionados con un mismo tema.

Editorial Bruguera aplicó una estrategia similar pero, a diferencia de TBO, sus revistas tenían número y periodicidad. El título de estas nuevas colecciones se formaba anteponiendo el prefijo súper a las cabeceras que tenían en el mercado. *Super Pulgarcito* comenzó en 1970. Citamos

el caso de Bruguera, a título de ejemplo, porque la política comercial de cuadernos más voluminosos y caros fue seguida por la mayoría de las editoriales y afectó incluso al género de aventuras. En su adopción influyeron los sectores de distribución y venta.

TBO publicó cada año, desde el verano de 1964, un extraordinario de vacaciones. Ese mismo año se pusieron a la venta dos de *La Familia Ulises*. A partir de entonces, la cantidad de extras anuales fue creciendo, con cuadernos dedicados a dibujantes, deportes, el ya citado del 50 aniversario, cine, turismo... Este último asunto se hizo asiduo. En 1969 se ocuparon de *El Maravilloso Mundo de los Museos*, precio: 10 ptas. Y al año siguiente de *El Circo y El Libro*, ya a 12 ptas.

En la época de *TBO 2000*, la frecuencia de aparición de cuadernos extraordinarios continuó aumentando con temas muy diversos, como *La caza, pesca y búsqueda de setas* (1975) o *Humor a topas* (1978). Pero la mayor novedad fue la publicación de extras en lengua catalana. El primero, se titulaba *60 anys de TBO. Ara en català*. Se distribuyó, principalmente en Cataluña, con fecha 23 de abril de 1976, el mismo día que inició su andadura el diario *Avui*, también en catalán. Incluía una concisa historia de los tebeos en catalán. Le siguieron, ese mismo año, otros dos, el «d'estiu» (verano) y el «de Nadal» (Navidad).

Las portadas dibujadas por Tha eran nuevas, pero las historietas antiguas. Albert Jané i Riera se encargó de traducirlas o, mejor dicho, de devolverlas a su idioma original, puesto que Buigas escribía los guiones en catalán. Jané era escritor y filólogo, y más adelante asumiría la dirección de la revista infantil en catalán *Cavall Fort*.

El resultado comercial de este lan-

zamiento no cumplió las esperanzas de los editores, y buena parte de los 135.000 ejemplares puestos a la venta fueron devueltos. No obstante, al año siguiente se publicó el *4t extra de TBO en català*. Cuarto y último de Buigas, Estivill y Viña, también con historietas antiguas. La tirada fue de 30.000 ejemplares.

Unos meses más tarde que el conmemorativo de los 60 años en catalán, se puso a la venta otro en castellano —también con portada de Tha— que incluía un valioso obsequio: los facsímiles de los números 1 y 10, publicados en 1917.

El año 1979 tuvo nada menos que 18 extraordinarios. Tal abundancia motivó que varios meses contaran con su propio ejemplar. Sin embargo, el fin de *TBO 2000*, ese mismo año, marcó el inicio del declive de los extraordinarios sin número. Antes (1975 a 1978) se habían publicado 14 cuadernos «especiales numerados». Como razones que justifiquen la existencia de esta colección paralela puede aducirse que los «especiales» llevaban, en cada número, historietas más largas o contenidos más homogéneos y en dos de ellos (números 6 y 9), relatos gráficos de corte realista. Pero lo cierto es que bien podrían haber sido otros «extraordinarios» más.

El especial número 1 llegó a los quioscos en diciembre de 1975. Estaba dedicado a Heidi, la niña creada por Johanna Spyri. También el número 2, cuya historia había aparecido seriada en la colección normal. Los dibujos eran de Cubero, quien también realizó otro con parodias de series televisivas. Cuatro números estaban protagonizados por las series «Los Tebeitos» y «El Ford T». Otro a «Pasatiempos» y «De todo un poco», y los cuatro últimos, titulados «El Habichuelo», eran conexos con la sección «La Habichuela». Viña acep-



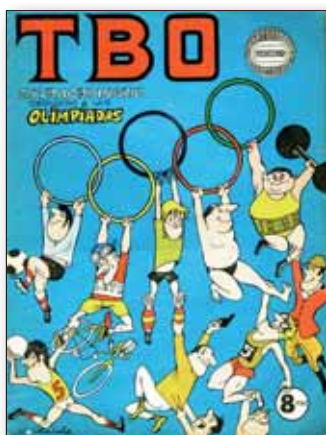
Portada del número 2.170 (19 de marzo de 1976) dibujada por Cubero, Tha y Sirvent, con los principales personajes de «TBO 2000» y anuncio, por Tha, de otras series en páginas interiores.



Número 2.199 (8 de octubre de 1976). Portada con ilustración de A. Moreno, correspondiente a la historieta «Tontolín de Tarrascón».



Último TBO 2000, número 2364 (28 de diciembre de 1979). Portada con historieta de Blanco.



Extraordinario dedicado a las Olimpiadas (octubre de 1968). Portada por Muntañola. México era sede olímpica.



Extraordinari «60 Anys de TBO. Ara en català» (1976). Primero de los cuatro en lengua catalana. Portada de Tha, con vehículo matriculado «TBO 2000».

tó publicarlos como último recurso, tratando de animar las ventas, pero no solucionaron el problema. Ya hemos comentado que su enfoque no era del agrado de los fieles de *TBO*. Algunos incluso se molestaron porque se bromeaba sobre series y aspectos del propio *TBO*. Por ejemplo,

Sorprende que la portada del *Almanaque* para 1973, realizada por Coll, represente un juvenil año nuevo, montado en una moto que arrolla al anciano año que finaliza. Escenas similares, que habían sido habituales en el pasado, eran ya consideradas extemporáneas.

El TBO... de ayer (1980-1982)



El extraordinario 60 años de TBO (1977) incluía facsimiles de los números 1 y 10, publicados en 1917.



Humor surrealista de los hermanos Tharrats. Desde las incómodas plataformas de las escaleras: «No se preocupe...Estas modas tontas no suelen durar mucho».

la contraportada del especial 11 era una «Página habichuelesca de la Familia Ulises», con guion de Carlos Bech, realizada por nueve dibujantes diferentes sin alterar o casi, sus respectivos estilos.

La importancia económica de los cuadernos extras y los especiales fue considerable. En el año 1976 la suma de sus precios unitarios representaba el 42,9% del total de las ventas de Editorial Buigas, Estivill y Viña y, si agregamos los Almanques —normal y humorístico— la cifra asciende al 47%, un valor muy próximo al logrado por los números ordinarios semanales. Ambos Almanques seguían acudiendo a su cita cada diciembre «para el año siguiente», aunque la notoriedad de que gozaron en tiempos pasados quedaba ahora eclipsada por la profusión de extraordinarios, de contenidos mucho más novedosos que los suyos tradicionales. El formato y precio del normal y el humorístico se igualaron en este periodo (excepto en 1975).

En 1979, el director había considerado el cierre de la editorial, pero el publicista, fiel seguidor de la revista y en adelante colaborador, Lluís Giralt, le convenció de que recurriese al cuantioso archivo de originales y continuase con ella, mientras realizaban gestiones para venderla. Casi todas las páginas se completaron entonces con historietas antiguas, ya utilizadas. La práctica no era nueva, pero nunca había sido aplicada de manera tan general.

Con este planteamiento, el título *TBO 2000* había perdido su sentido, por lo que a partir del número 2.365, primero de la nueva fórmula y del año 1980, pasó a llamarse *El TBO*.

La aparición las primeras semanas de una simpática serie inédita del veterano Xirinius (Jaume Juez i Castellá), un autor muy poco habitual en *TBO*, hizo concebir esperanzas, que luego no se vieron satisfechas, de que se publicarían también algunas historietas

nuevas.

El TBO trató de despertar el interés nostálgico de sus antiguos lectores, sin tener en cuenta que cualquier intento conmemorativo se veía obstaculizado por la falta de datación del material existente. Para la editorial era casi imposible señalar las fechas de creación de cada espacio, porque los originales del archivo no estaban catalogados ni ordenados. Además, algunos dibujos y textos habían sido retocados para disimular su antigüedad.

La distribución de TBO, como suplemento infantil de una publicación para adultos, se repitió ahora con la revista *Lecturas*. Tanto uno como otro se vendían entonces a 40 pesetas, y al mismo precio si se compraban juntos. La iniciativa de colaboración había partido del director de *Lecturas*, el mismo que decidió darla por finalizada transcurridos nueve meses y pico.

La distribución conjunta comenzó



En los especiales 1 y 2 (diciembre de 1975 y agosto de 1976) Cubero adaptó las novelas de «Heidi». TVE, única televisión existente, había puesto de actualidad el personaje.



Cada especial «El Habichuelo» (1978) recopilaba páginas de «La Habichuela» publicadas en el semanario. Se publicaron cuatro (Números 11 a 14).

en el número 2.426 (13 de marzo de 1981) y finalizó en el 2.468 (1 de enero de 1982). Durante ese periodo, la impresión se efectuó en los talleres que trabajaban para *Lecturas* y las tiradas alcanzaron las cifras de los mejores tiempos. Acabado el acuerdo, la tirada pasó a 28.000 ejemplares semanales, sin que las gestiones para la venta hubiesen progresado lo más mínimo.

Bruguera, posible comprador de TBO

Varios posibles compradores se habían interesado por las condiciones. Entre ellos Editorial Bruguera, que había considerado diferentes posibilidades, pero que no tenía claro cómo incorporar TBO a su amplia variedad de productos. Además, este gigante industrial tampoco estaba en un buen momento económico, después de la expansión de mercado emprendida los últimos años. La crisis en la deuda de varios países americanos, en los que había establecido filiales, resultó ya inasumible, por lo que el 7 de junio de 1982, Editorial Bruguera S. A. y su distribuidora Libresa se declararon en suspensión de pagos e iniciaron una drástica reducción de personal. En tales circunstancias, no parecía que fueran a preocuparse de la adquisición de la, para ellos minúscula, revista dirigida por Albert Viña.

Sin embargo, para sorpresa de todos, el 22 de febrero de 1983, en plena suspensión de pagos —que seguiría hasta marzo de 1984—, el contrato de compraventa fue firmado por ambas partes. Bruguera se comprometía a pagar 33 millones de pesetas antes de octubre de 1987. Un importe que era «sólo» el 0,69% de



Cuando llevaba unos diez años en la cabecera de la revista (en dos periodos), el dibujo de Raf con la familia alrededor de TBO, fue tema para Paco Mir.



El TBO N° 2.427 (20 de marzo de 1981). En este ejemplar, el precio figura tachado, porque se entregaba con la revista Lecturas. Historieta antigua de Benejam, firmada Rino (abreviatura de Marino).

la empresa compradora recibiría los originales, fotolitos y recibos de los pagos efectuados a los colaboradores.

En la culminación de la compra pudo influir la conveniencia para Bruguera de presentar una operación expansiva, que compensara el retroceso que suponía dejar de publicar en España los superhéroes estadounidenses.



Portada del TBO número 1 de Ediciones B. (febrero de 1988). La ilustración de Coll había sido realizada y publicada en 1966. El nuevo TBO buscaba vincularse al clásico.

los 4.785 millones a que ascendía su deuda acumulada. Otra referencia:

antes, en enero de 1980, una de las rotativas de los talleres de Parets del Vallés había sido destruida por un incendio, lo que supuso unas pérdidas de entre 500 y 600 millones de pesetas.

Las cláusulas del contrato precisaban todos los detalles de la transmisión, por ejemplo, que la

operación expansiva, que compensara el retroceso que suponía dejar de publicar en España los superhéroes estadounidenses.

Juan Bruguera y Gosset, que actuó en representación de la editorial que había creado y regentado su familia, manifestaría,

años más tarde, que se había decidido porque no quería que TBO lo comprasen otros. Reconocía con su ac-

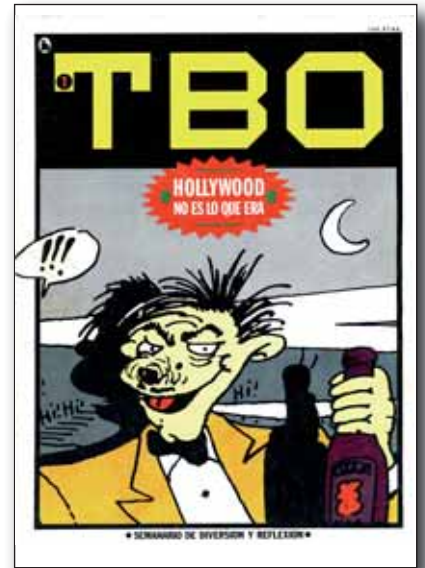
tuación, la importancia histórica de TBO que, a pesar de su modestia, había dejado huella —y no sólo en el aspecto semántico— en el terreno que compartían ambas editoriales. La insatisfacción por el hecho de que durante lustros TBO les ganase la partida, explicarían por qué en las oficinas

de Editorial Bruguera estaba mal visto referirse a sus propios cuadernos de historietas como *tebeos*: «Nosotros publicamos revistas».

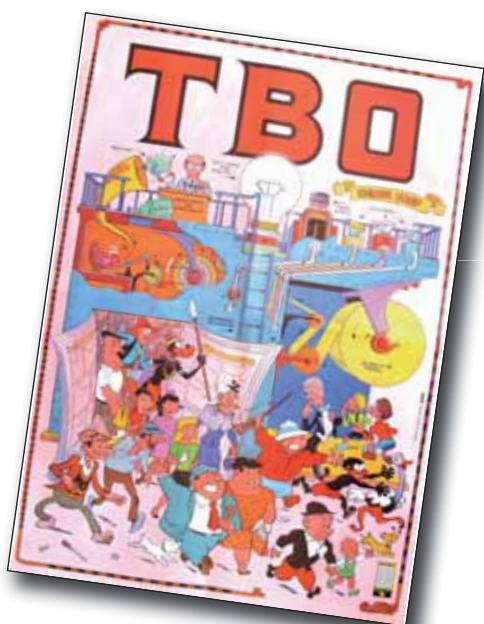
Ante estos sentimientos, no resulta extraño que, aunque el negocio familiar estuviera a punto de derrumbarse, el señor Bruguera aprovechara la ocasión para hacerse con la cabecera que había sido su competidora.

Volvemos a TBO y a la época en que sus gestores trataban de venderlo. El TBO con material reciclado había mantenido la frecuencia semanal hasta el número 2.497, de 23 de julio de 1982. Si confrontamos esta fecha con las de Editorial Bruguera, vemos que la fecha de preparación de este ejemplar corresponde con la declaración de suspensión de pagos del todavía posible comprador. No es muy aventurado suponer que los responsables de TBO pensasen que las negociaciones serían abandonadas y, en consecuencia, redujeran sus esfuerzos para seguir presentes en los quioscos. Redujeron, pero no abandonaron del todo, pues siguieron publicando un número cada dos meses, hasta el número 2.502 aparecido en abril de 1983, cuando la venta de la editorial ya había sido formalizada.

Aproximadamente un mes más tarde, apareció un *Número Extraordinario*. 32 portadas de las más representativas de TBO. 1917-1983, que cerraba la larga trayectoria del TBO clásico. La cubierta recuperaba el dibujo realizado por Tha para el *Extraordinario 60 años* (1977). Al pie de la última página —que reproducía la portada del



TBO. Editorial Bruguera, número 1 (23 de abril de 1986). Portada por Régis Franc. «Hollywood no es lo que era». (TBO tampoco.)



Cartel «TBO desde 1917» dibujado por Jan combinando «Los Grandes Inventos de TBO», por el Profesor Franz de Copenhague» y personajes de la época clásica. (53,3 x 37,5 cm.)



Viñeta de «La Familia Rovellón» por F. Pérez Navarro y Sempere, en el N° 31 (agosto de 1990). El Ulises de Benejam es aquí Homero. Del protagonista de la Odisea, al autor.

número 2.502— Albert Viña se despedía con un escueto mensaje manuscrito: «Hasta siempre, querido lector».

El fugaz TBO Bruguera (1986)

El 23 de abril de 1986, tres años y dos meses después de que Editorial Bruguera adquiriese los derechos de TBO, apareció en los quioscos el número 1 de la cuarta época. Tenía cincuenta y dos páginas y se vendía a 160 ptas. La portada evidenciaba, de modo inequívoco, la radical transformación experimentada por el carácter de la revista. En la cabecera figuran las tres letras del nombre, pero no con el diseño de Opisso, que se mantenía desde 1917. Han sido sustituidas por otras sin curvas. Se supone que buscando una estética más moderna. Juzguen ustedes. En la esquina superior izquierda el emblema editorial, un gato dentro de un pequeño óvalo, que alude a su nombre anterior: «El gato negro». En el margen inferior una clara invitación para que la lectura no se quede en simple pasatiempo «Semana de diversión y reflexión». El resto de esta página frontal está ocupado por una viñeta ampliada de la historieta de Régis Franc, que se publica en las páginas 4 a 9. Repre-

senta un borrachín con la botella en la mano, dibujado con un estilo de «línea sucia» —opuesto a la «línea clara»—, que resulta muy adecuado para contar la sórdida historia titulada aquí «Hollywood no es lo que era» («Sunset Corridor» en la revista francesa *Pilote*). Este relato, destinado sin duda a lectores adultos, muestra un panorama de la meca del cine mucho más crudo que la antigua sección «Visiones de Hollywood».

La referencia a la evolución del mundo cinematográfico nos induce a enunciar, de acuerdo con la realidad, que «TBO no es lo que era, ni Editorial Bruguera es lo que era». Empezando por esta última, poco quedaba de lo que había sido cuatro años antes. Tras la suspensión de pagos, protestas de los trabajadores, huelgas, reuniones tormentosas, sentencias, y la intervención del Banco de Crédito Industrial, la empresa había pasado a ser una Sociedad Anónima Laboral de tipo cooperativo, que arrancó con el dinero aportado por los 775 empleados que iban a continuar formando parte de la misma, a cuenta de sus indemnizaciones por despido. Otros casi mil trabajadores quedaron definitivamente fuera.

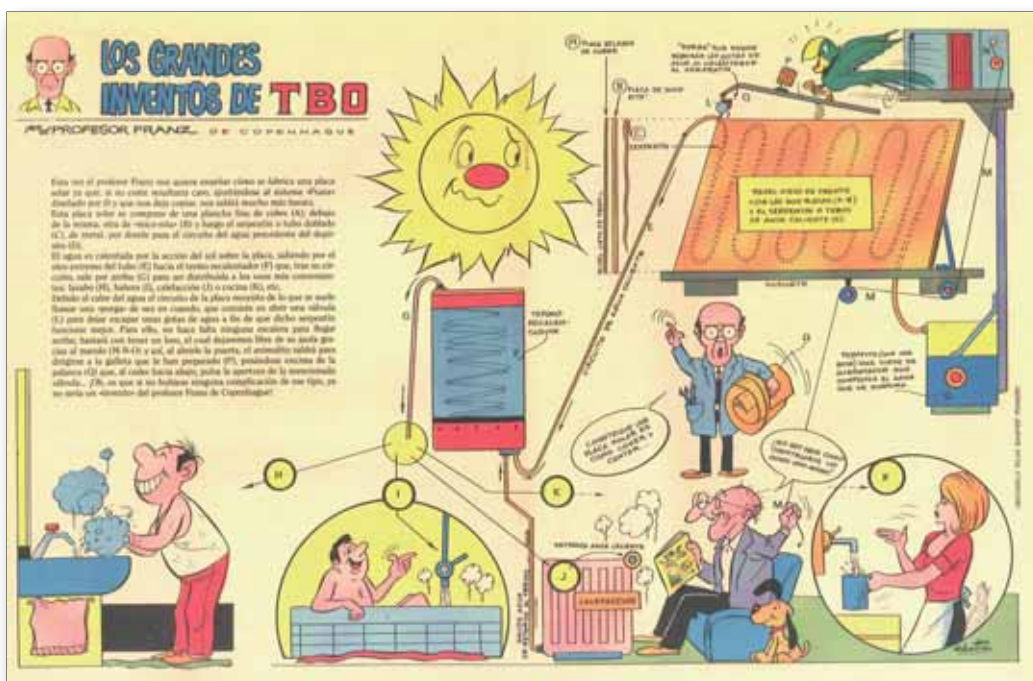


Chiste gráfico dibujado por Purita Campos, número 47 (diciembre de 1991)

En el ínterin, la editorial había sido investigada en relación con un masivo fraude a la Seguridad Social y Francisco Ibáñez, descontento, había dejado de colaborar. Como no todo iba a ser negativo, finalizaron los pleitos con Víctor Mora por los derechos de «El Capitán Trueno». Logrado un acuerdo, el 10 de marzo de



Cabecera de las historietas de «Floroflo», el aficionado al futbol creado por Raf.



«Construir una placa solar es como coser y cantar.» El veterano Profesor Franz de Copenhague está al tanto de las modernas fuentes de energía. número 31, doble página central. (agosto de 1990).

1986, se publicó una revista encabezada por el célebre personaje.

La reducida plantilla no podía hacerse cargo de nuevos semanarios, por lo que se externalizó la producción de tres nuevas cabeceras. Una de ellas es el *TBO* que ya hemos citado; las otras dos, *Más madera!* y *Monstruos & Co.*

Para que «*TBO* no fuese lo que había sido», es decir, un semanario sin complicaciones, apto para toda la familia, fue encargado a Editorial Complot, creada en 1984 y dirigida por Joan Navarro. De acuerdo con su pasada actuación en Norma Editorial, al frente de las revistas *Cimoc* y *Cairo*, Navarro presentaba el perfil adecuado para lograr, de manera decidida, el tipo de publicación deseado. El nuevo director manifestaría por diversos medios que el nuevo *TBO* estaba dirigido a lectores adultos que no leían tebeos.

El plan trazado fue seguido con un criterio amplio. Destacados autores españoles, caracterizados por sus estilos innovadores, se sumaron al proyecto. La mayoría habían colaborado ya en revistas como *Cairo*, *Complot*, *El Víbora* o *Madrid*. El veterano dibujante de *TBO* Josep Coll, que había tenido que volver a su trabajo en la construcción, realizó algunas historietas nuevas e incluso una portada. Las páginas de creación española alternaban con otras extranjeras de la misma tendencia. También el *TBO* tradicional estaba presente en cada número, con tres páginas tituladas «Los archivos de *TBO*», que se ocupaban de personajes, series o autores que habían conquistado la popularidad en la revista clásica. En el número 1, «La Familia Ulises». Del primer número se lanzaron 100.000 ejemplares, y a partir del segundo se rebajaron a 60.000.

El tiempo hubiera demostrado si, como confiaban sus realizadores, el número de seguidores y las tiradas crecían, pero el cierre definitivo de la editorial, el 30 de mayo de 1986 truncó todas las expectativas. El último número, el 7, no llegó a distribuirse en todas las zonas. Se dijo entonces que las publicaciones contenidas en algunos camiones de distribución fueron vendidas por los transportistas en beneficio propio, para cubrir sus honorarios. Con sólo siete ejemplares, asombra la cantidad de autores que colaboraron en el efímero *TBO* de Navarro. Sólo los dibujantes de nacionalidad española superaron la veintena.

Fue una revista innovadora, digna de tenerse en cuenta, aunque no gustase a una parte de los seguidores de anteriores etapas. Su principal problema fue el título —tres letras con mucho peso—, que se asociaba a un tipo de contenido incompatible con el nuevo enfoque.

Última etapa. Ediciones B (1988-1998)

Todas las propiedades de la extinta Editorial Bruguera: edificios, maquinaria, originales, fotolitos, publicaciones, marcas, derechos de reproducción... pasaron a ser controladas por la Comisión de Acreedores, que estaba encabezada por el más afectado, el Banco de Crédito Industrial. Su presidente trató de venderlas, pero los posibles compradores desistían al conocer las cuantiosas deudas que debían afrontar y la plantilla que consideraban sobredimensionada. Trescientos o cuatrocientos trabajadores emprendieron acciones reivindicativas con manifestaciones, acampadas y ocupaciones en Parets del Vallés (donde estaban los talleres), Barcelona y Madrid.

Al no conseguir la venta, ni un plan de viabilidad que les resultase creíble, los acreedores formaron una comisión liquidadora que acabó vendiendo los bienes al Grupo Zeta, por un precio simbólico. El anuncio oficial de la adquisición tuvo lugar el 15 de octubre de 1986. La firma compradora había sido fundada hacía diez años por Antonio Asensio, con objeto de editar revistas y periódicos. En 1987 se creó, encuadrada en el citado grupo, una nueva empresa que se hizo cargo de todo lo adquirido. Su nombre, Ediciones B, indicaba su procedencia.

Los gestores de la nueva editorial pagaron a muchos de los historietistas de Bruguera las deudas que tenían pendientes de cobro y negociaron con ellos para que creasen nuevas entregas de sus series. No se anduvieron con muchos miramientos: si alguno no se avenía, lo sustituía un equipo que se encargaba de realizar historietas con un estilo lo más parecido posible. Así sucedió con «Mortadelo y Filemón», durante unos meses, mientras Ibáñez trabajaba para otra



Número 59, Almanaque para 1993 (diciembre de 1992). Portada de Segura. Ulises Higuero fotografía a personajes de diferentes épocas de TBO.



Número 91. Ediciones B (agosto de 1995). E. Morcillón, Babali y...la actriz Woopy Goldberg, como nativa africana. Personajes antiguos y del momento.

firma. Luego, llegaron a un acuerdo y el creador se reencontró con sus personajes. Gracias a este material, varias de las más populares cabeceras de Bruguera volvieron pronto a los quioscos. *TBO* tardó algo más, porque la marca tuvo que ser adquirida por separado a la familia Bruguera.

El TBO con Víctor Mora al frente

La dirección fue encomendada a Víctor Mora, el famoso guionista y escritor que también había sido gestor editorial y en sus comienzos dibujante, aunque estas dos últimas facetas son menos conocidas por el público en general.

Enseguida explicó que pretendía recuperar el espíritu original de *TBO* —que implicaba su validez para cualquier edad—, a la vez que renovar su contenido. Trataba de crear un *TBO*, así lo interpretamos nosotros, tal y como hubiera sido en 1988, si hubiera seguido una actualización progresiva a partir de... pongamos 1968, por fijar un año concreto. El currículo de Mora permitía suponer que lograría el objetivo previsto. Sin embargo, veinte años era un salto considerable en el tiempo.

Mientras preparaban el relanzamiento, tuvo lugar la primera utilización de la ya setentona cabecera por sus nuevos propietarios. Las tres

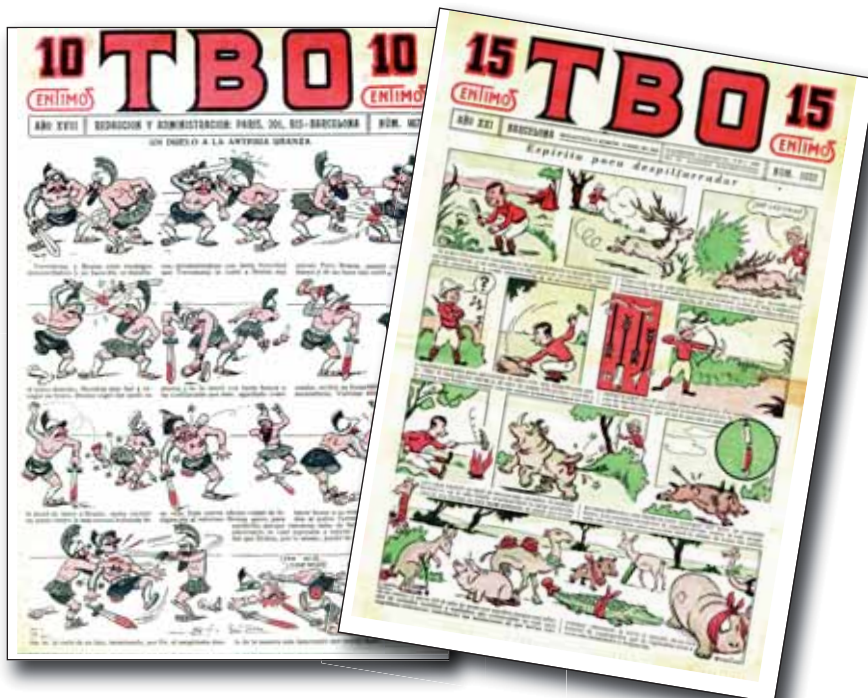
letras, con su diseño característico —aunque con otros tonos— figuraron en los suplementos dominicales que comenzaron a entregarse con *El Periódico de Catalunya* el 10 de enero de 1988. El diario también pertenecía al Grupo Zeta.

Todas las historietas que incluían los suplementos habían sido ya dadas a conocer por la desaparecida Editorial Bruguera o por el *TBO* clásico. Algunas varias veces, como las de «La Familia Ulises», que figuraban en la contraportada, o los personajes de Ibáñez, que ocupaban las portadas. Este tebeo, que tenía poco de *TBO* y desde luego nada nuevo, acompañó al periódico 110 domingos.

El número 1 de *TBO*, en versión Ediciones B, se puso a la venta en febrero de 1988, al precio de 250 ptas., 52 páginas y periodicidad prevista mensual. De nuevo la portada expresaba con claridad lo que se ofrecía a los lectores. En la cabecera, el conocido dibujo de «La Familia Ulises» caminando (el mismo que sería sello de correos en 1997) y el logotipo con el diseño y los colores tradicionales enlazaban con un pasado que se deseaba conservar como una herencia valiosa. La indicación «Para todas las edades (Incluida la de Piedra)», en la que se jugaba con la doble acepción de la palabra *edad*, señalaba el tono humorístico que se pretendía. La atractiva ilustración de



Después de la interrupción de la revista *TBO*, se han editado varias colecciones reproduciendo material clásico. Salvat se ocupó —en 2010/11— de los almanaques y extraordinarios aparecidos entre 1946 y 1983.



El humor de *TBO*, en su primera época, presentaba a veces situaciones violentas o crueles. Portadas del número 867 (1934) por Opisso y número 1.033 (1937) por Benejam.

Coll —coloreada de nuevo— subrayaba esa característica. La había realizado en 1966 para un extraordinario que le fue dedicado. Sobreimpresos, figuraban los nombres de los autores que colaboraban. No eran pocos y se seguirían incrementando en los números siguientes, porque el director consiguió reunir a un numeroso elenco de buenos profesionales. Según contaron algunos de ellos, Mora ejerció con entusiasmo su responsabilidad: «Escribía guiones para todos y se preocupaba de los diferentes aspectos de la revista».

Las quince primeras portadas reproducían ilustraciones antiguas. En adelante, alternaron con otras recién dibujadas en las que, con frecuencia, intervenían los personajes clásicos más populares. Esta tendencia rememorativa se manifestaba también en las páginas interiores. La serie más destacada fue «¡Hala, hala, a mogollón... con la familia Rovelón!». El guion era de Francisco Pérez Navarro y el dibujo de Jordi García Sempere. Firmaban «Sempe-reznarvarro». Estaba inspirada en la familia Ulises, casi no haría falta decirlo, ni los autores lo negaban, pero con un tratamiento mucho más actualizado y atrevido que sus famosos predecesores. Se publicó en Francia con el nombre de «La Famille

Castagnette» (castañuela). En realidad, todo el humor de la revista era más intencionado que en el *TBO* clásico y, en bastantes casos, destinado a lectores más maduros.

La característica general era la variedad. Humor con acento costumbrista, social, de aventuras, reflejo del cine o la televisión. De varias páginas, de una, tiras o chistes. Títulos unitarios y otros que podrían haber continuado como series pero que, por lo general, no se prolongaban. *Bandes dessinées* afianzadas en el mercado europeo, junto a historietas autóctonas realizadas expresamente, con un nivel equiparable a las foráneas y un humor «más nuestro». Como «estrellas invitadas», veteranas series norteamericanas para la prensa, por ejemplo: «Betty Boop», «Educando a papá» (*Bringing up Father*), «Blondie», «Anita y sus amigos» (*Little Annie Rooney*), «El Reyecito» (*The little King*), que ya había aparecido en *TBO*, o los chistes con las chicas de Don Flowers, titulados aquí «Gua-pisimas de *TBO*».

La serie «Los yupis con las yupas», con guion de Víctor Mora, fue dibujada por la magnífica ilustradora francesa Annie Goetzinger. Pero no fue ella la única mujer. También colaboró con sus dibujos la argentina Mariel Soria, con un texto versificado la chi-

lena María de la Luz Uribe, y Purita Campos, con sus estupendos dibujos, dejó bien alta la participación española. «Las maravillosas aventuras del doctor Gaudeamus» era obra de Coq, que era el seudónimo con el que había triunfado en el país vecino el humorista español Luis García Gallo, cuando se exilió en 1939. Raf creó el personaje «Florof», un hincha del fútbol, cuya última historieta fue publicada de manera póstuma, debido al fallecimiento del genial dibujante.

El TBO de siempre era un encarte central con material del *TBO* clásico. Antiguo, pero no mucho. El tono crema o rosado de fondo, como de papel envejecido, permitía diferenciarlas del resto del cuaderno. Fue muy bien acogido, por lo que la cantidad de páginas fue aumentando y llegó a 28. Lamentablemente, no figuraban las fechas de su primera aparición (ya hemos señalado que en la redacción resultaba muy difícil averiguarlas). En el mercado de tebeos usados hemos encontrado a veces ejemplares del *TBO* de Ediciones B, sin las páginas de este cuadernillo; buena prueba del interés que despertaba entre ciertos lectores. La doble página central de *El TBO de siempre* estaba dedicada a «Los grandes inventos de *TBO*, por el profesor Franz de Copenhague», según planchas inéditas recién-

tes de Ramón Sabatés. Hacía tiempo que «Los inventos» y «El profesor» habían sido fusionados.

También figuraba en el encarte el «Consultorio sentimental de Doña Filomena», que no era otra que la suegra de Ulises. Las ilustraciones eran de José Rollo, que también dibujaba la última página interior de la revista, reservada al correo de los lectores y las respuestas que les dirigía otro personaje de ficción, «La criada respondona».

1992: 75 aniversario

En 1992, se cumplía el 75 aniversario. Por tal motivo se celebraron varios actos y se editó un extraordinario, en el que se incluyeron algunas reproducciones más antiguas que las de *El TBO de siempre*. Este cuaderno era el número 51 pues, a diferencia de épocas anteriores, todos los ejemplares, incluidos extraordinarios y almanaques, llevaban números correlativos.

Víctor Mora pidió entonces ser reemplazado en su cargo y fue sustituido por Albert Serrano, que permaneció hasta 1994. Le sucedió Francisco Sánchez, que fue el último director.

Las cifras de ventas del mercado general de narraciones gráficas obtenidas el año 1995, mostraban con claridad que las preferencias de los lectores se habían desplazado, de las revistas de contenido variado hacia volúmenes con desarrollos monográficos. Por lo que Ediciones B decidió abandonar el mercado de revistas e interrumpió todas sus cabeceras... menos la más vendida, *TBO*, aunque sus lanzamientos fueron distanciados. Hasta el número 96 (enero de 1996) se había mantenido mensual. Después, durante más de dos años, permaneció vivo mediante números de 68 páginas, de las que 28 eran *El TBO de siempre*. El último fue el 105,



Las historietas reflejaban la vida cotidiana de la sociedad. En esta viñeta, del número 6 de la 2ª época (1952), vemos que la familia Ulises toma «el hongo». En aquella época, muchos hogares españoles (¿la mayoría?) tenían un hongo cuyo caldo «curaba cualquier mal».

que se puso a la venta en septiembre de 1998, a 425 pesetas.

Recordemos que el precio del número 1, en el lejano año 1917, era 5 céntimos. De 5 a 42.500 céntimos. Impresiona la subida, pero debemos tener en cuenta que aquel número 1 tenía 8 páginas y el número 105 de Ediciones B, 68. Para poder contrastar ambas cifras, debemos calcular el coste por página. En el número 1 era de 0,625 céntimos, y en el último, el 105 de Ediciones B, 625 céntimos. Vemos que desde 1917 hasta 1998, el precio de venta por página aumentó exactamente 1.000 veces. ¡Mil veces!

Decimos que el último *TBO* de Ediciones B fue el número 105, porque no aparecieron más. No hubo avisos, ni despedidas, ni uno de esos fines —tan corrientes en las revistas— que dejan la puerta abierta para una nueva etapa. Nada.

Así desapareció la más antigua, duradera y significativa revista española de historietas de humor.

Antes de este discreto o desconsiderado fin, Ediciones B obtuvo rendimiento del material antiguo de *TBO*, mediante ocho tomos encuadernados titulados *Los archivos de TBO (1989 a 1992)*, más tres en catalán, *Els Arxius de TBO*, y varios en la asequible «Colección Olé!».

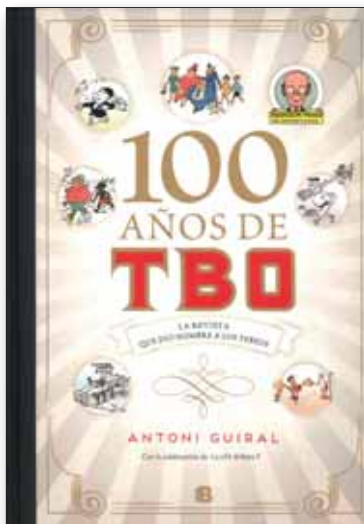
La misma editorial lanzó en el año 2007 una «Edición de coleccionista» y Salvat otra (2010-2011), con páginas seleccionadas de los almanaques y extraordinarios publicados entre 1946 y 1983.



Portada del álbum de historietas realizado por Alfonso López, con su aguda visión de «La Familia Ulises» y Barcelona en 1952. Ediciones B – 2007.

La aportación de TBO

El paso del tiempo atenúa los recuerdos y *TBO* no es una excepción. Cayeron en desuso dichos populares como «Parece los inventos de *TBO*» o «Estás más visto que el *TBO*» y, como ya indicamos, hoy día muchas personas no tienen ni idea de que haya existido la revista. Sin embargo, no sería correcto cerrar nuestro recorrido diciendo sin más, que desapareció en 1998. Primero, porque acabamos de ver que se



En el 2017, Antoni Guiral recopiló la historia del TBO en un volumen de más de trescientas páginas publicado por Ediciones B.

siguen efectuando reediciones del material clásico y, lo que es más importante, porque su huella quedará para siempre en la historia de los relatos gráficos de la sociedad española y de su cultura.

A partir de su número 10, en 1917, y durante unos años, *TBO* ofreció un modelo vanguardista que fue tomado como referencia por otras muchas publicaciones, en cuanto a formato, lenguaje verbo-icónico y asuntos desarrollados. Luego, el formato y el lenguaje permanecieron apenas sin cambios hasta 1935, cuando los largos textos que acompañaban a las viñetas resultaban ya anacrónicos. Mientras, la revista conducida por Buigas ofrecía un humor bastante abierto que se calificaba como blanco, pero que visto ahora no lo parece tanto, aunque ni se excedía, ni entraba en ciertos temas. Con todo, el semanario que se vendía a un precio bastante asequible contribuyó a familiarizar al público con la lectura de historietas.

Por fin, en los años cuarenta, después de la forzada interrupción, quienes dirigían *TBO* comprendieron que los bocadillos y otros elementos gráficos permitían mejorar la comunicación y hacer más agradable la lectura. Además, el reparto de la superficie de las páginas entre literatura y dibujos, que en los comienzos era bastante favorable al texto, había ido basculando hasta invertirse. Pero tras ese avance, el humor se hizo blanco —ahora sin reparos— y más todavía al comienzo de la década siguiente. La revista logró su máxima aceptación, pero dejó de ser el modelo

a imitar. No obstante, *TBO*, que contaba con cientos de miles de seguidores, continuó formando lectores de relatos gráficos. Por supuesto, también lo hacían otros tebeos de la época, pero sus tiradas eran muy inferiores.

En el *TBO 2000* y en el de Ediciones B, el humor se vistió con frecuencia de aventura, y el *TBO* de Bruguera sólo fue *TBO* por el título.

Desde sus comienzos, la revista había sido un buen reflejo de la sociedad, pero esta característica se afianzó con «La Familia Ulises» y más adelante con otras series.

Alfonso López, que publicó en diferentes momentos de *TBO*, y es un extraordinario historietista —con preferencia por los temas sociales— dice «quien quiera saber cómo era la sociedad española de la segunda mitad del siglo xx debe entrar en la obra de Benejam y Buigas... en la familia Ulises se reflejan sin piedad las bondades y las mezquindades de la pequeña burguesía de la época», opinión que compartimos, y se completa agregando que la popularísima serie lo hacía «en tiempo real», siguiendo en cada momento la evolución experimentada por la clase media española. Para probar y desarrollar la validez de sus ideas, Alfonso publicó en 2007 el álbum titulado *Estraperlo y tranvía una historia larga de la familia Ulises basada en los personajes de Benejam*, a los que acompañan, como invitados, otros de Editorial Bruguera. La acción se desarrolla en la Barcelona de 1952, cuando *TBO* estaba en la cima de su popularidad.

La línea de actuación del *TBO* clásico se mantuvo, a partir de los años cuarenta, en el centro de la corriente dominante. Sin destacar ni por los temas tratados, ni por los recursos gráficos empleados. Sólo en la época de «Los Habichuelos» se salieron un poco de su norma.

También siguió un comportamiento

similar, ajustado a cada época, en su relación con los colaboradores. Trato amable y cada uno en su puesto. Algunos tenían sueldo fijo, por ejemplo, Benejam, Urda o Tinez, pero la mayoría, incluido Coll, cobraban a «tanto por viñeta». Cuando los derechos de los dibujantes mejoraron, *TBO* lo aceptó y si alguno quería recuperar sus originales se los entregaba, aunque para lograrlo, tuviera que insistir.

En suma, si la aportación de *TBO* a las narraciones mediante dibujos fue relevante, fue también notable como cronista durante más de tres cuartos de siglo, por su categoría como medio de entretenimiento para varias generaciones, y tal vez, por su efecto en la sociedad. Tengamos en cuenta que contaba entre sus lectores con importantes personalidades. Sabemos que lo eran D. Santiago Ramón y Cajal (Premio Nobel de Medicina en 1906), D. Jacinto Benavente (Premio Nobel de Literatura en 1922) y D. Ramón Menéndez Pidal (Presidente de la Real Academia Española), pero seguro que lo leían más personas influyentes.

Gracias por todo, *TBO*.

***Federico Moreno Santabárbara** es experto, estudioso, divulgador, coleccionista y documentalista del dibujo como medio de comunicación.

(El material gráfico incluido en este artículo pertenece a la colección del autor.)

Nota: En la entrega anterior de esta serie faltaba el crédito de la ilustración que lo abría. Se trataba de un dibujo de KAP (Jaume Capdevila i Herrero) portada del libro *El tebeo que dio nombre a los demás*, editado por la editorial Diminuta.

NOVEDADES
PARA JÓVENES
LECTORES

¡NO PODRÁS DEJAR DE LEER!



NEW EARTH PROJECT

Año 2125...
Una población empobrecida...
Una élite privilegiada...
Y un terrible descubrimiento.



VIAJE EN EL TIEMPO CON UN HÁMSTER

Desearás viajar al pasado para leerlo una y otra vez, ¡Un libro que hará llorar y reír a los lectores!

EDELVIVES



Tolkien: Itinerarios de la Tierra Media

Jacinto Antón*

En 2017 se cumplieron 125 años del nacimiento de J. R. R. Tolkien (1892-1973), autor de El Señor de los Anillos, el clásico fundacional de la literatura fantástica, y 80 de la publicación de El hobbit, otra de sus obras emblemáticas. Desde CLIJ hemos querido rendir nuestro particular homenaje al autor británico rescatando este interesante artículo de nuestros archivos, en el que el periodista Jacinto Antón (Premio Nacional de Periodismo Cultural, 2009) ofrece distintas, y sugerentes, claves para afrontar la lectura de la obra magna de Tolkien.



Qué sentido tiene leer a J. R. R. Tolkien? ¿Qué justifica sumergirse en ese océano feérico de millares de páginas y, literalmente, millones de nombres exóticos? ¿Es realmente necesario leer a Tolkien? Y si lo es, ¿cómo orientarse?, ¿qué perspectiva adoptar frente a esa ingente, magmática creación? A un nivel más pragmático: ¿por dónde empezar?

Responder a estas preguntas requiere entender, de entrada, que la Tierra Media, el mundo imaginario inventado por Tolkien y marco de sus más importantes obras fantásticas, el mundo de los elfos, de los enanos, de los orcos y los *hobbits*, tiene muchos caminos de acceso. El principal es, desde luego, el del consumo directo, el del disfrute de la narración, de la peripecia, de la aventura; un camino que se extiende después, de manera natural, en un interés por el autor.

Pocas claves pueden facilitarse para este itinerario; basta con abrir *El Señor de los Anillos* (Minotauro tiene una edición de bolsillo en castellano que reúne los tres tomos originales) por la primera página y ponerse a leer. Puede parecer que este trayecto está vedado a partir de una cierta edad: no sólo el lector adulto convencional siente un horror supremo a adentrarse en tierras de gnomos, espadas y dragones; también algunos maduros amantes del género fantástico ponen reparos a

cruzar las fronteras de la Tierra Media. Resulta emblemática en este sentido la opinión de un soñador tan grande como Ray Bradbury; al pedirle recientemente una opinión sobre *El Señor de los Anillos* me respondió: «No lo he leído; su publicación (1954) me pilló ya muy mayor».

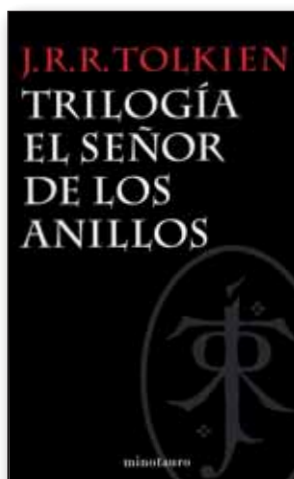
La obra magna de Tolkien

Pues bien, los prejuicios ante la obra magna y clave de Tolkien, *El Señor de los Anillos* —el resto puede considerarse, con más o menos justicia, menor desde un punto de vista literario—, no tienen sentido. *El Señor de los Anillos* es una gran novela de aventuras, una novela que se disfruta y que en no pocos episodios resulta realmente apasionante y hasta hondamente conmovedora —cada lector tiene sus paisajes esenciales: yo, con la primera lectura del libro ya a veinte años de distancia, no dejo de emocionarme al recordar la ominosa y a la vez extrañamente melancólica descripción de Minas Moria, el periclitado y maldito reino de los enanos de Khazad-dûm; una descripción que siempre asocio a la música de Mahler—.

El problema es que, vista su eficacia narrativa, *El Señor de los Anillos* ha dado origen a una larga serie de imitaciones, de subproductos clónicos (también, es de

justicia señalarlo, un puñado de obras excelentes). A menudo los sesudos juicios imaginativos sobre Tolkien se dirigen más bien hacia ese nebuloso conjunto de materiales periféricos, que hacia la auténtica producción del autor, oscurecida por las copias.

Hablábamos de otros accesos a la Tierra Media (bien entendido que todos ellos pueden superponerse). Existe una posible lectura no inocente, o mejor dicho, no prístina del cosmos tolkiniano. Se trata de introducirse en la obra de Tolkien con un conocimiento exacto de la personalidad e inquietudes del autor; no es lo mismo, desde luego, enfrentarse a los numerosos textos y nombres en lenguas inventadas que figuran en *El Señor de los Anillos* (por no hablar de *El Silmarillion*), pensando que son resultado de una búsqueda gratuita de exotismo más o menos eufónico, como pasa en las imitaciones, en los clones, o sabiendo que son fruto del trabajo minucioso de un filólogo grande y genial. Ése es el caso de Tolkien.



Para el que quiera saber quién era Tolkien existen en el mercado varias biografías. La más completa —hasta la exhaustividad— es sin duda la *oficial*, la de Humphrey Carpenter, titulada precisamente *J. R. R. Tolkien. Una biografía* (Minotauro). Carpenter contó con el impagable apoyo de los herederos del escritor, especialmente su hijo Christopher, que es quien ha

reunido, ordenado —en algunos casos, incluso completado: véase los paradójicamente denominados *Cuentos inconclusos* (Minotauro)— y publicado el material póstumo de Tolkien.

La biografía de Carpenter describe a un hombre que —como Borges—, desde niño, deseaba a los dragones con profundo deseo, pero que al mismo tiempo tenía en los lenguajes su más grande pasión: aprendió el anglosajón, el nórdico antiguo, el galés medieval, el finés —a partir del cual inventó el Alto Elfo, el *quenya*—. Con sus camaradas profesores de Oxford, Tolkien pasaba veladas enteras recitando el *Beowulf* y las sagas escandinavas en su idioma original.

Científico riguroso

La Tierra Media no es, como la mayoría de los otros mundos fantásticos, una creación aleatoria, un mero ejercicio imaginativo. Es la obra de un científico riguroso, de un hombre que amaba los idiomas antiguos y que accedió a través de





ellos a las leyendas que narraban, como muy pocos otros lo han hecho. Si la alquimia de los nombres estriba en que contengan en sí la cosa denotada, Tolkien ha llamado a sus criaturas míticas, sus enanos, sus dragones, sus monstruos, pero también sus montañas y sus ríos, con más pertinencia que nadie. En sus nombres resuena el eco de los siglos, el sonido arquetípico de las palabras perdidas, y por eso producen esa extraña sensación numinosa («Los nombres generan relatos», decía Tolkien).

Fernando Savater —gran admirador de *El Señor de los Anillos*— ha sabido captar esa férrea trabazón entre los nombres y las personas, objetos y lugares denotados (*La infancia recuperada*, Alianza Editorial) sobre cómo Tolkien configuró así un universo moral estrictamente dualista. Un ejemplo, el reino del maligno protagonista de la novela se denomina Mordor, y en su geografía encontramos los siguientes topónimos: Cirit Ungol, Udûn,

Gorgoroth, Barad-dûr. Cuando la ciudad fortaleza de Minas Ithil cae en manos de las fuerzas del mal pasa a denominarse Minas Morgul.

La pasión por el lenguaje y la pasión por los mitos. En gran medida, la Tierra Media nació como producto natural de los lenguajes que inventó Tolkien: unas gentes que hablaran esos idiomas y unas leyendas en las que hallaran, los idiomas, su más bella razón de ser. Un sueño teñido acaso de una cierta megalomanía; un jugar a ser dios, con la palabra como primer poder germinador.

Gramática de mitemas

La empresa de mitopoyesis de Tolkien señala otro posible itinerario en su obra. Sus libros son verdaderos compendios de elementos de los grandes relatos épicos y del folclore europeo, una verdadera gramática de mitemas (héroes con espadas mágicas, magos merlinianos, hadas, *goblins*, trasgos, ani-

llos...) que se engarzan de manera genial para dar lugar a una estructura asombrosamente coherente. Asomarse a *El Señor de los Anillos* desde este ángulo ofrece perspectivas sumamente interesantes (¿por qué no un análisis deconstructivo de Tolkien? No es broma, se ha hecho ya con los relatos de Lovecraft).

Un libro absolutamente de moda, *Iron John*, de Robert Bly (Plaza y Janés), acaba de poner sobre el tapete la crisis del modelo masculino y los problemas de perso-

nalidad del hombre occidental moderno. El autor señala la desconexión con el material mítico como una de las causas de esas dificultades. El enorme éxito de *El Señor de los Anillos* —y aquí hay otro trayecto tolkiniano, otra razón para leer al autor— puede entenderse en parte a la luz de esa sed, esa necesidad profunda de explicaciones y pautas de comportamiento. Todo *El Señor de los Anillos* puede verse como un enorme relato de iniciación con indicaciones —en clave simbólica— sobre cómo afrontar las distintas situaciones de la existencia (recordemos el papel del mago Gandalf, un iniciador arquetípico; el aprendizaje de Frodo, que finaliza con su preparación para la muerte —la partida desde los Puertos Grises—, etcétera).

*Jacinto Antón es periodista. Premio Nacional de Periodismo Cultural 2009.



Por un puñado de dólares

El Señor de los Anillos según P. Jackson

Ernesto Pérez Morán*

ARCHIVOS CLIJ

N.º 169. Marzo de 2004 - Sección Cine y Literatura



Siguiendo con nuestro homenaje a Tolkien, rescatamos también de nuestros archivos este artículo sobre la adaptación cinematográfica de El Señor de los Anillos. Una deslumbrante y aparatosa trilogía del director Peter Jackson, que ha alcanzado enorme popularidad, pero que, a juicio de nuestro crítico, Ernesto Pérez Morán, ha convertido la obra de Tolkien en «cine sin enjundia», en un producto comercial fácilmente consumible que, no obstante, ha contribuido a revitalizar al clásico entre las nuevas generaciones.

T

ras dos años de calculada espera, la trilogía de *El Señor de los Anillos* llega a su desenlace con *El retorno del rey*. La obra de Tolkien

reinterpretada en imágenes por Peter Jackson cierra así el círculo del anillo. Un anillo repleto de efectos especiales, fans disfrazados haciendo cola en los cines y millones de dólares de recaudación en taquilla y palomitas.

La Tierra Media, poblada por magos, elfos, hombres y *hobbits*, se ve amenazada, desde el principio de los tiempos, por Sauron, la encarnación del mal. La amenaza del ojo sin párpado —así lo llaman— es más patente desde que el Anillo Único ha sido descubierto. Un arma con poderes mágicos que sirve para controlar a otros anillos y, con ellos, la Tierra Media y las gentes que la habitan. Los enemigos de Sauron lucharán por llevar el anillo al lugar donde puede ser destruido, el Monte del Destino, en Mordor, casa del Señor Oscuro. El anillo debe ser eliminado, ya que ni siquiera las almas bondadosas pueden evitar la tentación de poseerlo

(una brillante metáfora del poder).

Mientras Sauron busca denodadamente su creación y envía ejércitos de orcos por todo el mundo conocido, Frodo y su escudero Sam, dos *hobbits*, tratarán de llevar el anillo a su destino. Gandalf el mago, Legolas el elfo, Gimli el enano y Aragorn, el rey oculto, y con ellos las gentes de la Tierra Media, intentarán distraer a Mordor y detener a las hordas de Sauron.

Epopeya mágica

Ésta podría ser, a vuela pluma, la síntesis argumental de una de las historias más famosas de los últimos tiempos. Una historia novelada por John R. R. Tolkien, nacido en Bloemfontein (África del Sur) en 1892, profesor universitario y eminente filólogo. El primer libro que comenzó a escribir fue *El Silmarillion*, que no vería publicado en vida, y para el que, entre otras cosas, inventó todo un lenguaje. La historia élfica que narra se sitúa muchos años antes de la Tercera Edad en la que se ambienta *El Señor de los Anillos*, donde aparecen numerosas citas de aquel género literario. Posteriormente, Tolkien escribió *El Hobbit*, con la

intención de disponer de un cuento para dormir a sus hijos. Ese *hobbit* era Bilbo Bolsón, futuro tío de Frodo y descubridor del anillo que vertebrará la obra que hoy nos ocupa.

Escrito entre 1945 y 1955, es difícil no ver en el discurso sobre el bien y el mal que estructura el relato una alusión al ascenso de los movimientos totalitarios de los años veinte y treinta y a sus consecuencias. Tolkien, de hecho, había combatido con los aliados en la Primera Guerra Mundial.

Dividido —como la versión cinematográfica— en tres libros, *El Señor de los Anillos* es una extensa epopeya mágica. Su autor crea —y no sólo en esta novela, sino a lo largo de toda su obra— un universo autónomo, con personajes y lenguas propias, hasta el punto de que existe un diccionario de términos tolkianos y a los estrenos de las películas acuden sujetos que hablan «élfico» con fluidez. Éste es uno de los méritos innegables de la obra de Tolkien, que compromete al lector, generalmente a una edad temprana, y lo introduce en un mundo propio, autosuficiente, ajeno en apariencia a cualquier tipo de referencias exteriores. Y un segundo gran logro ha sido fomentar los



hábitos de lectura de varias generaciones de jóvenes, que no es poco mérito en los tiempos que corren.

Se ha dicho que el referente literario de *El Señor de los Anillos* creó toda una mitología. No parece del todo cierto. Primero, porque la obra remite a su vez, directa o indirectamente, al ciclo artúrico y a mitologías acuñadas con anterioridad, como la celta. Y en segundo lugar, porque aunque los personajes concretos sean creación del autor, sus rasgos genéricos y los valores que propugnan están ya en la poesía épica de muchas lenguas, en la tragedia griega o incluso en relatos más recientes. A título de ejemplo, Frodo —el *hobbit* ridiculizado y despreciado por los demás debido a su corta estatura— es el simple mortal, capaz de extraer de su debilidad el coraje suficiente para llevar a cabo la tarea que se le ha encomendado; Aragorn, el ser humano perfecto —de una casta superior y que triunfará como arquetipo del héroe— es un Hércules que debe superar una serie de trabajos para alcanzar su fin; Arwen es la doncella que será salvada por el héroe; y Sauron, el antihéroe, portador de todos los rasgos antitéticos de aquél.

Un «fan» adapta la obra al cine

Lo cierto es que ninguna obra literaria ha sabido provocar jamás un fenómeno de fans comparable con el de ésta. Y ha sido precisamente uno de esos incondicionales, Peter Jackson, quien ha tenido la oportunidad de llevar su libro de cabecera a la pantalla —por primera vez, si se exceptúa la versión en dibujos animados realizada por Ralph Bakshi en 1978—, contando, además, con unos medios económicos que han

superado con creces los trescientos millones de euros (su productora, New Line Cinema, espera recaudar con las tres películas más de mil millones).

Jackson, que había dirigido títulos tan insignificantes como *Mal gusto* (1987) o *Criaturas celestiales* (1994), nos regaló en 1995 una auténtica joya, en forma de falso documental, lúcido e ingenioso, titulada *Forgotten Silver* (*Plata olvidada*, aunque fuera incomprensiblemente traducida en España como *La verdadera historia del cine*). Y cuatro años después se embarcó en esta aventura del anillo, regresando a su Nueva Zelanda natal —cuyos ingresos por turismo se han disparado desde el estreno de la primera entrega— para rodar las tres películas seguidas durante otros tantos años.

El resultado de todo ello es una trilogía de 9 horas y 18 minutos de duración total —de las copias exhibidas en las salas comerciales, conscientemente mutiladas, como luego se verá—, cuyas partes llevan los subtítulos *La comunidad del anillo*, *Las dos torres* y *El retorno del rey*, igual que las tres partes de la novela, aunque el guion cinematográfico, elaborado por el propio Jackson en colaboración con Frances Walsh —su esposa— y Philippa Boyens, no respete del todo esa estructura.

Ni versión, ni adaptación: mera transposición

Para referirse a las relaciones existentes entre el libro y la película contendría hacer alguna precisión terminológica. Aunque habitualmente se habla de adaptación y de versión cinematográfica de manera indistinta, hay notables diferencias. El término «adaptación» suele referirse a



una simple «acomodación» de la obra literaria para que, sin modificaciones sustanciales, se ajuste a las exigencias cinematográficas. Esta acepción elude aspectos tales como los diferentes recursos que utilizan la literatura y el cine, las imprescindibles modificaciones que exige el traslado de un relato literario a otro lenguaje y la legitimidad de tales cambios, aun en el caso de que sean coherentes desde el punto de vista del sentido.

¿Puede ser fiel una película a una novela? ¿En qué consiste esa fidelidad? ¿Cómo calificaríamos, por ejemplo, *El cuarto mandamiento*, la valiosa e irreconocible «versión» que hizo Orson Welles de la mediocre novela de Tarkington, *The Magnificent Ambersons*? De ahí, por ejemplo, la inevitable cautela ante frases tan manidas como «el libro siempre es mejor que la película» y otras similares. Nadie compara un cuadro con un poema, ni una pieza musical con un libro. Son formas de expresión radicalmente diferentes, que a su vez suelen tomar como referencia a otras artes y disponen, además, de un alto grado de autonomía. Así se evitarían errores como los de algunos fanáticos de *El Señor de los Anillos*, para quienes cualquier cambio de la novela en el film es un delito de lesa autoridad, y que se alejan orgullosamente de cualquier debate, refugiándose, cual mago Saruman, en su torre de Isengard. Y la alusión no es casual, porque la supresión de ese personaje en la tercera entrega ha provocado una rebelión dentro de este movimiento; hoy en día las rebeliones surgen por temas tan trascendentes y los jóvenes se agrupan en tales movimientos...

La opción tomada por el guionis-



ta y director de *El Señor de los Anillos*, Peter Jackson, parece haber sido inclinarse por un tercer camino, seguramente el menos adecuado, éste es el de la mera «transposición». Aunque es cierto que hay

algunos cambios con respecto a la novela, la mayoría del metraje del film no hace otra cosa que ilustrar los pasajes de la obra de referencia, sin tener en cuenta la diferencia de lenguajes apuntada y plegándose además decididamente a los imperativos del cine comercial. La obra literaria habría caído, pues, en manos de un fan provisto de una cámara en la que utiliza con clara preferencia el filtro de las palomitas. Desde esta perspectiva, repasemos brevemente las películas en cuestión.

La trilogía

La comunidad del anillo, estrenada hace ya tres años, y a la que esta revista dedicó un artículo en su número de mayo de 2002, deja ver desde el primer momento su adscripción a ese cine descaradamente comercial que hemos llamado «cine de palomitas». Cuenta, sin embargo, con una ventaja de partida: la novedad consiste en ver por fin la caracterización de los personajes y las localizaciones, comprobando cómo aparece ahora en la pantalla lo que tantas veces se ha imaginado.

El inicio de la película es aparatoso en este aspecto: se deleita mostrando la Comarca y a unas figuras que, en principio, parecen congruentes con la novela. Ese despliegue inicial, que se prolonga a lo largo de buena parte del film y de la trilogía entera, oculta con habilidad las carencias de la obra cinematográfica: los espectadores están más pendientes de si Frodo es en imágenes como lo imaginaban al leer el texto, que de las características específicamente audiovisuales que impregnan la película. En la prácti-



ca, como si calificásemos a un comunicador radiofónico en virtud de si físicamente se parece a la idea que teníamos de él al oírle, en lugar de juzgar el sentido o la validez de lo que dice.

La simplificación de situaciones y personajes con respecto a la novela; la banalización y el maniqueísmo del discurso sobre el bien y el mal; la acumulación y posterior disgregación —con la disolución de la comunidad— de unos hilos narrativos que, a pesar de quedar separados en espera de las otras películas, se van tejiendo con destreza, en una estructura heredera de la novela, y la introducción en ciertos personajes de unos rasgos que no existían en el referente literario y que sólo se explican en función de la taquilla —como la conversión de Gimli en un bufón, por ejemplo—, son algunos de los rasgos más destacados desde el punto de vista argumental.

En cuanto a los elementos formales, los innumerables planos aéreos, el uso casi constante de la cámara lenta —recurso que pierde su eficacia dramática si no se emplea con prudencia—, y un despliegue permanente de grúas haciendo *travellings* sobre los rostros de los personajes, subrayan la voluntad abiertamente comer-

cial de la película. Conviene apuntar, no obstante, que la abrumadora ostentación de efectos especiales en la presentación de paisajes y figuras se supedita todavía en esta entrega a las necesidades narrativas, al contrario de lo que ocurrirá en las dos siguientes.

Las dos torres mantiene esa bifurcación narrativa, al tiempo que hace uso del montaje paralelo. La coincidencia entre los capítulos del libro y el transcurso argumental de la película va disminuyendo, hasta que al finalizar la proyección se advierte que no ha desarrollado más que dos tercios de su fuente literaria. La hegemonía narrativa adquirida por el personaje de Gollum, el primer y corrupto portador del anillo, obedece probablemente al proceso de creación del mismo, íntegramente por ordenador, y tendría que ver, sobre todo, con el carácter de exhibición tecnológica que muestra la trilogía.

Por lo demás, se repiten los alardes formales de la primera película, pero en este caso el uso de ordenadores no se supedita ya a las exigencias narrativas, sino que se erige en verdadero protagonista. La batalla del abismo de Helm ocupa, junto con Gollum y por las mismas razones, más de la mitad del metraje. Si en los años treinta el cine solía limitarse a acumular interminables parlamentos para demostrar —y rentabilizar— las ventajas del sonido recién incorporado, y en la década de los cuarenta se asistió a un despliegue de colorines no siempre justificado, los años noventa y este principio de



siglo están siendo pródigos en deslumbrantes ejercicios de efectos especiales. Y el término *deslumbrante* adquiere aquí todo su sentido de «dejar a alguien confuso», pues esos alardes cibernéticos no permiten ver nada más, son inútiles —por ociosos y gratuitos— y no están al servicio de ningún fin narrativo, sino que son un fin en sí mismos. A este respecto, la frase de Peter Jackson, «me encanta trabajar con el ordenador, porque aprietas un botón todos esos soldados empiezan una gigantesca batalla», puede contraponerse a otra del director de cine danés Lars von Trier que le da la réplica perfecta: «Hoy es demasiado fácil hacer cine: basta comprar un ordenador y puedes fabricar ejércitos desplegados en las montañas, dragones y todo lo que quieras con sólo apretar una tecla. Cualquier niño lo puede hacer con su ordenador». La consecuencia es evidente: a Peter Jackson la industria le permite hacer películas de más de tres horas —descanso y palomitas incluidas—, mientras al genio danés le recorta cuarenta minutos de su obra maestra *Dogville*.

El final de la trilogía

Por lo que se refiere a la última entrega, ese «final de viaje» que vendía la productora New Line Cinema, precedida por una campaña publicitaria tan apabullante como las dos anteriores, con 517 copias sólo en España y con vigilantes en las salas de las grandes ciudades para impedir que los espectadores entren con cámaras de vídeo, *El retorno del rey* supone la plena confirmación de lo planteado a propósito de *La comunidad del anillo* y de *Las dos torres*. Salvo los planos aéreos —justificados



Peter Jackson, el director de la trilogía de El Señor de los Anillos.

aquí, al menos en la bella escena en la que se encienden las llamas en lo alto de las montañas como llamada de auxilio de Gondor—, y el cierre eficaz, aunque tramposo, de los distintos hilos narrativos, los demás defectos apuntados se mantienen y en algunos casos se acentúan. La cámara lenta resulta ya exasperante, y en varios momentos roza el ridículo —hasta el punto de provocar risas en la sala cuando Frodo despierta y llama a Gandalf—, la simplificación de los personajes se hace extrema y los cambios con respecto a la novela —que serían muy respetables si estuvieran justificados— son incomprensibles. A modo de ejemplo, la escena en la que Frodo reniega de Sam es una invención que no aporta nada, como la alteración de los papeles de Merry y Pippin, los *hobbits* amigos de Frodo, en la batalla final, o el cambio introducido en la escena de la muerte de Denethor, Senescal de

Gondor, que en la novela contenía una interesante digresión sobre la corrupción, y cuya modificación parece responder a la perversa necesidad de «dar más espectáculo».

No obstante, para analizar en profundidad esta última parte de la trilogía habrá que esperar, prudentemente, a la aparición de la versión íntegra en soporte DVD, ya que lo que se ha visto en las salas es una copia mutilada en aproximadamente media hora. Se trata de una maniobra comercial, utilizada también en *La comunidad del anillo* y en *Las dos torres*, consistente en censurar de forma voluntaria media hora de cada film, para luego comerciar con esa censura, vendiendo la versión en DVD como «novedad». Si fuera cierto que ya no hay censura política, la económica es, si cabe, aún peor, ya que se acepta con general docilidad. Como se acepta una manera de hacer cine sin envidia, realizado al parecer para adolescentes —y a veces se diría que con mentalidad adolescente—, un cine empeñado en no dejar pensar, entre otras cosas para que no podamos criticarlo. Pero un cine, en definitiva, que gusta y que llena las salas de berridos aceitosos. Esta obra no se adscribe por completo a ese modelo, pero comparte con él muchos defectos. Y todo por un puñado de dólares.

*Ernesto Pérez Morán es crítico de cine.





REPORTAJE

LA ILUSTRACIÓN EN LA LIJ ESPAÑOLA

La voz de los veteranos

Antonio Ayuso Pérez*




Ilustración de Pinocho de José Ramón Sánchez para La Gran Aventura del Cine realizada en 1982. El catálogo de esta exposición, de gran formato, es una auténtica pieza de colección. Fue editado por el Museo Español de Arte Contemporáneo y el Ministerio de Cultura.

En el número 274 de CLIJ (noviembre-diciembre 2016) publicamos el reportaje «LIJ española: La voz de los veteranos», del periodista y teórico de la literatura Antonio Ayuso Pérez. En él, y a través de breves entrevistas personales, se recogían las opiniones sobre su oficio y su obra de los ocho escritores más veteranos de la LIJ española (nacidos entre 1923 y 1935), auténticos pioneros de nuestra moderna LIJ, y casi todos aún en activo.

Sin embargo, y como bien dejó dicho la Alicia de Carroll, «sin ilustraciones, los libros para niños no tienen sentido». Así que, aquel reportaje sobre los escritores veteranos nos obligaba, irremediablemente, a un segundo reportaje, pero esta vez dedicado a los más veteranos ilustradores españoles.

Un espléndido grupo de profesionales, representados en este trabajo por diez de ellos, nacidos entre 1936 y 1946, que contribuyeron, y lo siguen haciendo con sus obras más recientes, a crear la nueva y muy valorada en el ámbito internacional, imagen de la LIJ española.

En el informe *Los libros infantiles y juveniles en España*, publicado en septiembre de 2017 por el Observatorio de la Lectura y el Libro perteneciente al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España, se habla del actual «excelente momento del cómic y del libro ilustrado» (33):

«El libro ilustrado, tradicionalmente vinculado a los libros para niños, se ha consolidado completamente en nuestro panorama editorial y ha conseguido romper prejuicios y conquistar a lectores de todas las edades. El peso que ha ido adquiriendo el álbum ilustrado dentro de la oferta editorial dirigida a niños y jóvenes, y también adultos, ha servido para revalorizar y potenciar el trabajo de los ilustradores».

En *Formas y colores: la ilustración infantil en España* (2004), Jaime García Padrino llevó a cabo el estudio más completo hasta la fecha sobre la historia de la ilustración en la literatura infantil y juvenil española, con el objetivo de «reafirmar el carácter y el lugar propio de esta manifestación artística en el marco general de nuestra Historia y de nuestra Cultura» (368). Superadas las limitaciones derivadas de la Guerra Civil y la primera posguerra, en los años sesenta y especialmente en la «década prodigiosa de los setenta» surgió un conjunto de dibujantes que, hoy en día, son considerados clásicos de la ilustración para niños y jóvenes en España. Se ha hablado de la generación o grupo de los setenta que incluiría figuras aún en activo, como Miguel Fernández-Pacheco, José Ramón Sánchez, Miguel Calatayud, Manuel Boix, Carme Solé o Luis de Horna (260). Sin entrar en clasificaciones ni generaciones, se comparten aquí las palabras de García Padrino:

«... el paso del tiempo —factor bien determinante— ha convertido a aquellos ilustradores y a muchas de sus obras aparecidas entonces en clásicos actuales de la ilustración dentro del marco general del libro y de la literatura dedicados a la infancia y a la juventud».

Se reúnen en estas diez entrevistas las voces de los ilustradores en activo más veteranos de España que han dedicado parte o la totalidad de su obra gráfica y pictórica a la literatura infantil y juvenil: José Ramón Sánchez, María Rius, Roser Capdevila, Pilarín Bayés, Luis de Horna, Manuel Boix, Miguel Calatayud, Carme Solé, Miguel Fernández-Pacheco y Javier Serrano.



**José Ramón Sánchez
(1936)**

José Ramón Sánchez nació en 1936 en Santander. Es dibujante e ilustrador (además de orgulloso padre del director de cine Daniel Sánchez Arévalo). Ha obtenido los galardones más importantes del género: Premio Lazarillo en 1978, por la serie *Los libros del aprendiz de brujo* y el Premio Nacional de Ilustración en 2014 por toda su trayectoria. Llevó a cabo los carteles para las campañas electorales del PSOE de 1977 y 1979. Alcanzó gran popularidad en Televisión Española en los programas *Un globo, dos globos, tres globos* y *Dabadabadá*.

José Ramón Sánchez

¿Qué relevancia ha tenido en su obra la LIJ y qué obras destacaría de su trayectoria como ilustrador?

Gran parte de mi vida ha estado dedicada a la literatura infantil y juvenil. Después en mi madurez he hecho otras cosas, pero lo que subyace son los ciento veinte o ciento veinticinco libros ilustrados de literatura infantil y juvenil a lo largo de mi vida. Entre ellos destacaría:

Los libros del aprendiz de brujo, de Lolo Rico de Alba y José Luis García Sánchez (1976). Son una colección de libros sobre el mundo del espectáculo. Fue una experiencia muy interesante. Me dejó un poso muy creativo y fantástico. Las ilustraciones no han envejecido nada, y ahora están frescas y jóvenes.

Don Quijote de la Mancha, de Miguel de Cervantes (1993). Fue una terapia para mí. Estaba pasando una época personal muy mala. *El Quijote* me curó. Siempre vuelvo al *Quijote*, porque toda la sabiduría del mundo está en esta novela.

La Biblia contada a todas las gentes, de María Tabuyo (1997). Me enseñó un sentido profundo de la fe. Yo era un creyente superficial y me convirtió en un creyente profundo. Cuando tengo una crisis creativa,

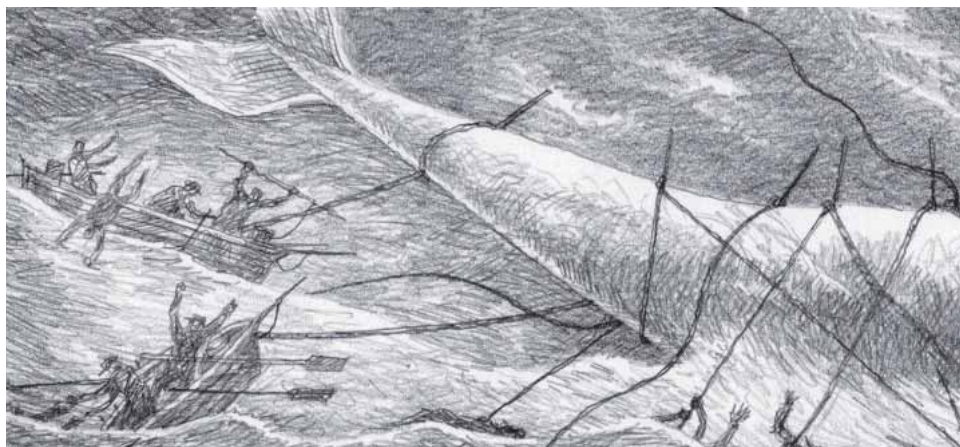


Cuando el abuelo fue niño (2013) de José Ramón Sánchez, Ediciones Valnera.

reviso mi *Biblia* porque creo que ahí están unas raíces interiores como yo no he desarrollado en otro libro.

Moby Dick, de Herman Melville (2002). Es el sueño que yo tenía desde chaval. Yo pensaba entonces: «Cuando sepa dibujar muy bien, podré ilustrar *Moby Dick*». Para mi hijo Daniel, es la obra cumbre que yo he hecho. En 2017 he publicado una novela gráfica para adultos del clásico de Melville editada por Panini Comics y Valnera Ediciones.

Cuando el abuelo fue niño (2013). Es el último libro infantil que he ilus-



Espléndida ilustración de Sánchez para la adaptación de *Moby Dick*, en formato de novela gráfica, publicada en 2017 en ediciones Valnera. Antes, el dibujante había realizado un espectacular volumen a todo color basado en la obra de Melville.

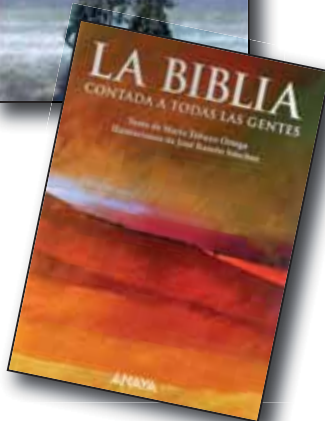
trado. Hacía veinticinco años que no lo hacía, y no creo que vuelva a repetirse. El texto está escrito por mí. Son una especie de memorias desde el punto de vista infantil, fruto de mis conocimientos y experiencia de la vida.

¿Cómo ha evolucionado a lo largo de estos años la ilustración en la LIJ en España?

Creo que ahora hay mucho advenedizo. Cualquiera hace un libro. El advenimiento de lo digital es nefasto. Ahora noto mucho truco digital. Esto se acabará y se volverá a las viejas técnicas de siempre. Es un momento de confusión. El ordenador y lo digital están muy bien, pero hay que valorar lo artesanal y creativo. El verdadero dibujante es un artesano, es decir, un tejedor.

¿Qué importancia tiene la ilustración en los libros para niños y jóvenes?

La importancia de la inmediatez y la cercanía. Es un problema de lenguaje. A un niño una cosa dibujada le da inmediatez, porque le aporta imágenes. Hay que tener cuidado porque, si un libro no tiene imágenes adecuadas, la obra puede no llegar al niño.



Por último, ¿cómo le gustaría ser recordado por los niños?

Como una persona buena y querida. El objetivo último de la vida es que te quieran. El arte sirve para seducir a alguien con el objetivo de que se emocione y provocarle cariño, y que nos quiera. Al final lo que nos queda es el amor. Por ello, que me juzguen como una persona que amaba y a quien los niños querían.

Obras seleccionadas

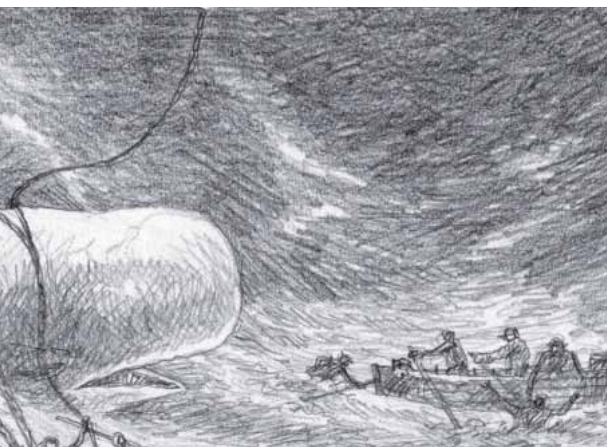
Serie *Los libros del aprendiz de brujo*, de Lolo Rico de Alba y José Luis García Sánchez, 1976.

Don Quijote de la Mancha, de Miguel de Cervantes, 1993.

La Biblia contada a todas las gentes, de María Tabuyo, 1997.

Moby Dick, de Herman Melville, 2002.

Cuando el abuelo fue niño, de José Ramón Sánchez, 2013.



Frankenstein según José Ramón Sánchez. El autor recreó sus películas favoritas en la exposición La Gran Aventura del Cine en 1982.



Maria Rius (1938)

Maria Rius nació en 1938 en Sant Pere de Riudebitlles (Barcelona). Es una de las ilustradoras más veteranas y prolíficas en el ámbito de la LIJ de nuestro país. En 1968 obtuvo el Premio Lazarillo por las ilustraciones de *Per què canten els ocells (Por qué cantan los pájaros)* obra de Amèlia Benet, publicada en 1967. Asimismo, ha sido profesora de ilustración en la Escuela Profesional de la Diputación de Barcelona y fundadora y presidenta de la Asociación Profesional de Ilustradores de Cataluña (APIC)

Maria Rius

¿Qué relevancia ha tenido en su obra la LIJ y qué obras destacaría de su trayectoria como ilustradora?

Destacaría sobre todo las ilustraciones en que aparecen niños y niñas. En primer lugar, *Per què canten els ocells (Por qué cantan los pájaros)*, de Amèlia Benet, Premio Lazarillo, con técnica de *collage* de papeles de colores. También *Guaraçú*, de Ricardo Alcántara y *L'abet valent (El abeto valiente)*, de Jordi Cots, por ser tratados con grabados al linóleo. Otra obra que tuvo resonancia fue la de *Chitina y su gato*, de Montserrat del Amo, por su especial contraste entre colores y la negritud del gato protagonista.

¿Cómo ha evolucionado a lo largo de estos años la ilustración en la LIJ en España?

Las ilustraciones tienen la componente de que son hechas por ordenador.

¿Qué importancia tiene la ilustración en los libros para niños y jóvenes?

Grandísima importancia para despertar su imaginación.

Por último, ¿cómo le gustaría ser recordada por los niños?

Aunque he impartido clases durante cuarenta años con jóvenes en la Escuela de la Diputación de Barcelona, me gustaría que me recordaran como ilustradora de más de cuatrocientos libros publicados en muchos países y lenguas.

Obras seleccionadas

Serie *La ruta del sol*, de Aurora Díaz-Plaja, 1965.

L'abet valent (El abeto valiente), de Jordi Cots, 1966.

Per què canten els ocells (Por qué cantan los pájaros), de Amèlia Benet, 1967.

Chitina y su gato, de Montserrat del Amo, 1970.

Guaraçú, de Ricardo Alcántara, 1978.



Ilustración de *Chitina y su gato*, de Maria Rius, publicada en 1970 en la editorial Juventud.



Roser Capdevila (1939)

Roser Capdevila nació en 1939 en Barcelona. Es ilustradora y escritora de LIJ, artífice y creadora de libros de gran proyección internacional, como los protagonizados por la jirafa Palmira, la Famille Choupignon, Gudule, la Bruja Aburrida o, especialmente, *Les tres bessones* o *Las tres mellizas*, cuyas historias se han adaptado con éxito como serie de televisión. Entre otros premios, ha sido galardonada en 2010 con la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes.

Roser Capdevila

¿Qué relevancia ha tenido en su obra la LIJ y qué obras destacaría de su trayectoria como ilustradora?

Toda. He ilustrado más de trescientos cuentos para niños y libros juveniles. He estado siempre rodeada de niños y jóvenes. Ellos han sido mi fuente de inspiración. En mis dibujos he intentado plasmar sus caracteres, fisonomías, modas... y me he dirigido a ellos.

Los niños japoneses conocen a la jirafa *Palmira* (1983-1991); los franceses, a la famille Choupignon, de la revista infantil *Pomme d'Api*, y a Gudule, la protagonista de una colección de Hachette; y los brasileños, a la Bruja Aburrida (1986-1991).

Pero si hablamos de los personajes que han tenido más repercusión, debería mencionar los diecinueve cuentos de *Las tres mellizas* (1983-1988), con textos de Mercè Company, por lo que significó que aquellos primeros cuentos que dediqué a mis hijas se convirtieran en una serie de dibujos animados (1996-2005) de ciento cinco episodios, que se emitió por todo el mundo. En cada episodio, la Bruja Aburrida castiga a las mellizas dentro de un cuento. Las tres niñas parten con la ventaja de conocer las historias y siempre las resuelven de forma imaginativa.

Creo que en mis cuentos se crea un lazo de empatía entre los personajes y los lectores, que también pueden reconocer sus casas, sus paisajes, sus objetos y su presente. He intentado plasmar mi entorno hasta en los cuentos más fantásticos, rehuendo las idealizaciones y los modelos perfectos; las mellizas no lo son. Cualquier cosa que dibujo tiene su propia historia en mi mente, por ejemplo, mientras dibujo un muñeco me divierte pensar que su dueño lo ha llevado consigo y por ello ha perdido un ojo o han compartido una merienda y se ha manchado. Me entretienen todos los

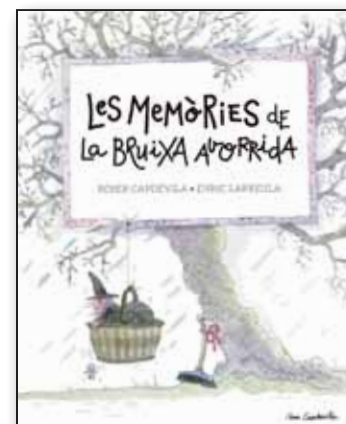


detalles.

Podríamos encontrar para cada uno de mis personajes su doble, o muchos dobles, en la realidad. Mis vecinos, mi familia, conocidos... son mis víctimas. Pero mi mayor

venganza fue cuando convertí a doña Pilar, la profesora que me tiraba los dibujos, en la Bruja Aburrida. Pero el éxito de la serie, es un éxito colectivo del gran grupo de buenos profesionales que trabajaron para Cromosoma y lo hicieron posible. Cada uno de ellos fue imprescindible.

¿Cómo ha evolucionado a lo largo de estos años la ilustración en la LIJ en España?





Me inicié en la profesión hace más de treinta y siete años. Ha evolucionado muchísimo. Hay herramientas nuevas. Yo me he ido adaptando a esas nuevas formas de hacer. El dibujo, a través del ordenador o de *apps*, permite explorar nuevas técnicas y las redes sociales e internet, nuevas maneras de mostrar o difundir los trabajos. Nada de eso existía cuando empecé. Estos cambios pueden ser muy provechosos aunque también aparecen nuevas problemáticas. Actualmente, los ilustradores jóvenes tienen una mejor formación en este sentido.

¿Qué importancia tiene la ilustración en los libros?

Mucha. En los libros ilustrados el texto y los dibujos se complementan.

Hasta los cuentos sin texto, dirigidos a los pequeños lectores, deberían tener siempre una historia que contar. Las ilustraciones deben ser narrativas. Una de las partes más atractivas es interpretar a tu manera un texto dado. Hay textos en que las imágenes te salen de forma espontánea y en otros requieren más imaginación. En otras ocasiones, se establece una colaboración entre los autores, el escritor y el ilustrador. Pero también quiero reivindicar la ilustración dirigida a todos los públicos que ha ido ganándose un espacio con las novelas gráficas. Pronto voy a editar una, sobre mis recuerdos de infancia.

Por último, ¿cómo le gustaría ser recordada por los niños?

Empecé a ilustrar en los años

ochenta y, actualmente, me sucede algo fantástico. Me encuentro con muchos de aquellos niños que crecieron con mis cuentos y que hoy ya son padres. Me emociona cuando me cuentan que han recuperado aquellos viejos cuentos para contárselos a sus hijos. Me gusta mucho ver mis libros con las hojas arrugadas, la portada manchada, nombres apuntados... es cuando descubres que han sido contados y leídos.



Roser Capdevila y sus tres mellizas.

¿Qué relevancia ha tenido en su Obras seleccionadas

.....
La cosidora (La máquina de coser), de Roser Capdevila, 1982.

Serie *La girafa Palmira (La jirafa Palmira)*, de Roser Capdevila, 1983-1991.

Serie *Les tres bessones (Las tres mellizas)*, de Mercè Company, 1984-1987.

Serie *Les memories de la Bruixa Avorrida, (Las memorias de la Bruja Aburrida)*, de Enric Larreula, 1986-1991.

Las orejas del niño Raúl, de Camilo José Cela, 1986.



Pilarín Bayés (1941)

Pilarín Bayés nació en 1941 en Vic (Barcelona). Es una artista reconocida como historietista, dibujante e ilustradora. En sus inicios, trabajó para ediciones La Galera y la revista *Cavall Fort*. Entre sus obras ilustradas más conocidas se encuentra *El Zoo d'en Pitus (El zoo de Pitus)* de Sebastià Sorribas, publicada en 1966 y que sigue reeditándose más de cincuenta años después. En 1991 le fue concedida la Cruz de Sant Jordi y en 2012 protagonizó una exposición conmemorativa del cincuenta aniversario de su obra artística.

Pilarín Bayés

obra la LIJ y qué obras destacaría de su trayectoria como ilustradora?

Muchísima, porque me estoy dedicando a esto desde hace cincuenta y pico de años. Creo que cada vez es más incisiva e interesante, salvando siempre a los clásicos. Soy consciente de que mi público principal son gente muy joven; intento darles lo mejor que tengo en el terreno artístico y de mensaje, sin intentar ser un oráculo.

Para empezar, destacaría *El Zoo d'en Pitus (El zoo de Pitus)*, de Sebastià Sorribas (1966), con más de cincuenta ediciones; que es una historia antigua pero que no ha perdido actualidad. La solidaridad conmueve lo mismo a los niños de antes que a los de ahora. Todavía hoy es leído por muchos niños. Era mi primera novelita y la oportunidad de trabajar sólo en negro que, como dice Albert Jané, «es donde un dibujante da su verdadera dimensión».

Antón Retaco, de María Luisa Gafaell (1972), es uno de los textos más bellos y poéticos con los que me he topado en mi larga carrera profesional. Mucha gente que lo tiene en casa nos pregunta si se ha vuelto a editar... estaría muy bien poderlo hacer. Conocí a María Luisa Gafaell, autora del texto, y toda la familia quedamos fascinados por su personalidad humana e intelectual. Lo pasé muy bien con este personaje y su variopinto entorno. Fue una edición muy económica, pero quizás esto permitió que profundizara más en la expresividad de las figuras.

Història de Catalunya (Historia de Cataluña), de Oriol Vergés (1973), muy rigurosa y muy científica, en la que intervinieron especialistas de cada época histórica y aunque el lenguaje es asequible para los niños, tiene un rigor extraordinario que la hace una obra con no muchos paralelos en el mundo. Coincidió el encargo con

un momento de madurez, que me permitió afrontar la variedad de escenarios y de indumentarias de época con una seguridad que de muy joven seguramente no habría tenido. Me gustaría pensar que ayudará a los niños a conocer su país con sus luces y sus sombras, y para los niños no catalanes también es un elemento para ver que las historias locales son parte de la historia universal.

¿Cómo ha evolucionado a lo largo de estos años la ilustración en la LIJ y el cómic para niños y jóvenes en España?

Hay estilos que evolucionan, la influencia de los manga y lo gótico diría que son importantes, pero la mayor transformación ha sido con la era digital.

¿Qué importancia tiene la ilustración en los libros y el cómic para niños y jóvenes?





La Pedrera d'en Tonet (La Pedrera de Tonet) de 2016, Laie Edicions.

Obras seleccionadas

.....
El Zoo d'en Pitus (El zoo de Pitus), de Sebastià Sorribas, 1966.

Antón Retaco, de María Luisa Gefe-ell, 1972.

Història de Catalunya (Historia de Cataluña), de Oriol Vergés, 1973.

Serie *Petites històries (Pequeñas historias)*, 1983-2017.

Serie *El Pau i la Laia (Pau y Laia)*, de Adelina Palacín, Assumpta Verdguer y Pilarín Bayés, 2000-2015.

Cuando un niño cuando empieza a leer, le supone un esfuerzo intelectual muy importante; los dibujos son un acompañamiento y un premio en la

lectura. Esta es y debe ser su misión.

Por último, ¿cómo le gustaría ser recordada por los niños?

Que me recordaran ya sería muchísimo para mí, porque hoy en día todo es muy cambiante.

Luis de Horna

(1942)

Luis de Horna nació en 1942 en Salamanca. Es dibujante e ilustrador. Ha obtenido los galardones más importantes del género: el Premio Lazarillo en 1966, por *Gino, Comino y el camello Moja-Jamón*, de José Martín Barrigós, y el Nacional de Ilustración en 1981, por las obras *Canta, pájaro lejano*, de Juan Ramón Jiménez, *¿Quieres que te enseñe a hacer un pan?* y *¡Llárame amigo!* Trabajó en Ediciones Anaya, fue profesor en la Universidad de Salamanca y ha hecho exposiciones de su obra.

Luis de Horna



¿Qué relevancia ha tenido en su obra la LIJ y qué obras destacarías de su trayectoria como ilustrador?

La literatura infantil ha sido para mí un escenario ideal donde expresar la creatividad. Cada historia, cada personaje, cada narración, ofrecía una posibilidad de volver a la imaginación de la niñez. Destacarías:

Vida de Jesús, de Joaquín García de Dios (1982), me llevó un trabajo de tres años a finales de los sesenta. Hoy en día sus ilustraciones me parecen muy válidas, pensando en

niños de entre cuatro y ocho años. Sirvieron de muestra de mi modo de hacer en la Feria del Libro de Fráncfort y, gracias a ellas, obtuve encargos suficientes para poder afrontar los años de carrera de Bellas Artes en Sevilla, después de haber abandonado mi trabajo como director artístico en una importante edito-

Manuel Boix



¿Qué relevancia ha tenido en su obra la LIJ y qué obras destacaría de su trayectoria como ilustrador?

Hacer ilustración para mí ha sido

una manera de descansar de la obra de gran formato, haciendo algo que siempre he disfrutado, y en un medio en el cual me he sentido cómodo y

Manuel Boix

(1942)

Manuel Boix nació en 1942 en La Alcudia (Valencia). Como artista es reconocido en los campos de la pintura, la escultura, el grabado, la obra gráfica y la ilustración. Ha obtenido el Premio Nacional de Artes Plásticas en 1980. Como ilustrador, ha sido merecedor del Lazarillo en 1972 por *El país de las cosas perdidas*, de Ángela C. Ionescu. Entre sus obras ilustradas, sobresale especialmente su edición del *Tirant lo Blanc* (*Tirante el Blanco*), de Joanot Martorell, adaptado por Josep Palomero, de 1989.

me ha permitido llegar a un público más amplio.

Entre los libros que he ilustrado, destacaría el *Tirant lo Blanc*, de Joanot Martorell (1989); *El Pardalet sabut i el rei descregut* (*El pajarito sabio y el rey descreído*), de Josep Palomero (1982); *La serp, el riu* (*La serpiente, el río*), de Josep Palàcios (1986), y *Yo soy el fuego*, de José Luis García Sánchez y Miguel Fernández-Pacheco (1970), y añadiría *El país de las cosas perdidas*, de Ángela C. Ionescu, por haber recibido el Premio Lazarillo en 1971. La resolución de la adaptación para jóvenes del *Tirant lo Blanc*, de Josep Palomero, obra fundamental de la literatura catalana, fue para mí muy satisfactoria y las ilustraciones han pasado a formar parte del imaginario colectivo en lo que se refiere al *Tirant*. *El Pardalet sabut*, también de Josep Palomero, y *La serp, el riu*, por la técnica empleada y la singularidad de su formato, son dos obras de las que también me siento particularmente satisfecho. *Yo soy el fuego* tuvo un gran impacto en mis inicios, con traducciones a más de doce lenguas.

¿Cómo ha evolucionado a lo largo de estos años la ilustración en la LIJ en España?

Cuando empecé a hacer ilustración, el ámbito de la ilustración infantil y juvenil estaba bastante abandonado. Por suerte, la ilustración ha cambiado tanto y la producción es tan variada que se me hace difícil definir en qué consiste este cambio. Aunque detecto una influencia indudable de la tecnología y los ordenadores en cómo se ilustra hoy en día.

¿Qué importancia tiene la ilustración en los libros?

Las ilustraciones tienen una importancia comercial, ya que sin duda estas seducen por la inmediatez que



Ilustración de Galatayud para Libro de las M'Alicias escrito por Miquel Obiols.

Junto a la dosis de ingenuidad (que, por supuesto, nunca procede de la expresión plástica infantil, sino más bien de los sorprendentes recursos que ofrecen las viejas estampas populares y otras manifestaciones de innegable atractivo visual, pero nunca valoradas como producto «artístico») propongo cierta relación con las vanguardias, el moderno grafismo y la pintura figurativa de nuestro reciente pasado.

De entre mis libros ilustrados, destacaría:

Cuentos del año 2100 de Aarón Cupit (1973). Premio Lazarillo en 1974 y primer libro personal, que vino de la mano de Miguel Buñuel,

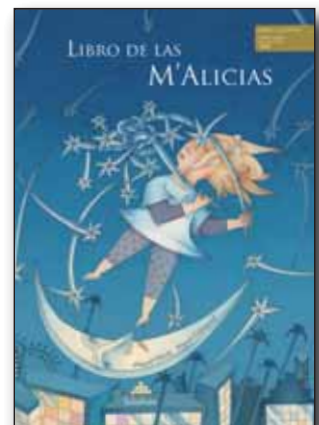
director y alma de La Ballena Alegre, colección en la que colaboraba lo mejorcito de la profesión en aquellos años: Goñi, Máximo, Celedonio Perellón...

Aarón Cupit había entregado un conjunto de siete relatos y el encargo consistió en portadilla en negro e ilustración a color para cada uno de ellos, más la cubierta, también en color. Ya aparecen las constantes que permanecerán en mi forma de entender la visualización del relato: bocetos y estudio previo general, composición ajustada, valor del trazo fino sin intención de volumen, ordenación del color, técnica de acuarela insistida, etc.

Peter Pan de James M. Barrie (1976). Carmen Bravo-Villasante, traductora del texto de Barrie, era muy persuasiva y seguro que influyó en Doncel para conseguir que el aspecto de la edición se alejara del modelo Disney. Quedó encantada con el resultado, a pesar de mis dudas por la ocurrencia de haber acentuado la caracterización de algunos personajes con rasgos excesivamente humorísticos. La ilustración-secuencia que muestra a las fieras persiguiendo a los indios, que a su vez persiguen a los piratas y estos, a su vez, a los niños perdidos, tendría que haberse encartado en la encuadernación como un desplegable, pero por problemas de presupuesto no pudo ser.

He regresado al País de Nunca Jamás con un nuevo título: *Imaginar a Peter Pan*, a cargo de Degomagon, joven y prometedora editorial alicantina. Descubrieron aquellos originales en la exposición «Cambio de luces. Ilustración española de los setenta» que Felipe Hernández Cava comisarió para el Museo ABC, y ya andan imprimiendo.

Una de indios y otras historias (1988) de Miquel Obiols. Primer Premio del Ministerio de Cultura a las Mejores Ilustraciones de Libros Infantiles y Juveniles en 1989. Sólo





Carme Solé

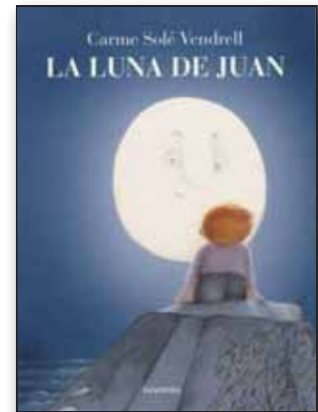
¿Qué relevancia ha tenido en su obra la LIJ y qué obras destacaría de su trayectoria como ilustradora?

Durante cincuenta años he dedicado mi vida profesional a la literatura infantil con placer y sentido de la responsabilidad. Con los libros me dirigía a los niños y niñas, ahora son ellos los que se expresan a través de mi pintura. Destacaría:

Pedro y su roble, de Claude Levert (1979), significó para mí entrar en el mundo de las emociones; el texto de Levert me permitió expresarme como no lo había hecho antes.

Raspall (Cepillo), de Pere Calders (1981). La riqueza del texto, su sentido del humor y la magia del relato, me dieron la oportunidad de mostrar un mundo muy propio de la sociedad catalana de mi infancia, una época en la que los señores llevaban sombrero y en la que los niños no tenían voz.

La lluna d'en Joan (La Luna de Juan), de 1982, con texto propio, me dio la oportunidad de hablar, de forma simbólica, del hecho más traumático de mi infancia, la muerte de mi madre; este libro me proporcionó el reconocimiento internacional y fue, para mí, un fin de etapa.



Els nens del mar (Los niños del mar), de Jaume Escala (1991) —libro que mereció el Premio de la Crítica francesa por considerar «que había un antes y un después en la temática de los álbumes ilustrados»—, abrió una nueva etapa en mi trayectoria: relatos que tratan más de la sociedad que de los sentimientos. A este siguió el proyecto de *La cruzada de los niños*, de Brecht (1992), que me enfocó hacia la pintura.

Cuentos... Tuve la suerte de ilustrar en 1999 seis relatos de García Márquez y entrar en su mundo, por lo

Carme Solé

(1944)

Carme Solé nació en 1944 en Barcelona. Pintora, ilustradora y autora de literatura infantil y juvenil. Ha sido reconocida con el Lazarillo en 1981 por *Raspall (Cepillo)*, de Pere Calders y en 1991 con el Premio Internacional de Ilustración SM por *La Roca*. Asimismo, ha obtenido el Nacional de Ilustración en dos ocasiones: en 1979 por los libros *El niño que quería volar*, *Peluso y la cometa* y *Pedro y su roble*, y en 2013 por toda su trayectoria.



La cruzada de los niños, de 1992, de Bertolt Brecht, *El Jinete Azul*, 2011.



Un grapat de besos (Un puñado de besos) de 2001 de Antonia Ródenas, Anaya.

relatado y por la forma de hacerlo. «Escrito para que Carme lo hiciera ver», esta fue la dedicatoria que escribió sobre mi libro. No se puede expresar mejor el hecho de ilustrar.

Un grapat de besos (Un puñado de besos), de Antonia Ródenas (2001).

Obras seleccionadas



Pedro y su roble, de Claude Levert, 1979.

Raspall (Cepillo), de Pere Calders, 1981.

La lluna d'en Joan (La Luna de Juan), de Carme Solé, 1982.

Els nens del mar (Los niños del mar), de Jaume Escala, 1991.

Un grapat de besos (Un puñado de besos), de Antonia Ródenas, 2001.

El texto de Antonia me permitió romper con la ilustración para narrar de forma pictórica la historia. Lleva ya quince ediciones.

¿Cómo ha evolucionado a lo largo de estos años la ilustración en la LIJ en España?

La ilustración en estos cincuenta años ha evolucionado, *grosso modo*, hacia un tipo de imagen en cierto modo fría y un tanto estereotipada, con grandes y notables excepcio-

nes. El tiempo se ocupará de hacer la criba.

¿Qué importancia tiene la ilustración en los libros?

En los libros la ilustración tiene una enorme importancia en las primeras edades, aunque un buen álbum ilustrado es para todos los públicos.

Por último, ¿cómo le gustaría ser recordada por los niños?

Como alguien que formó parte de sus mejores recuerdos, aun sin ellos saberlo, y como una persona comprometida con la sociedad.

Miguel Fernández-Pacheco (1944)

Miguel Fernández-Pacheco nació en 1944 en Jaén. Es ilustrador y escritor. Como ilustrador, ha obtenido el Premio Lazarillo en 1973 por *Maestros de la Fantasía* y el Nacional de Ilustración en 1980 por la serie *Gracias a...* y en 1983 por *La bella y la bestia*. Como autor, ha sido reconocido con el Lazarillo en 1996 por *Los zapatos de Murano* y con el Nacional de Literatura Infantil y Juvenil en 2001 por *Verdadera historia del perro Salomón*. Fue el creador artístico de los muñecos del programa *La bola de cristal*.

Miguel Fernández-Pacheco



¿Qué relevancia ha tenido en su obra la LIJ y qué obras destacarías de su trayectoria como ilustrador?

Escribo, ilustro y confecciono libros desde finales de los sesenta. Al principio lo hice por ganarme la vida, algo nada sencillo para un artista plástico. Luego la magia del libro me atrapó y ahora lo sigo haciendo por pasión y con mucho más entusiasmo y calidad. Me parece que nunca pensé si lo que hacía era infantil, juvenil o *senil*.

El último lobo y Caperucita, escrito por J. L. García Sánchez e ilustrado por M. A. Pacheco. Fue editado por Labor en 1975.



A lo largo de casi cincuenta años he creado más de ciento cincuenta productos pretendidamente infantiles. También trabajé once años para Televisión Española en el mismo ámbito,

y últimamente he escrito dieciocho novelas, más o menos para adultos. Con una trayectoria tan amplia y una obra tan extensa es difícil destacar algún título en particular.

Uno de mis libros ilustrados que más éxito ha tenido ha sido *La Oca Loca*, de Gloria Fuertes, que en el año 1978 y posteriores se vendió espectacularmente. Todo el mundo lo recuerda y era favorito entre las preescolaristas. Ahora, con la edición de *Poemas de La Oca Loca*, en Kalandraka, parece que también lleva ese camino. Es como un ejercicio de nostalgia ver las caras de la gente que hace cola para que firme ejemplares para sus hijos o nietos. A veces los niños también resultan emocionantes, como sucedió en la escuela Gençana, en Valencia. La verdad es que no sé por qué tuvo semejante éxito. Es un fenómeno parecido al de *La bola de cristal*, donde también mi trabajo se volvió mítico.

¿Cómo ha evolucionado a lo largo de estos años la ilustración en la LIJ en España?

Considero que ha ido a mucho más y, en algunos casos, a mucho peor. A mi juicio, nunca se ha editado y consumido tanto con tan poca calidad; creo que la mayoría se equivoca al elegir. Por suerte, algunas editoriales, como Kalandraka, se dedican a recuperar las obras de los grandes ilustradores o autores de otras décadas.

¿Qué importancia tiene la ilustración en los libros?

Importancia no es precisamente lo que tiene. Ni la belleza ni la virtud artística son importantes. Existen, sin embargo, pese a las pocas facilidades que se les dan; y son necesarias, claro, como las flores, la lluvia... Cuando dejen de existir se las echará tanto de menos como a las abejas.

Por último, ¿cómo le gustaría ser recordado por los niños?

Los niños futuros lo tienen verdaderamente difícil, ya son demasiadas cosas las que deben recordar. Preferiría que lo hicieran determinados lectores. En mi tumba me gustaría que pusiera *Aquí yace el que se equivocó*, aunque probablemente pongan otra cosa. ¿Qué más da?

Obras seleccionadas

•••••
Maestros de la Fantasía, antología de Ángela C. Ionescu, 1972.

La Oca Loca, de Gloria Fuertes, 1978.

Serie *Gracias a...*, de José Luis García Sánchez y Miguel Fernández-Pacheco, 1979-1980.

La bella y la bestia, de Madame Leprince de Beaumont, 1982.

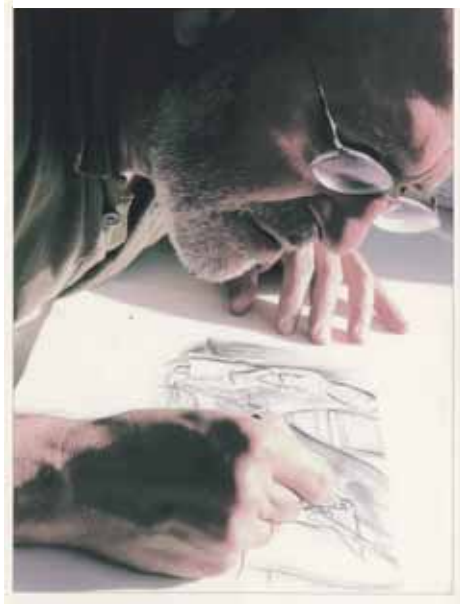
Verdadera historia del perro Salomón, de Miguel Fernández-Pacheco y Javier Serrano, 2000.



El niño estrella de Oscar Wilde. Editado por Doncel en 1976

Javier Serrano**(1946)**

Javier Serrano nació en 1946 en Medina del Campo (Valladolid). Es pintor, ilustrador y diseñador gráfico. Ha trabajado para Ediciones Anaya. Ha sido reconocido con el Nacional de Ilustración en 1991 por *El lago de plata y otros cuentos*, de Joaquín Aguirre Bellver, y con el Premio Internacional de Ilustración SM en dos ocasiones: en 2000 por *Verdadera historia del perro Salomón* y en 2003 por *La letra que no tenía trabajo*.

Javier Serrano**¿Qué relevancia ha tenido en su obra la LIJ y qué obras destacaría de su trayectoria como ilustrador?**

He dedicado buena parte de mi vida profesional a poner imágenes en los libros de la llamada literatura infantil y juvenil, de manera que es ineludible admitir que me ha servido de excusa para expresarme. A la hora de ilustrar o, mejor, dibujar para textos, nunca he distinguido entre «literaturas». En mi criterio sólo existe una Literatura. Siempre que he trabajado como ilustrador lo he hecho para ganarme la vida, no porque pensara que ilustrar sea una forma «especial» de expresión plástica.

Desde el punto de vista literario, sin duda *El Quijote* (1987) es el mejor libro en el que he colaborado. Y he tenido la oportunidad de poner imágenes a algunos textos importantes, entre los que cabe destacar *Muertes de Perro*, de Francisco Ayala (1993); *La familia de Pascual Duar-*

te, de Cela (2014); *Luces de Bohemia*, de Valle-Inclán (2017) o *La cruz del Diablo*, de Bécquer (2007), entre los españoles, y algunos de la literatura europea, como *El Hombre de la Arena*, de Hoffmann (2000), *Cuentos*, de Andersen (1999), *Cuentos*, de Perrault (1997), *Miguel Strogoff*, de Verne (1992) o *Cuentos de los Hermanos Grimm* (1998), entre otros.

¿Cómo ha evolucionado a lo largo de estos años la ilustración en la LIJ en España?

Durante los últimos cincuenta años se ha producido una extraordinaria transformación en la ilustración de libros en España. En primer lugar, ha crecido mucho el número de profesionales interesados en ella y, en consecuencia, se han multiplicado los estilos y «modas» en este terreno de la creación plástica.

En segundo lugar, la aparición de las nuevas tecnologías al servicio del

mundo de la comunicación ha producido un giro de 180 grados en las actitudes y aptitudes de los artistas gráficos. En cierto sentido, podría decirse que ha tomado forma, con el transcurso del tiempo, una profesión relativamente nueva, muy bien especificada, con características y conciencia propias, cosa que no existía antes de mediados de los años sesenta del pasado siglo. Los ilustradores anteriores de esa época eran muchos menos en número y calidad y, aunque sin duda fueron mejor retribuidos económica y quizás socialmente, no dejaban de ser islotes en el entramado cultural y social de la época.

Con el tiempo se han ido diluyendo los criterios de diferenciación entre las distintas disciplinas artísticas, hasta casi su total desaparición. Gracias a ello, el ilustrador del siglo XXI se comporta como cualquier otro artista gráfico: siendo fiel exclusivamente a su sensibilidad y relegando

EN LOS LÍMITES DEL MUNDO

GABRIEL ABRIL

Ilustraciones de Marc Argenter



SHACKLETON



GAGARIN



AMELIA EARHART



MARCO POLO



HUMBOLDT



GERTRUDE BELL



HENRY STANLEY



SALOMON A. ANDRÉE



THOR HEYERDALH

**¡ATRÉVETE A EMBARCARTE EN ESTA
AVENTURA!**

LA VIDA DE LOS GRANDES EXPLORADORES EN UN LIBRO DISCO



*** MÁS DE 50 ILUSTRACIONES**

*** 14 CANCIONES EN CLAVE DE ROCK
INTERPRETADAS POR 28 MÚSICOS**

*** PRÓLOGO DE JORDI SIERRA I FABRA**

*** TAMBIÉN DISPONIBLE EN EDICIÓN ESPECIAL
EN BOLSA DE YUTE, FIRMADA + LÁMINA
CON DIBUJO ORIGINAL + COLGANTE DE PÚA
DE GUITARRA**

Torre de Papel
LIBROS

Pide tu ejemplar en: www.revistaclij.com

REPORTAJE

EN LA BOCA DEL VOLCÁN

INSOLENZA rock y literatura

Gabriel Abril



En el año 2010 el grupo de rock Insolenzia publicaba *La boca del volcán*, el inicio de una trilogía de novelas que incluían su adaptación en forma de canciones en un CD adjunto. Era un proyecto difícil de llevar a cabo que Daniel Sancet, ideólogo, letrista y principal impulsor de la banda junto con su pareja, la cantante y guitarrista Isabel Marco, se tomaron como un reto personal que llevarían a buen puerto con *Me quema el sabor de tus ojos* (2011), segundo volumen y *Con el mundo entre las piernas* (2013), la tercera y última entrega. En el 2017 llegaría *En directo*, que sería la cuadratura del círculo, resumiendo en una grabación en vivo parte de los tres discos anteriores.



1-La boca del volcán

El inicio de la trilogía supone la presentación de los personajes de Selene y Alex, pero también del escenario donde ellos se mueven. Alex acaba de perder a su madre y se ha quedado a vivir con su tía y su prima en Alagón (Zaragoza). Siente la necesidad de conocer a su padre, que los abandonó hace años. Por otro lado Selene, que vive en el pueblo de Calabrez, cerca de Ribadesella, en Asturias, y que lucha por llevar una vida independiente con una familia que la oprime. Una historia de adolescencia e iniciación que introduce un elemento nuevo: la Guerra Civil española a través de Víctor, el padre de Alex. Pasajes realmente conseguidos, como la descripción de los padecimientos de los presos en las cárceles fran-



a literatura y el rock han tenido muchos encuentros a lo largo de la historia de la música. Bob Dylan siempre nos viene a la cabeza cuando hablamos de desarrollar letras evocadoras, escenarios cotidianos donde nos vemos reflejados, aparte, claro está, de por haber recibido el Nóbel de Literatura en el 2016. Leonard Cohen o Lou Reed también combinaron el rock con textos sobresalientes, incluso publicaron novelas y relatos que, sin embargo, nunca alcanzaron la popularidad de sus obras discográficas. El solista estadounidense afincado en París, Elliot Murphy, también tiene un

buen número de libros publicados, y muchos artistas del pop actual dicen inspirarse en la figura y los textos poéticos de Nick Drake, al que, curiosamente, pocos hicieron caso en vida.

En nuestro país, la unión de música y literatura ha ido casi siempre de la mano de los cantautores, que han puesto música a textos de poetas (Machado y Serrat, Paco Ibáñez y Goytisolo o Pedro Guerra y Ángel González entre un largo etcétera) y alguna incursión en el relato que nunca trascendía a su obra musical.

La trilogía

Daniel Sancet Cueto (Zaragoza, 1980), es el creador de la trilogía de disco-novelas que su grupo de rock Insolenzia ha ido publicando a lo largo de cinco años. Una colección de libros que narran la historia de Alex y Selene, dos jóvenes que viven situaciones paralelas a muchos kilómetros de distancia y cuyos caminos se entrelazarán en un laberinto de circunstancias y casualidades.

Así dicho, podríamos pensar que estamos ante el típico argumento tantas veces contado, la habitual novela juvenil con (y para) adolescentes

quistas muestran a un escritor dotado de recursos y con una gran visión del ritmo narrativo.



2-Me quemara el sabor de tus ojos

Selene y Alex ya se conocen, han iniciado una relación difícil, se ven poco debido a la distancia que los separa, pero se escriben y hablan por teléfono. Entra en juego un nuevo personaje: Eli. Amiga de Selene, será Eli quien le abra las puertas a un mundo que desconoce, la que la inste a tomar decisiones que quizá la joven no quiere tomar. Una segunda entrega que se antoja de transición entre el inicio adictivo que Sancet había conseguido con la primera parte y la tercera, conclusión final de la historia. Se trata de una narración más calmada que incide en lo ya mostrado, con el aliciente de llevar a los protagonistas a sus propios límites abandonando un *stand by* en el que parece que se han anclado sus vidas.

3-Con el mundo entre las piernas

El final de la historia. Un final abierto a la



La banda Insolencia al completo.

que no encuentran su lugar en el mundo. Pero lo cierto es que, frente a los tópicos de siempre, Sancet consigue que los personajes de Alex y Selene sean creíbles. Su habilidad para manejar ciertas situaciones en el terreno narrativo, algo sorprendente en alguien tan joven, valiéndose de las voces de sus protagonistas, lleva al autor a esquivar el tedio de una historia que podría naufragar en su propia definición.

La trilogía *Celesto y la Luna*, título genérico de toda la obra, no deja de ser una novela río. Una de esas historias en la que suceden muchas cosas y por la que transitan muchos personajes, donde se viven situaciones que obligan al lector a seguir pegado al libro para saber qué sucederá des-

pués, donde siempre hay puertas abiertas para imaginar los rostros, los escenarios y sentimientos tan comunes como la soledad, al abandono, la ruptura y, en definitiva, el amor por encima de todo.

Múltiples voces

El mayor acierto de Sancet es, sin duda, la manera en que ha definido a sus protagonistas, dejando que sean ellos los que lleven la voz principal de lo que sienten y lo que viven.

Alex es un joven que acaba de quedarse huérfano de madre. Vivirá ahora con su tía y su prima. Su forma de hablar es la propia de un chaval de barrio, pero sus reflexiones evidencian un carácter que va más allá



Daniel Sancet, ha creado la trilogía de Celesto y la luna y el concepto de Insolencia, una banda de rock que funciona como un colectivo.

Isabel Marco, guitarrista y voz de Insolenzia.



de un lenguaje callejero. Alex padece enormemente la ausencia de su madre, está desubicado, pero descubre, gracias a una carta olvidada en el trastero, que tiene un padre que todavía vive, y cuyo pasado es una incógnita. Eso le llevará hasta Asturias, al pequeño pueblo de Calabrez, donde conocerá también a Selene. Será el principio de dos relaciones que cambiarán su vida.

Selene, en cambio, se expresa de manera completamente distinta a Alex. Toda la vida ha vivido con sus

padres en Calabrez. Una chica de pueblo a la que el pueblo se le ha quedado pequeño. Ella representa las ganas de vivir, de descubrir el mundo más allá de lo que ve en el matrimonio de sus padres, roto por el paso del tiempo. Conocer a Alex será como abrir una ventana a la libertad, pero también al sufrimiento del amor castigado por la distancia.

Ambos son jóvenes que hasta ahora parecían habitar en un mundo sin contaminar por los vicios de los adultos. Se cuestionan todo lo que sucede

esperanza, pero que deja al lector con la sensación de que a los protagonistas les esperan aún mil y una vicisitudes. Toda una vida. Es quizá la entrega más completa en la que Sancet incorpora nuevos temas políticos y sociales, como los movimientos anti-globalización y la enorme crisis mundial a la que se ven sometidos los ciudadanos con más necesidades. Los ricos más ricos y los pobres más pobres. La historia de Selene y Alex se carga de matices. Ambos se vuelven más adultos, más conscientes de quien son y, por tanto, con la capacidad para poder tomar decisiones que serán, finalmente, lo que los convertirá en las personas que serán en un futuro.



Insolenzia en una imagen promocional.



4-En directo

Después de finalizar la trilogía, el grupo graba un álbum en directo a modo de epílogo. Dos CD, dos DVD y un completo libro donde el propio Sancet hace balance, a modo de relato, de lo que significó grabar este disco. Se incluyen testimonios de amigos, músicos, colaboradores y fans y también el documental *Yo nunca quise ser normal*.



Saboread mi piel

Isabel Marco no sólo es la guitarrista, y la cantante de Insolencia, es el alma de una banda cuya filosofía apuesta por el colectivo y no por individualidades. Lo demuestra en los textos de este libro, principalmente fotográfico que sirve, además, como promoción de las guitarras LAG, instrumento que usa Isabel en exclusiva.



Daniel Sancet

a su alrededor. Podrían ser futuras víctimas, pero aún presentan resistencia, preguntándose si han nacido para

PROYECTO VERSICOS



Daniel Sancet fue uno de los participantes en el *Proyecto Versicos*, una iniciativa del CEIP Maestro Don Pedro Orós de Movera (Zaragoza). Los alumnos del tercer ciclo de primaria crean poemas relacionados con el mundo del arte, de la música y sociales. Los niños propusieron a sus profesores que gente famosa los leyese y se los enviara grabados. La experiencia de Sancet e Insolencia con los niños puede verse en la película documental *Yo nunca quise ser normal* y en la web <http://nochedeluz.blogspot.com.es>

perder. Intuyen que pueden rebelarse, ya sea a través de la música, la escritura o el teatro. Saben también que la gran mayoría será devorada por una sociedad que los convertirá en una pieza más del engranaje. Muchos sufrirán el paro, en el mejor de los casos tendrán trabajos precarios. El futuro no es un aliciente para ellos, sólo una espesa nebulosa donde no se ve una salida más que el ahora, el momento que viven. Sancet rinde homenaje, no sólo a los jóvenes que puedan identificarse con sus protagonistas, sino también a esos héroes anónimos que viven día a día: «En mi calle los héroes llevan carros de la compra / entran y salen de las fábricas». Una frase que parece sacada de una canción de Bruce Springsteen y que él coloca con acierto en una de las canciones de la última parte de la trilogía.

Muchos personajes aparecen como catalizadores de los acontecimientos. Eli, amiga de Selene, es un terremoto manipulador que cambia sus costumbres y su relación con el entorno. Bea y Amaya son la pareja que llevará a Selene a relacionarse con el teatro y a entender la sexualidad como algo natural y sin tabúes. Alex, en cambio, tiene pocos amigos, tan sólo los de su cuadrilla, con los que mantiene una relación de prudente distancia y ante los cuales le cuesta abrir sus verdaderos sentimientos, esos que solamente vuelca en las notas que escribe para sí



Daniel Sancet ha publicado tres libros de poesía. Consiguiendo separar su papel de escritor de canciones de lo que es la literatura en su estado más puro. La poética del autor no deja de sentir, sin embargo, apego por la cotidianidad, la calle y la sensualidad, bebiendo de las fuentes de los clásicos contemporáneos como Cernuda, Gil de Biedma o Machado.

Para acercarnos a su trabajo por primera vez, quizá deberíamos recomendar *Desechos de entretiem-po*, donde se recopilan poemas y relatos cortos tan sugerentes como «En los pequeños detalles es donde más te echo de menos». Pero también encontramos versos inspirados en *Celesto de Calabrez, soy yo*: «Correr contracorriente / a ciegas, sin rumbo, sin sentido, / buscando el horizonte que siempre escapa, / asfixiándome en mí mismo / sudoroso y extasiado / tras tres metros de carrera». Y en *Palabras condenadas a morir en los labios*: «No veo niños soñando / la sociedad se está suicidando / pero es / en defensa propia».

Un universo literario, en fin, que se enfrenta a la pulsión diaria de una sociedad que vive, por lo general, alejada de los versos. Sancet sabe que son necesarios para la supervivencia de los sentimientos.

mismo y que serán el principio de una carrera como escritor que, en la novela, solo llegaremos a intuir. El padre de Alex, Víctor, también es un personaje esencial dentro de las novelas. Antiguo combatiente por la libertad, perseguido por el régimen franquista, encarcelado y torturado, es el que da origen a las partes de la novela donde Sancet se rebela como un gran narrador. Ecos de Roberto Bolaño en una cascada de acontecimientos terribles pero tan necesarios de contar para que no caigan en el olvido. La historia del pastor que tomaba notas en su cuaderno de las ejecuciones que se sucedían en las cunetas, el niño que dejó de hablar y que era «el hijo de todos» en una prisión... historias tan desgarradoras y tan excelentemente contadas que darían para una novela en sí, pero que aquí se entremezclan con la vida de Alex y Selene de una manera coherente que obliga a saltar de una escena a otra y a resituarse de nuevo en cada escenario. Un esfuerzo que el lector admite por la necesidad de saber más sobre la historia y sus protagonistas.

Los momentos

Era de esperar que en un trabajo de estas características hubiera momentos más intensos que otros. Sancet Cueto consigue que los momentos menos intensos no se tornen vulgares, y los auténticamente reveladores sean los pilares fundamentales de la obra.

Los ya citados recordatorios a la Guerra Civil son algunos de ellos, pero es necesario recalcar en otras situaciones cotidianas realmente bien construidas.

Podríamos poner varios ejemplos. En el viaje que Selene y Eli hacen a Alagón para encontrarse con Alex, los tres tienen cinco horas antes de que salga el autobús de vuelta, cinco horas para que Alex y Selene se despidan ante la molesta presencia de Eli. El deseo de que no llegue nunca la hora de partir o de que llegue de una vez para poder echarse de menos, haciendo que los dos regresen a esa extraña zona de confort que ambos encuentran en la ausencia del otro, está magistralmente tratado.

De la misma manera, el autor habla de la ruptura amorosa en boca de Alex, cuando éste sufre por la ausencia de Selene en la última entrega de la historia. Su padre le dice que siempre ha pensado en sí mismo, en lo que él sentía y no en lo que verdaderamente necesitaba ella. Sus reflexiones y la conclusión a la que llega el protagonista son una perfecta definición de la soledad y el sufrimiento por amor.

El sexo también está muy presente en las tres partes de la obra. Sin tapujos, pero elegantemente tratado, Sancet construye escenas en las que cualquier joven puede sentirse identificado. Un sexo que puede ser salvaje, pasional y maravilloso, pero también amargo e insatisfactorio cuando

la ausencia de éste evidencia la soledad y la amargura de no sentirse realizado.

Influencias

Daniel Sancet se ha dejado empar de esa cultura rock que le ha llevado a montar Insolencia, un grupo de rock salvaje, como ellos mismos se definen. Dejando de lado la frase promocional, aunque no esté exenta de realidad —sólo hay que visionar su última entrega discográfica en directo—, hay muchos matices que podemos encontrar, tanto en la obra literaria como en las letras de las canciones, que no dejan de ser adaptaciones de cada capítulo.

Sancet no tiene reparos en mezclar a Lorca con Los Suaves, a Neruda con Extremoduro, a Miguel Hernández con Leño, o a Salinger con Barricada. Y eso es, precisamente, lo que ha hecho de la obra en su totalidad algo próximo a un lector joven que encuentra una voz que le habla de igual a igual, que no alecciona ni se postula como un narrador omnisciente que aporta soluciones, simplemente plantea preguntas, dudas y conflictos que los personajes intentan resolver a través de situaciones y secuencias muy próximas a la calle. Y ése es, en definitiva, el gran atractivo de la obra, hacer que el lector llegue a empatizar con unos sentimientos que, al fin y al cabo, nos son comunes a todos.

Otros libro-discos

El hombre delgado

(Nuba Records, 2005)

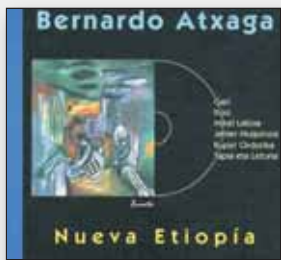


Ilustraciones, cuadros, fotografías y esculturas completan un trabajo sobresaliente. La historia continuaría en el 2008 con *El hombre delgado y los desastres naturales*, siguiendo el mismo planteamiento.

El onubense Fidel Moreno escribe y compone en el 2005 *El hombre delgado*, una espléndida novela sobre el amor, la soledad y, según sus palabras «la épica de la precariedad». El libro se acompañaba de un disco —compuesto también por Moreno—, y una selección de imágenes plásticas de diferentes

Nueva Etiopía Bernardo Atxaga

(El Europeo, 1996)



Muguruza entre otros. Un lenguaje rock que dio origen a grandes canciones cantadas en euskera —incluyendo la traducción en castellano— y acercaba al público a un escritor con mayúsculas.

La colección de libros con CD de la colección El Europeo fue una interesante manera de unir la literatura y la música. En este caso fue Bernardo Atxaga, el escritor y poeta vasco, quien reunió relatos y poemas para construir un poemario original musicado por Ruper Ordorika, Itoiz, Mikel Laboa o Jabier

Sinfonía de las horas Julio Bustamante

(El Europeo, 1996)



Sinfonía de las horas, publicado en 1996, reunía relatos, poemas y canciones interpretadas casi en solitario por el artista, quien se hacía cargo de casi todos los instrumentos con alguna colaboración puntual. Incluía temas tan redondos como *Hablado de Van Morrison*, *Dos hermanas*, *Un árbol llamado amor* o *Desde que vine de Cuba*, reflejos de un universo propio que urge reivindicar.

Artista en el más amplio sentido del término, el valenciano Julio Bustamante tiene una carrera guadianesca. Sus discos no son fáciles de encontrar en las tiendas, lo que le convierte en un artista de culto que aprecia sólo un público inquieto que busca sorprenderse con obras tan interesantes como ésta.

Rapsodia libertaria Los muertos de Cristo

(Odisea Records, 2004)



verían la luz en el 2007 y el 2009 respectivamente. Una historia del movimiento libertario con nombres, fechas, hechos y fotografías. Una intensa labor de investigación.

Lorenzo Morales, «El noi», es el ideólogo de Los Muertos de Cristo, una banda punk procedente de Sevilla, aunque limitar su estilo a este género sería hacerles poca justicia. Música de guitarras duras y bases contundentes se ponen al servicio de la ideología anarquista de Morales que, el 2004 publicaría este libro-disco de gran formato,

La Tierra está sorda

Barricada (Dro, 2009)

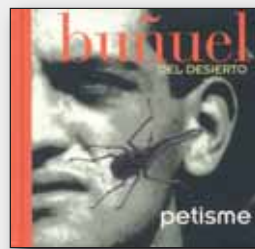


contando los hechos de personajes anónimos durante la Guerra Civil española. Desde el punto de vista de los perdedores, sometidos a crueldades inimaginables hasta la muerte, *La Tierra está sorda*, es uno de los libros-disco más interesante que mezclan historia, relato y rock duro. Barricada demostraban su inconformismo, arriesgaban con un trabajo extraño para muchos de sus fans alejándose de sus grandes éxitos. Un texto que contaba entre muchas otras firmas con la de Daniel Sancet Cueto que recordaba a su abuelo Salvador, combatiente en la guerra, y plantaba la semilla de lo que luego sería la trilogía que firmaría con su banda Insolencia.

Una verdadera labor de orfebre la que realizó El Dro, solista de Barricada, relatando los hechos de personajes anónimos durante la Guerra Civil española. Desde el punto de vista de los perdedores, sometidos a crueldades inimaginables hasta la muerte, *La Tierra está sorda*, es uno de los libros-disco más interesante que mezclan historia, relato y rock duro.

Buñuel del desierto Ángel Petisme

(Gobierno de Aragón/Prames, 2000)



En el año 2000, coincidiendo con el centenario de Buñuel, publicó esta biografía en verso musical, acompañada de textos en prosa, artículos, fotografías e ilustraciones relacionadas con el director de cine. Una obra sobresaliente.

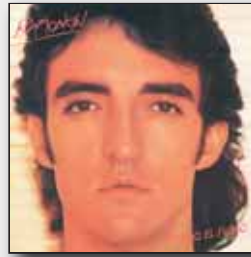
Cantautor de lo que podría denominarse una tercera vía, desconocido por el gran público, degustado por una minoría con devoción, el aragonés Ángel Petisme lleva publicados una buena colección de libros de poemas y de discos (algunos de ellos acompañados de CD con sus canciones como el excelente *Cierzo*).

Rock y palabras (6 discos clásicos)



Los Suaves
Maldita sea mi suerte
(Clave Records, 1991)

Yosi, líder de Los Suaves, es un autor desconocido para los ajenos al rock duro, pero prácticamente idolatrado por los rockeros que han prestado atención a sus textos. En *Maldita sea mi suerte*, el gallego se vaciaba completamente en unas letras desesperadas y pegadas a la calle. Era un vinilo doble que, aparte de sus guitarras atronadoras, incluía versiones acústicas de temas tan sinceros como *Parece que aún fue ayer*, *Tiempo perdido* o *Pardao*.



Ramoncín
Como el fuego (EMI, 1985)

Ramoncín había sido elegido por la revista musical *Popular 1* como el mejor letrista de rock varios años consecutivos. Y no les faltaba razón. Las letras de Ramón habían ido ganando en fuerza literaria, adaptándose a los tiempos y buscando el verso perfecto. *Como el fuego* contenía una estupenda banda sonora para una generación. Canciones como *Estamos desesperados*, *La cita*, *Tormenta en la carretera* o la polémica *Polvo blanco* son temas a reivindicar.



Extremoduro
Agila (Dro, 1996)

Auténtica voz de una generación, Robe Iniesta, se acercó a un público que necesitaba que le gritaran al oído una rebeldía hecha en verso. Tras unos discos irregulares, *Agila* marcaría un antes y un después en su trayectoria. Sólo sus tres primeros temas *Buscando una luna*, *Prometeo* y *Sucede* forman parte de una manera de ver la vida con la que era fácil identificarse. Pero después *So payaso*, lo más cercano a un single que ha publicado nunca, seguía manteniendo el listón muy alto.



Enrique Morente y Lagartija Nick
Omega (El Europeo, 1996)

La prematura desaparición de Enrique Morente en el 2010 ha engrandecido aun más un disco que sólo podía imaginar un artista sin complejos y sin miedo a enfrentarse a nuevos retos. Mezclar el canto flamenco con el rock visceral de Lagartija Nick, la poesía de Lorca y Leonard Cohen parece una locura, pero él lo hizo. El resultado es una obra maestra que ya es un fenómeno histórico.

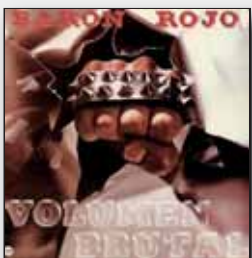


Loquillo
Con elegancia (Picap, 1998)

Fue un atrevimiento. Estaba claro que los cantautores se acercaban a los poetas sin complejos, pero que lo hiciera un rockero de chupa de cuero y tupé no estaba en el manual de lo políticamente correcto. La polémica estaba servida, pero Loquillo no se amedrentó, junto a Gabriel Sopena siguió insistiendo en proyectos como éste y aún más arriesgados, como *Mujeres en pie de guerra*, dedicado a las mujeres en la Guerra Civil española.

En sus propias palabras...

No podía faltar en esta recopilación, un apartado dedicado a los propios músicos que han contado su vida, anécdotas de giras y conciertos. Sabino Méndez, principal compositor de Loquillo y Los Trogloditas en los ochenta, se vació en *Corre Rocker*, un ajuste de cuentas con su antigua banda, —sobre todo con su líder—, tan magníficamente escrito que consiguió lo contrario, que sus diferencias se diluyeran y volvieran a colaborar años después. Sherpa, el bajista de Barón Rojo, en colaboración con su mujer, Carolina Cortés, escribió *Dando la nota*, anécdotas de carretera narradas con gran sentido del humor. Igor Paskual, guitarrista de Loquillo y artista en solitario, escribió en el 2012 *El arte de mentir*, una colección de vivencias donde el sexo y los excesos se mezclan con la literatura con mayúsculas. Los viqueuses The Mirage editarían en el 2011 *A-52*, un diario de la gira que habían realizado el año anterior y que acompañarían de un CD de versiones y rarezas.



Barón Rojo
Volumen brutal
(Chapa, 1982)

Barón Rojo sentaron un precedente con este disco. Por fin el rock duro en castellano podía decir cosas, manifestarse sin pelos en la lengua y mezclar letras revolucionarias para una España que necesitaba despertar de una pesadilla de la que le estaba costando salir. Las letras más interesantes venían firmadas por Carolina Cortés, mujer de Sherpa, el bajista del grupo. Temas como *Resistiré* o *Son como hormigas* siguen siendo actuales, lamentablemente.



COLABORACIONES

REBELDES, 50 AÑOS

Encuentro con Susan E. Hinton

Pablo Barrena*



ARCHIVOS CLIJ

N.º 76. Octubre de 1995.

A

utora de *Rebeldes*, *La ley de la calle* o *Tex*, Susan E. Hinton pasó por Madrid y, en rueda de prensa, comentó algunos aspectos de su vida y obra, estrechamente entrelazadas. Los críticos se han referido a ella como «la madre de los escritores de novela juvenil», ya que, de hecho, la autora norteamericana —que siempre firmó como S. E. Hinton, para esconder su condición de mujer— contribuyó, a finales de los setenta, a la renovación del género, con libros que, como los mencionados, reflejaban de manera verídica la realidad de los jóvenes, conciliando la dureza y la ternura de sus existencias.

Pocos escritores de narrativa juvenil actual presentan un éxito tan merecido y continuo como el de la creadora de *Rebeldes* y *La ley de la calle*. Susan E. Hinton mantiene ese éxito por méritos propios. Nacida en Tucsa, pequeña población de Oklahoma, donde hace casi treinta años comenzó a dar vida literaria a sus experiencias en el instituto, la autora es, desde luego, la persona que estableció una ruptura con la novelística juvenil anterior, y dio inicio a los nuevos enfoques del género. Sobre todo, en opinión de los críticos norteamericanos, tal como señalan muchos. Entre ellos Richard Peck, también novelista, que en un artículo de 1993, «Silver Anniversary of Young Adult Books», habla de S. E. Hinton como «madre de todos nosotros (los escritores de novela juvenil)».

Renovadora de la literatura juvenil

Gracias a ella, y a otros pocos narradores, se pudo saltar, a finales de los años sesenta, de una temática blanda, superficial, falsa, a otra más verídica, que reflejaba la violencia de los jóvenes, sus problemas existenciales y sus verdaderos pensamientos. En su caso, además, sabía conciliar la dureza y la ternura en los personajes. Una característica que le valió el aprecio general.

De estas cuestiones, y de otras, habló en Madrid a principios de julio. De viaje privado con su familia, camino hacia el sur de España, tuvo la amabilidad de atender a los medios de comunicación. La primera impresión ante ella fue de sorpresa, porque su aspecto sencillez, de matrona *yanqui* provinciana, nada moderna, contrastaba con la supuesta imagen de una mujer joven, de mundo, afamada, que había sido capaz en su adolescencia, de narrar las duras peripecias de sus compañeros de clase. En cualquier caso, después de una breve introducción —en la que destacó la calidad y rigor de los planteamientos de la autora— de María José Gómez Navarro, directora de

Fotograma de *La ley de la calle*, dirigida por Francis Ford Coppola en 1984.



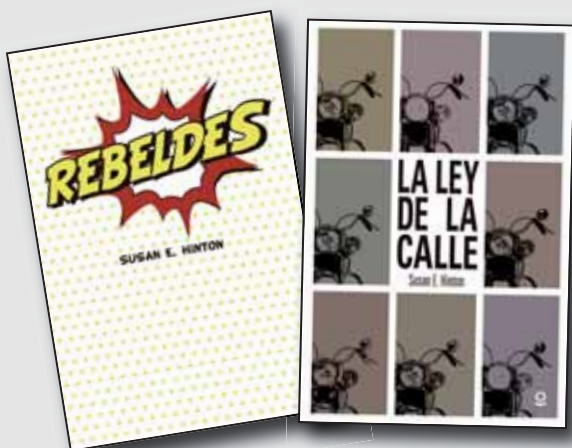
Alfaguara Juvenil, donde están editados todos sus libros, Susan Hinton intervino mostrando, en todo instante, una amena seguridad. No era para menos con tantos años de charlas, entrevistas y conferencias, y también reconocimiento por parte de los lectores del mundo entero.

Creadora de figuras, antes que de tramas —pues según sus propias palabras: «Me gusta perfilar personajes, y diálogos, pero la construcción de la historia me produce problemas»—, hace ya muchos años que no escribe novelas para jóvenes, entre otros motivos porque: «Aunque mantengo el conocimiento del mundo juvenil, ahora me es difícil sentirme en el mismo plano que ellos. De hecho —precisó—, en *Domando al campeón* se advierte una mayor presencia del personaje adulto; es el reflejo de mi edad, ya no era joven cuando lo escribí». La autora también señaló: «No hay elementos autobiográficos en mis obras. Escribí sobre las vivencias de mis compañeros y de mis lectores».

En sus manifestaciones se refirió, también, al placer de la lectura y la escritura. «Me gusta escribir y amo leer. De joven leía de todo. El que me gustase escribir desde el principio me sirvió de garantía para luego mantener el deseo de construir historias, porque, de una forma u otra, escribir siempre se convierte en una especie de tortura y, así, si te gusta, se puede resistir mejor». Acerca de sus primeras experiencias literarias, comentó que «tras el buen recibimiento de mi primer libro (pues al principio no fue un *best seller*, aunque sí produjo alboroto y entusiasmo), sentí la parálisis propia del escritor que tiene fama. Pero tuve suerte, porque mi novio, en esa época, y ahora mi actual marido, me exigió que escribiese al menos dos páginas al día, que eso no me iba a matar, y que si no lo hacía no salíamos, y como yo deseaba salir...».

La autora y sus personajes

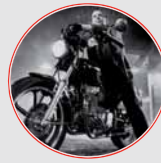
Entre otras reflexiones sobre la lectura, expresó su preocupación por los jóvenes que no leen, y mencionó que,



Las nuevas ediciones de *Rebeldes* y *La ley de la calle* en Loqueleo.



Susan E. Hinton en los años 80.



Los actores de *Rebeldes* se convertirían en iconos juveniles y después en estrellas de Hollywood. Desde Patrick Swayze a Matt Dillon pasando por Rob Lowe Ralph Macchio o Tom Cruise.



a veces, recibe cartas de profesores testimoniando que alumnos nada lectores se enganchan a sus libros, y que algunos sólo han leído una obra, *Rebeldes*. Y eso la satisface enormemente. «Los protagonistas de mis libros son lectores. Es el caso de Ponyboy, mi personaje preferido, que es el que más lee y habla de los libros y de los autores que le gustan».

En la vida de Susan E. Hinton, la lectura ha tenido una importancia capital. «Si no lees, estás en la misma situación que el que no sabe leer. Estás tan coartado como el analfabeto, pierdes coherencia», expresó con contundencia.

Por otra parte, confesó que sus libros los había escrito desde el punto de vista de los chicos, y de ahí su firma, S. E. Hinton, con la que disimulaba ser mujer. «Es que me era más fácil, y así era mejor para los chicos que leían mis libros, porque ellos necesitan saber que alguien, otro, los entiende. Sin embargo, las chicas no, las chicas tienen otras cosas, poseen más». A continuación, estuvo de

acuerdo en que las mujeres también necesitan ayuda, pero de otra clase, y que aún deben hacer su revolución.

En cuanto a la interpretación de sus obras, comentó la agudeza de Francis Ford Coppola que, a la hora de hacer la película del mismo título, basada en *La ley de la calle*, enseguida había visto el juego blanco/negro del argumento. También señaló el simbolismo religioso que se detectaba en *Rebeldes*, pero que ella no había advertido hasta que lo insinuó un lector. «Creo que el inconsciente es un componente creativo. En este sentido, la obra está compuesta de tres partes: lo que el escritor piensa, lo que escribe y lo que el lector lee».

En otro orden de cosas, rechazó la tremenda violencia juvenil existente en Norteamérica, y dijo que era necesario detenerla: «Debemos pensar en lo que se puede hacer, y en lo que se está haciendo. Hay muchos casos de familias caóticas, de niños que no tienen padres responsables, a los que se encuentra en un bar o en la cárcel, o a los que es imposible localizar, porque

no tienen domicilio». En este mismo sentido, expresó ideas progresistas sobre las distintas posturas ante la violencia en el cine y la televisión, y sobre las drogas.

«Recibo noticias de lectores de mis libros, que reconocen lo estúpido que eran cuando peleaban siendo jóvenes. Nunca he sabido de un lector al que mis novelas indujeran a la violencia. Me sorprende que lo que me dicen en las cartas no haya cambiado en todos estos años. Mis libros hablan de personas, de lo humano, y esto es lo que prevalece: los sentimientos, que son iguales en todos los jóvenes. Cuando se sienten solos agradecen tener una sensación de pertenencia a algo».

Por último, se refirió a su próximo libro, *La hermana mascota*, una historia para lectores de 8 años que, en 1996, editará Alfaguara Juvenil. Trata de la amistad de un niño, el hijo de ella, y una perrita simpática que vive con la familia. No podía escribir sobre gente joven y «puesto que ahora me resulta difícil mantener el contacto con los jóvenes —dijo—, cuando mi hijo sea adolescente, me inspiraré en él para escribir otra novela». Está claro que le gusta escribir sobre asuntos que conoce.

*Pablo Barrena es especialista en literatura infantil y juvenil.

Bibliografía

- Libros de S. E. Hinton editados en España por Alfaguara Juvenil (entre paréntesis, año de publicación en Norteamérica).
—*Rebeldes*, 1985 (1967). Nueva edición en Loqueleo/Santillana, 2017.
—*Esto ya es otra historia*, 1986 (1971).
—*La ley de la calle*, 1987 (1979).
—*Tex*, 1989 (1979).
—*Domando al campeón*, 1990 (1988).

DE 0 A 5 AÑOS



Cuando las cosas se mueven

Juan Arjona.

Ilustraciones de Marta Antelo. Barcelona: Combel, 2017. 24 págs. 5,90 €. ISBN: 978-84-9101-240-5.

La selva podría ser un lugar tranquilo y confortable para vivir, si no fuera porque uno de sus habitantes, el hipopótamo, tiene un comportamiento tan aparatoso que, aún sin quererlo, cualquier cosa que haga —bostezar, bañarse, pasear, jugar— provoca auténticos terremotos que hacen huir, asustados, a todos los otros animales. Cuando, por fin, el hipopótamo se duerme, vuelve la calma y todos intentan descansar, aunque con un ojo abierto, porque algunas veces el hipopótamo ronca, y entonces...

Una divertida y alocada incursión en la selva, en un libro protagonizado por animales salvajes, con coloristas y atractivas ilustraciones que refuerzan el carácter exótico del entorno y los personajes, y un breve texto de apoyo de Juan Arjona, cuya fórmula repetitiva resulta muy asequible para los niños que comienzan a leer.



LOS IMPERDIBLES

El uno era Juan.

Libro de los números

Lluvia de cocodrilos.

Un alfabeto

Sopa de pollo con arroz.

Libro de los meses

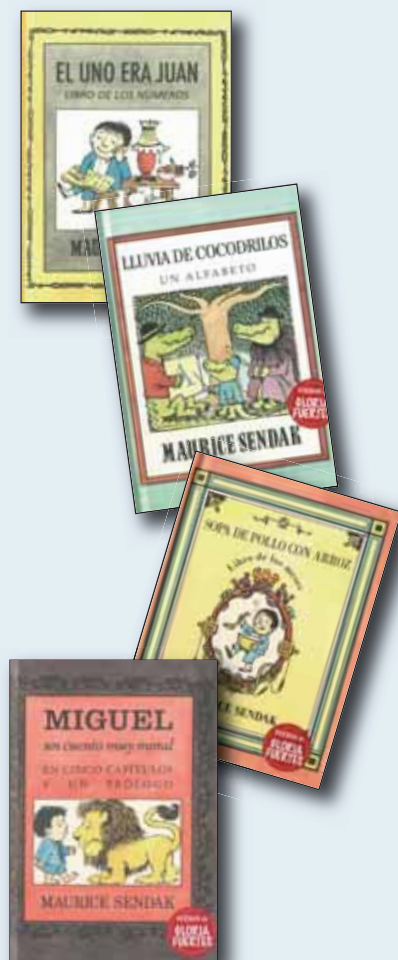
Miguel, un cuento muy moral

Maurice Sendak.

Ilustraciones del autor. Versión de Gloria Fuertes. Pontevedra: Kalandranka, 2017. 48 págs. 10 €. c/u. Existen ediciones en gallego, catalán y portugués. ISBN: 978-84-8464-300-5, 978-84-8464-298-5, 978-84-8464-334-0, 978-84-8464-332-6.

Nueva edición de la conocida serie de cuatro cuentos «didácticos» de Sendak de los años 70, que le valieron a su autor una distinción especial de la Asociación de las Bibliotecas Americanas y que dio origen a un popular musical, *Really Rosie* (con libreto del propio Sendak) en 1975.

Didácticos, sí, pero también ingeniosos y divertidos y con ese enfoque transgresor con que el autor e ilustrador neoyorquino revolucionó la literatura infantil de la época, son cuatro libros ilustrados y con textos rimados para familiarizar a los pequeños con los primeros aprendizajes —los números, las letras del alfabeto, los meses del año— y que, en el cuarto título, *Miguel, un cuento muy moral*, propone una insólita refle-



xión acerca de la importancia del respeto a las normas de convivencia.

Esta edición española tuvo el acierto de encargarse a Gloria Fuertes, que supo trasladar el espíritu burlón y el tono surrealista y lúdico de Sendak, a unos textos ideales para disfrutar de la lectura en voz alta con los más pequeños. La edición de Kalandranka —pequeño formato, tapas duras, excelente diseño—, como siempre, ejemplar. ¡No hay que perderse!

DE 6 A 8 AÑOS

El gran libro de los Super Poderes

Susanna Isern.

Ilustraciones de Rocío Bonilla.

Barcelona: Flamboyant, 2017. 42 págs.
17,90 €. Existe edición en catalán.
ISBN: 978-84-947173-7-6.

Elena, Carlos, Marina, Daniel, Lucía, Mateo, Sofía, Alberto, Sergio y Laura, son diez de los dieciocho niños que protagonizan este libro, en el que, cada uno de ellos representa a un «Super Poder», o a un determinado «talento» (valentía, optimismo, humor, curiosidad, paciencia, memoria, organización, baile, perseverancia...), pues de eso va el libro: de mostrar que «todos tenemos un talento que nos hace únicos y especiales», y de



hacer reflexionar a los lectores sobre su identidad y capacidades.

Y la hace a través de 18 relatos breves que perfilan a cada personaje y su talento, acompañados por espléndidas ilustraciones de Rocío Bonilla, a toda página y en color, en un volumen de gran formato y cuidada edición que lo hacen especialmente agradable de leer.



Una casa grande, un vestido rojo y más de cien palomas

Andrés Guerrero.

Ilustraciones del autor. Segovia: Yacaré, 2017. 32 págs. 19,75 €.
ISBN: 978-84-17025-07-6.

Rebeca es una niña feliz que vive en contacto con la naturaleza. No tiene muchas cosas, pero disfruta de todo lo que hay a su alrededor: de la nieve del invierno, de las hojas que caen de los árboles en otoño, de los pájaros que llegan en verano, del perro vagabundo que se instaló en su casa, del duende que vive escondido en el bosque, de su amigo de piel oscura que canta canciones con palabras que ella no entiende pero que le gustan, de las visitas del abuelo...

Tono poético y soñador, tanto en el texto como en las ilustraciones del propio Andrés Guerrero, en un espléndido álbum ilustrado, que defiende la idea de que la felicidad no consiste en poseer cosas, sino en saber apreciar lo que nos rodea y las pequeñas cosas de cada día.

Con un original formato alargado, es el primer título de la nueva editorial Yacaré.

Gixela nire laguna da

Antton Kazabon.

Ilustraciones de Maite Mutuberria. Bilbao: Ibaizabal, 2017. 24 págs. 8,80 €. Edición en euskera. ISBN: 978-84-9106-445-9.

Gixela es mi amiga. Este es el título de esta obra escrita por Antton Kazabon e ilustrada por Maite Mutuberria, quien dejando a un lado el estilo de sus últimas ilustraciones utiliza, sobre todo, el dibujo a lápiz y fondo limpio para complementar y enriquecer el sencillo texto de Kazabon.

«Gixela es mi amiga» es, también, la primera frase de la obra. Porque esa es la idea principal de este libro, la amistad entre distintos. Maddi, la narradora de la historia, nos describe cómo es Gixela: nos dice que juegan mucho, que adivina la comida del comedor desde lejos, que oye llorar al

niño que vive tres pisos arriba, que a veces está triste, le encanta la música... y también nos dice que Gixela lee los libros llenos de puntos con los dedos. Y es que Gixela es ciega, una palabra que no aparece en el cuento y una idea en la que no hace falta hacer hincapié. Lo que de verdad importa en esta narración de Maddi es que Gixela es su amiga. Un bello canto a la diversidad y a la amistad, que sugiere muchas más cosas que las que cuenta. *Xabier Etxaniz.*



Sobre un rayo de luz

Jennifer Berne.

Ilustraciones de Vladimir Radunsky.
Traducción de Roser Rimbau. Barcelona:
Takatuka, 2017. 56 págs. 16 €.
Existe edición en catalán.
ISBN: 978-84-16003-92-1.

Breve y sintética biografía de Albert Einstein que incide, con acierto, en la singular personalidad del gran científico: un niño que no comenzó a hablar hasta los tres años y que fue expulsado de la escuela por «problemático», un joven aspirante a profesor cuyos métodos no eran aceptados y, finalmente, un brillante científico, de inagotable curiosidad, tan admirado por sus originales teorías como criticado por su comportamiento excéntrico.



Un simpático retrato del personaje, al que contribuyen las excelentes y poco convencionales imágenes de V. Radunsky, ilustrador ruso afincado en Nueva York, en un álbum de cuidada edición y lectura muy estimulante, que aporta una «nota final» de la autora, con datos y referencias bibliográficas sobre las principales aportaciones de Einstein a la ciencia, para quienes quieran «saber más».

El columpio de Madame Brochet

Beatriz Osés.

Ilustraciones de Emilio Urberuaga. Barcelona: Edebé, 2017. 136 págs. 8,95 €.
ISBN: 978-84-683-2998-7.

Madame Brochet —Marie— va a cumplir noventa años y, como siempre, para celebrarlo, va a la pastelería a comprar su tarta de cumpleaños, pensando en que, al soplar la velas, pedirá, como cada año, su mayor deseo: volver a ser niña. Pero no cuenta con su vecino, Gilbert Roux, un insufrible y cruel adolescente que disfruta maltratándola cada vez que se encuentran y que, en este caso, le da un empujón y le roba la tarta. Estropeada la fiesta y sola en casa, Madame Brochet se asoma a la ventana observando con nostalgia el viejo columpio del jardín y, para quitarse

las penas, decide subirse en él como cuando era niña. Una imprudencia que tendrá maravillosas consecuencias... hasta que el vecino descubre su secreto y la obliga a compartirlo.

Imaginativo y muy divertido relato fantástico, con atractivos personajes y situaciones insólitas, que la autora utiliza para hablar de la bondad y la maldad, de las segundas oportunidades, de la compasión y la generosidad... Un montón de temas interesantes para pensar, entre risa y risa.



Munstro Txikiak. Mamutxo bere gurasoen bila

Alaine Agirre y Xabier Mendiguren.

Ilustraciones de Belatz. San Sebastián:
Elkar, 2017. 72 págs. 11,10 €.
Edición en euskera.
ISBN: 978-84-9027-726-3.

Segunda entrega de una serie que tiene como protagonistas a cinco alumnos de una escuela de monstruos y a su profesora, la señorita Herminia. Los cinco alumnos responden a estereotipos de monstruos conocidos: la chica lobo, Frankitxo, la bruja, el monstruo (con la sábana por encima) y el niño vampiro.

En esta ocasión, el protagonismo principal lo tiene el monstruo pequeño que, al quedarse sin sábanas, descubre por casualidad que sus padres se encuentran prisioneros en París. El viaje que emprende hasta la capital francesa, acompañado siempre de sus compañeros, estará lleno de peripecias y acontecimientos.

Los autores buscan la sonrisa del lector a través de multitud de sucesos y también en los comentarios, canciones y dichos que aparecen a lo largo de la obra, lo cual ayuda a leer de un tirón este cuento que, aunque predecible en el argumento, nos sorprende en los comentarios.

Una obra de cuidada edición, con unas ilustraciones realistas, fácil de leer, que atraparà a los lectores de aventuras e historias de miedo, o más bien de humor. *Xabier Etxaniz.*



JamChat

Chat stories
entre los
personajes



LUNA Y LOS INCORPÓREOS

LA NUEVA SERIE
DE MISTERIO
DE ANA ALONSO.

Conoce otras épocas con Luna
en www.lunaylosincorporeos.com



OXFORD

DE 10 A 12 AÑOS



Nik papaita, zuk papaita

Xabier OIaso.

Pamplona: Pamiela, 2017. 144 págs. 14 €. Edición en euskera. ISBN: 978-84-7681-996-8.

Xabier OIaso publicó *Auskalo*, su primer libro de adivinanzas, en 2001. Ahora, con esta obra, vuelve a introducirnos en el mundo de las adivinanzas a través de 400 piezas creadas por él junto, con 10 poemas-adivinanzas y una treintena de adivinanzas más visuales.

Cualquiera que haya jugado un rato a las adivinanzas conoce su valor como elementos tanto literarios como creativos y lúdicos; y eso es lo que hay que reconocer a OIaso: a través de estos textos breves y sugerentes, en los que una y otra vez se juega con el lenguaje, el autor logra atrapar al lector utilizando para ello diversas técnicas de creación. Además entre las casi 450 adivinanzas que se ofrecen en esta obra, tenemos respuestas de todos los tipos (al final del libro aparecen todas, también ordenadas alfabéticamente para favorecer su uso tanto en las aulas como jugando en casa): algunas que recuerdan a las de origen tradicional junto a otras que por su estilo o temática son mucho más modernas.

«Nik papaita, zuk papaita» (es una fórmula tradicional para comenzar una adivinanza) es, por todo ello, una más que interesante obra que nos acerca a la literatura en cuidadas dosis pequeñas. *Xabier Etzaniz.*

El islote de los perros

Oriol Canosa.

Ilustraciones de Oriol Vidal.

Zaragoza: Edelvives, 2017. 128 págs. 9 €. ISBN: 978-84-140-944-4.

A principios del siglo xx (1910), la ciudad de Estambul estaba invadida por una auténtica plaga de más de 50.000 perros callejeros, que provocaban las continuas protestas de sus ciudadanos. Presionado por estas protestas, el sultán decidió acabar con la plaga, confinando a los perros en un pequeño islote próximo a la ciudad. En esa época, dos niños —Klara, de origen sefardí, y Sait, turco— entablan amistad y comparten, entre jue-



gos y aventuras, una creciente curiosidad por el asunto de los perros, que los llevará a visitar la isla donde viven los animales. Así descubrirán, con horror, el destino fatal que los espera cuando las autoridades deciden desentenderse de su cuidado. Dispuestos a salvar a los perros, los dos niños trazan un plan, ingenioso pero casi imposible, con el que conseguirán su objetivo.

Entretenida y emocionante novela de aventuras, en la que adquiere gran protagonismo la vieja Estambul y su singular mezcla de culturas, que fue Premio Ala Delta 2017.

Antes del primer día

Juan Palomino.

Ilustraciones del autor.

Madrid: SM, 2017. 32 págs. 14,96 €. ISBN: 978-84-675-8965-8.

«Antes del primer amanecer todo estaba en suspenso, todo en calma. Solamente había vacío, y en la oscuridad el mar reposaba en el cielo, inmóvil. En medio del agua, Tepeu y Gucumatz, el creador y el formador, hablaron por primera vez. Juntaron sus palabras y sus pensamientos, y decidieron que, cuando amaneciera, el hombre debía aparecer.»

Adaptación de *La creación del mundo*, uno de los relatos del *Popol Vuh*, texto que contiene los mitos centrales de la cultura maya (escrito después de la conquista española de Guatemala en el siglo XVI para conservar la identidad de esa cultura), en un espectacular

álbum, de gran formato y sugerentes ilustraciones, que el artista mexicano Juan Palomino ha realizado como ganador de Premio Internacional de Ilustración FERIA de Bolonia-Fundación SM 2016.

Un sencillo texto, lleno del encanto de las antiguas leyendas, que el autor ha sabido dotar de misterio, a través de unas originales imágenes, de gran fuerza expresiva, que despliegan ante el lector los inquietantes y maravillosos escenarios de una mágica creación del mundo.



DE 12 A 14 AÑOS

La inesperada visita del señor P

Maria Farrer.

Ilustraciones de Daniel Rieley.

Traducción de Ana Doblado.

Madrid: Siruela, 2017. 230 págs. 15,95 €.

ISBN: 978-84-17151-02-7.

Arthur sólo deseaba tener una familia normal, pero le había tocado un hermano «rarito»: Liam, más pequeño que él y autista. La vida de toda la familia giraba alrededor de Liam y sus necesidades, y él se sentía injustamente tratado y poco querido por sus padres. Así que un día, tras la enésima riña por haber molestado a Liam, decide irse de su casa «PARA SIEMPRE». Sin despedirse y dando un portazo, sale a



la calle y casi se da de bruces con un enorme oso polar que está en su puerta y que acabará convirtiéndose en su mejor amigo y en el remedio para todos sus males.

Ingeniosa y muy divertida novela que aborda, con gran delicadeza, las

dificultades de una familia (y especialmente del protagonista, Arthur, también niño y que no entiende muy bien qué le pasa a su hermano) para convivir con un niño «diferente» —cuyo trastorno no se nombra a lo largo del relato, pero del que se van dando pistas, a través de las «crisis» y manías de Liam—, y de las confidencias que, por fin, puede hacerle el agobiado Arthur a un amigo incondicional (el oso o Señor P, del título) que le escucha, le acompaña y con el que compartirá, además de su afición al fútbol, insólitas aventuras y una nueva relación con su hermano.

Un tema difícil, con un espléndido enfoque basado en la imaginación y el humor, que aporta herramientas para enfrentarse a las situaciones difíciles de la vida.

Vampiros poéticos

Antonio A. Gómez Yebra.

Ilustraciones de Anita Kra.

Madrid: Ediciones de la Torre, 2017. 96 págs. 9 €. ISBN: 978-84-7960-807-1.

Antonio A. Gómez Yebra descubrió el mundo de los vampiros en el cine, cuando era adolescente. Fascinado, escribió entonces un largo y «tenebroso» poema (*El vampiro*, que se incluye, como apéndice, en este volumen), pensado para entretener a su hermano, enfermo y obligado a guardar cama por una enfermedad, pero nunca olvidó al personaje, que se convirtió, a lo largo de los años, en un motivo recurrente de su producción literaria, sobre todo en el registro poético para niños y jóvenes.

En este volumen se reúnen medio centenar de poemas que giran, preci-

samente, alrededor del tema y la figura del vampiro, a los que el autor ha ido incorporando nuevos personajes, escenarios y costumbres, desde un transgresor y divertido planteamiento humorístico. Así, van apareciendo en el libro, nuevas variedades de vampiros, algunos con ciertas características sospechosamente parecidas a las de personajes famosos —Al-Mar Márquez, siempre veloz en su moto; Nicolás, amante de los niños a quienes lleva regalos en Navidad; Ralph Nadal, que juega al tenis y celebra sus victorias hincándole los dientes a sus trofeos; Van Beet Hoven, músico; Paulo Nicaso, pintor; o la cruel vampira Mad Rastra; la bella Mar Ilyn y la simpática vampirita Menina...— Y otros, más anónimos, pero no menos inquietantes, como el vampiro Empher Mero, la vampira Profesora, el vampiro Colibrí, el Transparente,

el Golosina, la vampira Mariposa o la vampiresa Troglodita...

Ocurrente y divertido, y acompañado de graciosos retratos de Anita Kra, un libro que cumple con su principal objetivo: conquistar nuevos lectores para la poesía.



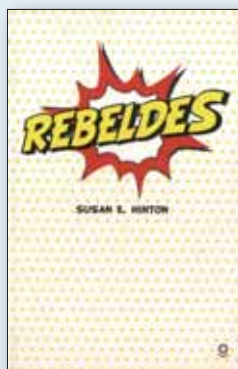
MÁS DE 14 AÑOS

Rebeldes

Susan E. Hinton.

Traducción de Miguel Martínez-Lage.
Madrid: Loqueleo/Santillana, 2017. 220
págs. 11 €. ISBN: 978-84-9122-138-8.

Ponyboy Curtis tiene 14 años, es huérfano y pobre y vive, intentando encontrar su lugar en el mundo, con sus dos hermanos mayores y arropado por sus colegas de la banda de *greasers* a la que todos ellos pertenecen, su auténtica «familia». Su principal actividad, sobrevivir a la miseria y defender su territorio de una banda rival, los *socs*, formada por pijos de la parte alta de la ciudad, con quienes se pelean continuamente. Pero en una de las peleas, las cosas se les van de las



manos y uno de los *socs* muere acuchillado.

Contundente, sincera y directa, y escrita por una autora también adolescente (Susan E. Hinton tenía 15 años cuando comenzó a escribirla),

esta historia de violencia entre bandas juveniles marcó un antes y un después de un tipo de novela juvenil que apostaba por tratar, sin tapujos ni edulcoraciones, la realidad de los adolescentes son sus luces y sus sombras, y que, cincuenta años después (ver página 58), se ha convertido en un título de referencia del género. Todo un icono de la cultura juvenil norteamericana, impulsado, sin duda, por la exitosa adaptación cinematográfica de Francis Ford Coppola, de 1983, que mantiene, como novela, toda su fuerza y autenticidad.

Publicada en 1967, y en España, por Alfaguara, en 1985, Loqueleo/Santillana la recupera ahora con motivo del quincuagésimo aniversario de su publicación.



Paradise Rock

Jordi Sierra i Fabra.

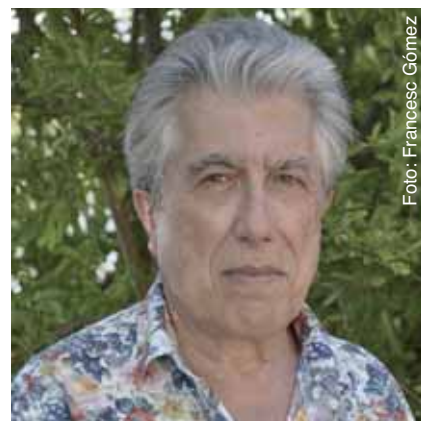
Madrid: SM, 2017. 184 págs. 9,95 €.
ISBN: 978-84-675-9434-8.

Lonny (Lorenzo Gómez) vive en Barcelona, tiene diecinueve años y un sueño: llegar a ser uno de los grandes del rock, sus ídolos desde que tiene

uso de razón. Un anuncio en la prensa le descubre la existencia, en Inglaterra, de un campamento para aficionados a la música: el Paradise Campus Rock, que ofrece cinco días de formación musical con grandes artistas, miembros de grupos legendarios como The Rolling Stones, Guns N' Roses, AC/DC, The Who, Deep Purple... Lonny decide que no puede perderse esa oportunidad, pero primero tendrá que resolver un problema: conseguir los inalcanzables 7.000 euros que cuesta la inscripción. Ya en el Campus, tendrá la oportunidad de afianzar su pasión roquera y su talento, pero también descubrirá la cara oculta —y no siempre amable— del mundillo del rock y sus personajes y, finalmente, el amor.

Una estupenda y entretenida novela, narrada con el ritmo ágil y vibrante de un buen rock and roll, pero también llena de jugosa información y matices sobre las técnicas y recursos musica-

les de unos músicos excepcionales (sin obviar sus miserias personales), y sobre los tópicos que rodean el siempre controvertido mundo del rock. Un ambiente que Sierra i Fabra domina y en el que se mueve, feliz y entusiasmado, como pez en el agua. Igual que les pasará a los lectores de la novela, «viviendo» como propia una aventura inolvidable.



Jordi Sierra i Fabra.

Foto: Francesc Gómez

VIDEOJUEGOS



The Stanley Parable

Editor: Galactic Café, 2013. Textos en español y voces en inglés. Plataforma: PC, MAC. A la venta en descarga digital. Género: aventura, misterio, humor. Duración: 1-5 horas. Jugadores: 1. ***A partir de 12 años.**

Es en juegos tan excepcionales y originales como *The Stanley Parable* donde realmente podemos observar el potencial que tienen los videojuegos como herramienta para comunicar y transmitir ideas.

Lo primero que te pone en situación, al sentarte delante de la pantalla, es el propio título, claro y conciso, sin rodeos. Esta propuesta cumple a la perfección lo que entendemos por parábola en sentido literario. ¿Y El tema? Nada más complejo y paradójico como el del libre albedrío, tratado, además, de una forma magistral.

Bajo la premisa de ser un juego de

aventuras (aunque difícilmente catalogable y lejos de los estándares de la industria), nos pondremos en la piel de Stanley: un tipo corriente con un empleo corriente, el cual consiste en ir siguiendo las instrucciones que le llegan desde un ordenador. Sintiendo-se cómodo en su rutina, un buen día Stanley se encuentra con que le dejan de llegar las órdenes. ¿Qué hará Stanley a continuación? Al fin «libres», no tendremos más remedio que ponernos al mando para tomar las riendas de nuestras propias decisiones, pero, ¿será esto tan sencillo como parece?

The Stanley Parable se caracteriza por la interacción entre jugador y narrador. Mediante la voz en *off* de un excelente narrador, el juego construye un relato que traspasa la pantalla del monitor para sorprender y envolver al jugador. *Aitor Cerdán Mañé.*

Valiant Hearts: The Great War

Editor: Ubisoft, 2014. Idioma: Textos y voces en español. Plataforma: PC, PS4, XBOX ONE, PS3, XBOX 360, ANDROID, IOS. A la venta en descarga digital. Género: Acción, Aventura (bélico). Duración: 6-8 horas. Jugadores: 1. ***A partir de 12-14 años.**

Primera Guerra Mundial: un francés, un alemán, una belga, un estadounidense y un perro. En *Valiant Hearts* encarnaremos a estos cinco personajes para conocer sus historias más personales y los motivos por los cuales se han visto involucrados en el fatídico conflicto de 1914: ¡La Gran Guerra que debía acabar con todas las guerras!

Con un apartado artístico y una banda sonora muy cuidadosa, *Valiant Hearts* apela a la emoción desde el

minuto uno, y lo consigue. A través de su poderosa narrativa, este peculiar juego de aventuras mezcla exploración y puzzles en los que deberemos interactuar con el entorno para resolver problemas y poder avanzar.

Valiant Hearts trata, en definitiva, de este conflicto bélico, pero desde un punto de vista diferente al que estamos acostumbrados a ver en la industria del videojuego: lejos de la parte más superficial de grandes héroes y villanos, nos ofrece un retrato muy humano de lo que sin duda ha sido uno de los peores conflictos de la historia. Su carácter didáctico es igualmente reseñable. *Aitor Cerdán Mañé.*



Los clásicos de siempre contados como nunca

METAMORFOSIS



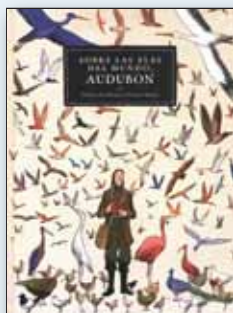
LA CASA DE BERNARDA ALBA



EL CABALLERO DE OLMEDO

Redescubre los clásicos
www.elarbolde losclasicos.com

OXFORD



Sobre las alas del mundo, Audubon

Fabien Groelleau
Dibujos de Jérémie Roger.
 Traducción de David Domínguez.
 Barcelona: Norma Editorial, 2017. 184 págs. 26 €. ISBN: 978-84-679-2750-4.

En 1820 un joven observa las migraciones de las aves desde una lancha en medio del río Misisipi. Sus compañeros le ruegan que abandone una de las orillas para ponerse a salvo del riesgo de tormenta. Pero el hechizo de los pájaros es mayor que la prudencia que requiere navegar

por las peligrosas aguas. Cuando, finalmente, la lluvia azota la embarcación, al joven John James sólo le preocupa una cosa: poner a salvo su trabajo, una colección de dibujos y apuntes a los que ha consagrado su vida, por los que ha abandonado el hogar matrimonial y, prácticamente, olvidado su propia existencia. John James o Jean Jacques o Jean Rabin —se le conoció por varios nombres— se apellidaba Audubon y fue un apasionado de la naturaleza y las especies voladoras que pintaba del natural, viajando siempre con sus pinturas y materiales de dibujo, buscando siempre esa especie que nadie ha visto e incluso disparándoles para detener el tiempo y forzar un posado un tanto peculiar para alguien que amaba la naturaleza. Nacido en Haití, de la unión prohibida de su padre con una sirvienta, Audubon llevó una vida llena de aventuras —negocios fallidos, la cárcel...— hasta que encontró su verdadera vocación en el estudio de una América aún por descubrir.

Aunque olvidado durante generaciones, su libro *Aves de América*, del que sólo se editaron doscientas copias, es una pieza por la que se pagan hoy auténticas fortunas.

Fabien Groelleau (guión) y Jérémie Roger (ilustraciones) han publicado uno de los mejores álbumes del 2017. Una biografía atípica para un personaje peculiar al que muchos descubrirán con esta novela gráfica.

► *A partir de 14 años.*



La Expedición

Richard Marazano.
Dibujos de Marcelo Frusin.
 Traducción de Diego Álvarez. Madrid: Diábolo Ediciones, 2017. 56 págs. (c/u) 15,95 €. (c/u). ISBN: 978-84-15153-44-3 (Vol I), 978-84-16217-03-8 (Vol II), 978-84-947272-5-2 (Vol. III).

Para los amantes del cómic basado en los *Peplum* —películas de aventuras ambientadas en la época grecorromana—, la saga de *La Expedición* es una apuesta segura. A falta de la conclusión en el cuarto volumen, de próxima aparición, los tres episodios aparecidos hasta ahora firmados por

Richard Marazano y Marcelo Frusin, cuentan la historia de un destacamento de soldados romanos —algunos mercenarios y delincuentes— reclutados para la misteriosa misión de encontrar una civilización perdida en África que esconde riquezas inimaginables. Los peligros de los viajes, los mundos desconocidos repletos de fieras salvajes y las tribus hostiles, harán mella en unos hombres que acabaran presos de su propia locura, debatiéndose entre episodios sobrenaturales poseídos por magia y hechizos, y una vuelta a casa que se antoja imposible.

Una excelente saga de aventuras para todos los públicos.

► *A partir de 14 años.*





ZONA **AMIGOS** DE



arce

ASOCIACIÓN
DE REVISTAS
CULTURALES
DE ESPAÑA

Los proyectos culturales que representan nuestras revistas necesitan de la conversación y complicidad directa con los lectores. La cultura precisa generar redes de simpatía y apoyo. Queremos involucrar a otros protagonistas del encuentro cultural que se sitúan al otro lado de la creación, a las personas y a los colectivos, para reactivar su papel, porque la cultura es también un proyecto de participación.

Hazte amigo de ARCE y comienza a compartir con nosotros el amplio territorio cultural que queremos construir. Te esperamos con un regalo de bienvenida.

Hazte amigo en:

www.revistasculturales.com/amigos-arce





Monet. Nómada de la luz

Salva Rubio.
Dibujos de Efa.

Barcelona: Norma Editorial, 2017. 112 págs. 22 €. ISBN: 978-84-679-2670-5.

Salva Rubio es un escritor, novelista e historiador polifacético. Ha escrito ensayos sobre música y guiones para cine y cómic, dibuja, imparte clases y desarrolla múltiples oficios. Todo un talento que se ha centrado en esta completa biografía del gran maestro del impresionismo Claude Monet. Un trabajo excelente, detallado y serio, que no elude la parte histórica, pero tampoco la lúdica. Cualquiera lector que se adentre las páginas del libro se encontrará con un relato apasionante donde los detalles vitales nos acercan a un personaje poco comprendido en su época que buscó sin descanso la perfección de su obra. El arte como forma de vida, la nueva realidad de la pintura como un fin. Con unas excelentes ilustraciones de Efa (Ricard Fernández) que ha llevado a cabo un minucioso estudio de la obra de Monet para reproducir algunos de los detalles de sus pinturas y crear los escenarios donde los personajes se desenvuelven, este *Nómada de la luz*, se convierte en una obra excelente tanto para los lectores jóvenes que se interesen por la pintura, como para el aficionado experto que busque una nueva visión de este gran artista.

► *A partir de 14 años.*



El hombre menguante

Ted Adams.
Ilustraciones de Mark Torres.
Traducción de V. M. García de Isusi.
Barcelona: Planeta Cómic, 2017.
112 págs. 14,95 €. ISBN: 978-84-9146-064-0.

Richard Matheson es un escritor desconocido por el gran público, pero sus obras de ciencia ficción han sido influencia para novelistas de la talla de Stephen King o Ray Bradbury. Dos de sus títulos más conocidos son *Soy leyenda* y, sobre todo, *El hombre menguante*. Ambas llevadas al cine con éxito y convertidas en clásicos del cine de aventuras. *El hombre menguante* ha sido rescatada ahora para la novela gráfica por Ted Adams, un trabajo que capta los matices psicológicos del personaje protagonista, Scott Carey, que se obvian en la película de 1957, y que ahora son parte de la narración. Carey, que se ve afectado por una extraña nube tóxica, empieza a menguar hasta convertirse en la mínima expresión de la vida. Pero, mientras la «miniaturización» se va haciendo real, el protagonista se enfrenta a los problemas diarios: su mujer es un gigante, se ve imposibilitado para consumir el amor con ella, se vuelve irascible y su propia hija lo trata casi como un juguete que acaba viviendo en una casa de muñecas a su medida. Una apasionante aventura que sirve para reivindicar a Matheson, algo desde luego necesario.

► *A partir de 14 años.*



Buffalo Runner

Tiburce Oger.
Traducción de Ana Millán. Rasquera (Tarragona): Ponent Mon, 2017. 78 págs. 20 €. ISBN: 978-1-910856-87-1.

El *western* sigue siendo un género importante dentro del cómic. Aparte de los nombres que ya conocemos, desde el idolatrado *Blueberry*, hasta el humor de *Lucky Lucke*, las aventuras que abordaban las peripecias de indios, colonos, *sheriffs* y forajidos, han continuado publicándose sin descanso. *Buffalo Runner* es una obra impecable de Tiburce Oger, un *western* crepuscular ambientado en una época en la que el hombre blanco ya había acabado con los búfalos, los indios vivían sus tiempos más difíciles, luchando por la poca comida que quedaba en las praderas, y algunos hombres solitarios como el protagonista, Edmund Fisher, vagaban en solitario por el mundo en el ocaso de su vida. Cuando Fisher salva de morir a una joven, cuya caravana ha sido atacada por forajidos, decide rememorar toda su vida mientras se prepara para defenderse de un nuevo ataque.

Oger construye esta historia con un sobrio guion pero, sobre todo, con unas ilustraciones que merecen ser observadas con detenimiento. A semejanza de aquellos antiguos cuadros que contienen escenas del oeste, el dibujante consigue escenas realmente sugestivas dotadas de una belleza que sorprende y hace que nos encontremos ante un trabajo cuidado y apasionante.

► *A partir de 14 años.*

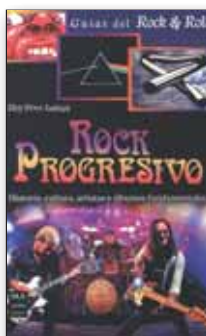
MÚSICA

Rock progresivo

Eloy Pérez Ladaga.

Barcelona: Redbook, 2017. 272 págs.
19 €. ISBN: 978-84-946961-4-5.

El rock progresivo ha ido ganando adeptos a lo largo de estos últimos años. Un estilo que parecía subsistir sólo para entendidos y conocedores de las grandes bandas de los setenta, ha ido ganando adeptos entre los aficionados al rock de nuestro tiempo. La escasa calidad y la repetición constante de clichés en la que parece haber caído el negocio musical, ha favorecido que los oídos inquietos de muchos amantes de la música hayan optado por buscar nuevos matices y canciones en el nuevo *prog* y en los grandes clásicos del género. Y una obra como ésta, firmada por Eloy Pérez Ladaga es, sin duda, un estupendo pri-



mer acercamiento que nos sirve de «cuaderno de campo» para poder encontrar las mejores obras y los mejores grupos y sentarnos a disfrutar de un género que tiene grandes protagonistas. Desde los más conocidos Pink Floyd, Rush, Mike Oldfield o Yes, hasta bandas alemanas, españolas o italianas.

► *A partir de 14 años.*

Iron Maiden

Andrés López Martínez.

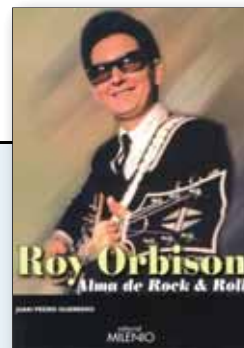
Barcelona: Redbook, 2017. 236 págs. 19 €. ISBN: 978-84-946961-5-2.



¿Está todo dicho sobre Iron Maiden? Desde luego que no. Los británicos siguen teniendo una carrera más que interesante, haciendo buenos discos —el último, *The Book Of Souls* los trae de nuevo a tocar en nuestro país este año— y se espera en breve la edición en castellano del libro autobiográfico de Bruce Dickinson, su cantante, que viene precedido de muy buenas críticas. Esta biografía hace un repaso por la carrera de la banda, sus discos y sus giras, sin entrar en grandes detalles, pero encontrando un buen

equilibrio para que el lector se haga una idea de lo que representa su legado musical. El atractivo del libro reside precisamente en eso, puede ser una introducción para lectores menos conocedores, pero también contiene detalles y anécdotas que agradecerán los fans de siempre.

► *A partir de 14 años.*

Roy Orbison
Alma de Rock & Roll

Juan Pedro Guerrero.

Lleida: Milenio, 2017. 404 págs. 24 €. ISBN: 978-84-9743-777-6.

Hay biografías que son capaces de trasladar al lector a la propia vida del autografiado, de captar la esencia de su personalidad y hacer que parezca alguien cercano y próximo a nuestras propias vivencias. El cantante estadounidense Roy Orbison, con su eterna tristeza, con su colección de desgracias personales y sus «pequeños grandes éxitos» del rock, nunca fue Elvis Presley, pero sí tenía un halo especial que, durante un breve lapso de tiempo, le hizo ser una figura importante dentro del negocio musical con canciones como *Only The Lonely*, *Crying*, *In Dreams* y sobre todo *Oh, Pretty Woman*. Roy se convirtió en esa voz que sabía cantarle a la tristeza y a la soledad. Perdió a su mujer en un accidente de coche, dos de sus hijos perecieron en un incendio y la mala suerte hizo que su exitoso regreso a los escenarios en 1989 con el álbum *Mystery Girl*, se produjera poco antes de una muerte prematura que sorprendió a todos. Juan Pedro Guerrero ha construido un libro excelente, parece que hubiera sido testigo directo de muchos de los acontecimientos narrados, —fruto de una investigación exhaustiva— que hace que todo el libro se parezca más a una apasionante novela que a una sucesión de datos contrastados. Un verdadero logro y un homenaje a un gran artista.

► *A partir de 14 años.*

Libros Regalo



El regalo de los Reyes Magos/El poli y el himno

O. Henry

Ilustraciones de Mikel Casal.

Traducción de Juan Gorostidi.

Segovia: Yacaré, 2017. 88 págs. 18,45 €.

ISBN: 978-84-17025-05-02.

El escritor norteamericano William Sidney Porter, (1862-1910) conocido por su seudónimo O. Henry, hizo del relato corto su sello de identidad. Con un espíritu de trabajo realmente apabullante, llegó a publicar 380 relatos en ocho años, que aparecían en el semanario *New York World Magazine* una vez por semana, O. Henry era, en realidad, mucho más que un escritor. Su vida, en la que fue desde farmacéutico hasta vaquero, prófugo de la justicia —le acusaron de desfalco— que huyó a Honduras, para luego volver a los Estados Unidos y acabar en la cárcel, contiene tantos elementos sorprendentes como sus relatos. La nueva editorial Yacaré, presenta esta pequeña joya: dos relatos de O. Henry, *El regalo de los Reyes Magos* y *El poli y el himno*, ilustrados por Mikel Casal y en una lujosa edición. Una estupenda manera de reivindicar a un autor que merecería mucha más atención.

► *A partir de 14 años.*



Mujeres de ciencia

Rachel Ignotofsky.

Traducción de Pedro Pacheco González.

Madrid: Nórdica/Capitán Swing, 2017. 128

págs. 25€. ISBN: 978-84-16830-80-0.

A lo largo del tiempo, el papel de la mujer dentro del mundo científico ha sido de vital importancia para todo tipo de descubrimientos e investigaciones. Lamentablemente, todas ellas tuvieron que luchar contra el hecho de ser, precisamente, mujeres. Muchas no encontraban un laborato-

rio para sus experimentos, algo que sí lograban sus compañeros hombres, o no eran tomadas en serio cuando llegaban a sus conclusiones, que después llegarían a ser decisivas en su campo.

Mujeres de ciencia es un libro indispensable, un recorrido ilustrado por la vida de cincuenta mujeres que cambiaron el mundo con sus investigaciones dentro del mundo de las matemáticas, la medicina, la biología o la ingeniería. Muchos nombres nos serán completamente desconocidos, otros, como los de la antropóloga Jane Goodall, o la física Marie Curie, nos sonarán más aunque, con toda probabilidad, tampoco sabemos los detalles de su trabajo.

Rachel Ignotofsky ha escrito e ilustrado este original volumen que se antoja indispensable para conocer una parte de la Historia que ha quedado relegada a un segundo plano y que es necesario sacar a la luz: la vida de tantas mujeres que contribuyeron a que el mundo sea lo que hoy conocemos en el terreno científico.

► *A partir de 14 años.*

Enciclopedia Super Mario Bros.

Varios Autores.

Traducción de Gemma Tarrés. Barcelona:

Planeta Cómic, 2017. 256 págs. 30 €.

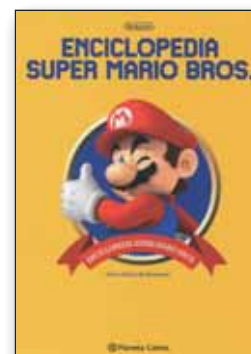
ISBN: 978-849146-223-1.

En 1985 llegaba a las tiendas un nuevo videojuego llamado *Super Mario Bros.* Ni sus propios creadores podían imaginar el alcance de aquella aventura. El personaje de Mario no sólo se convertiría en un icono, sino que hoy, más de treinta años después, siguen apareciendo versiones mejoradas y en distintos formatos del juego.

En esta enciclopedia encontramos

absolutamente todo lo relacionado con él, con sus creadores, con los personajes —los famosos Mario y Luigi— y con las pantallas y escenarios en los que podemos jugar. También estás presente el *merchandising* que ha generado.

► *A partir de 12 años.*





La niña que quería pasear perros (pequeños)

Carmela Trujillo

Ilustraciones de Óscar T. Pérez.

Alzira: Algar, 2017. 80 págs. 8,95 €.

ISBN: 978-84-9142-090-3.

Ana tiene seis años y lo que más le gustaría es que su mamá tuviera tiempo para leerle un cuento. También querría tener un par de años más para poder leer ella misma todos los libros de la estantería de casa e, incluso, escribir sin parar todas esas palabras tan misteriosas que empieza a conocer. Pero mientras tanto —y viendo que todos están tan ocupados en casa— se le ha ocurrido que le encantaría tener un perro. Por supuesto, la respuesta de sus padres es no, pero existe una alternativa: ser paseadora de perros pequeños. Pronto Ana descubrirá la responsabilidad que eso representa y que, después de todo, no es fácil ocuparse de una mascota.

Un bonito relato —que cuenta con las luminosas ilustraciones de Óscar T. Pérez— para primeros lectores cuya autora, Carmela Trujillo, de la que recordamos *Esto no puede seguir así* (Premio Vila D'íbi en el 2006), nos muestra, desde un punto de vista original, temas como el cuidado de un animal, el tiempo que debemos dedicar a los pequeños en casa —orientado a los adultos, por supuesto— o la importancia de contar cuentos.

► *A partir de 6 años.*



La línea del tiempo

Peter Goes.

Traducción de Marta Arguilé Bernal. Madrid:

Maeva, 2017. 80 págs. 26,90 €.

ISBN: 978-84-16690-05-3.

La Historia es un tema apasionante. Y viajar por el tiempo, siendo testigo de los acontecimientos que han suce-

dido y que han marcado el devenir de los tiempos, toda una aventura. Peter Goes, el autor de este estupendo álbum ilustrado de gran formato, lo ha entendido así, y ha realizado una serie de láminas que nos llevan desde el origen de la vida hasta la presente década con sucesos terribles, como los atentados terroristas a la revista Charlie Hedbo, o esperanzadores, como que las energías renovables ganan terreno dentro de la cotidianidad. Entremedias pasaremos por Mesopotamia, por la antigua Grecia o la Edad Media, conoceremos a los hunos y a los Vikingos e iremos avanzando siglos y siglos donde todo lo que ha sucedido nos lleva a lo que hoy somos como seres humanos.

El libro se completa con otro volumen de actividades en el que el autor ha preparado una serie de juegos que nos permiten pintar un grafito en el muro de Berlín, entrar en un laberinto medieval o diseñar los escudos y los uniformes de un ejército griego.

► *A partir de 12 años.*

Caso abierto ¡Sigue la pista!

Àngels Navarro.

Ilustraciones de Jordi Sunyer.

Barcelona: Combel, 2017. 44 págs. 12,90 €.

ISBN: 978-84-9101-254-2.

Existe edición en catalán.

Estás a punto de convertirte en todo un detective. Pero antes debes comprobar si tus dotes como investigador son las adecuadas. Nada mejor que entrenarse con estos nueve casos en los que debes agudizar el ingenio, tener los ojos abiertos y no perder ni un detalle de las pistas que la autora de este volumen de gran formato, Àngels Navarro, ha preparado para ti con la ayuda de las estupendas ilus-

traciones de Jordi Sunyer. La lógica, el razonamiento y la capacidad de observación serán las herramientas indispensables.

► *A partir de 8 años.*



Bajo el paraguas azul

Elena Martínez Blanco.

Madrid: Nowevolution, 2017. 189 págs.
13,30 págs. ISBN: 978-84-943866-8-8

No debemos dejar pasar la oportunidad de valorar este libro como una útil herramienta para padres y jóvenes. No nos engañemos, internet y nuestros dispositivos móviles han supuesto un avance para todo, nos permite estar informados sobre cualquier tema, realizamos compras sin movernos de casa, podemos hablar con personas que están al otro lado del mundo... pero también tiene su lado oscuro, ese que hace que una fotografía desafortunada pueda traer consecuencias terribles. En *Bajo el paraguas azul* —que ya va por su quinta edición— la escritora y también profesora Elena Martínez Blanco

ha construido una historia que se lee con fluidez y que engancha desde la primera página. La protagonista, Glauca, es una joven de quince años que ha decidido hacerle caso a su novio Sergio, cómo no iba a hacerlo, lleva años enamorada de él en secreto hasta ahora, y él ha empezado a interesarse por ella de repente. Le ha pedido una foto en ropa interior y ella se la ha enviado. Pero todo es una trampa preparada por Andrea, que odia a Glauca y que es en realidad la novia de Sergio. De repente la foto está en todas partes y para Glauca es como si la vida se acabara. ¿Existe solución para algo así? ¿Cómo se puede resolver una situación que parece haberse escapado de sus manos?

Una novela realmente bien construida donde el *cyberbullying*, el acoso a través de las redes sociales, se

evidencia como un peligro y debe ponernos en guardia. También es un grito de esperanza que apuesta por la solución cuando todo está perdido. La realidad, sin embargo, nos trae noticias de casos que acaban en tragedia. Debemos estar atentos.

► *A partir de 12 años.*



Metallica

Jim McCarthy

Ilustraciones de Brian Williamson.

Traducción de Laura Roso Batiste. Barcelona: Redbook, 2017. 176 págs. 14,15 €. ISBN: 978-84-946961-7-6.

Ramones

Jim McCarthy

Ilustraciones de Brian Williamson.

Traducción de Ismael Belda. Barcelona: Redbook, 2017. 174 págs. 14,15 €. ISBN: 978-84-947917-4-1.

El cómic biográfico sobre músicos es un género en sí mismo. Los americanos *Kiss* fueron los primeros que, disponiendo de uno de los catálogos de *merchandising* más desmesurado, vieron el potencial de convertirse en personajes de tebeo. Por supuesto también tuvieron su biografía en cómic, aunque eso fue más tarde. Pero, si bien la novela gráfica se ha

convertido en un medio de expresión que puede abordar todo tipo de temáticas, en el terreno musical parece carecer aún de un buen catálogo de obras de referencia. Hemos visto adaptaciones de canciones de Bob Dylan o, en Francia, de los cantautores Francis Cabrel y Renaud, se han hecho biografías de Kurt Cobain y se han ilustrado gráficamente temas de los Beatles entre muchos otros, pero aun faltaba una serie definitiva y rigurosa sobre artistas y bandas. Por eso es importante reseñar esta nueva colección de novelas gráficas escritas e ilustradas con detalle y cuidando al máximo fechas, sucesos y no dejando de lado esos elementos narrativos que hacen que una biografía cumpla la misión de informar, pero también la de entretener al lector. Dos grupos estadounidenses son los protagonistas de estos dos primeros volúmenes: Metallica y Ramones. En el más puro estilo del *comic-book* clásico,

Jim McCarthy (guion) y Brian Williamson (ilustraciones) nos cuentan la vida y avatares de estos dos grandes iconos del rock de nuestro tiempo. El tercer volumen, en preparación, estará dedicado a los Guns N' Roses.

► *A partir de 14 años.*



De viaje por el mundo

Pablo Aranda

Ilustraciones de Ximena Maier.

Madrid: Anaya, 2017. 96 págs. 15 €.

ISBN: 978-84-698-3347-6.

Una niña, un niño y un perro son los protagonistas de un viaje a través de los cinco continentes: Europa, África, América, Asia, y Oceanía y veintidós países, adentrándose en sus cultura y descubriendo costumbres, curiosidades y, sobre todo, a la gente que vive allí. Pablo Aranda no sólo ha hecho un recorrido por todos estos lugares fijándose en los detalles, sino que ha construido pequeñas narraciones que hacen más atractivo el viaje. Desde la historia de Cervantes en España, hasta la leyenda de Rómulo y Remo en Italia o la curiosa forma

que tuvo Antoine de Saint-Exupéry de escribir *El Principito*. Ximena Maier se ha encargado de las ilustraciones que hacen que nuestro periplo por el mundo se complete con los escenarios descritos en el texto.

► *A partir de 8 años.*



Hijo de dragones

Sébastien Perez.

Ilustraciones de Justine Brax.

Traducción de Elena Gallo Krahe. Zaragoza:

Edelvives, 2017. 40 págs. 14,15 €.

ISBN: 978-84-140-1057-0.

Yomon vive con sus hermanos dragones en una colonia... pero él no es un dragón, es un niño. No puede volar como ellos, no puede echar fuego ni tiene los colmillos afilados ni sus garras. ¿Cómo hacer entonces para convertirse en un verdadero dragón y dejar de estar triste? El niño consulta a Quirón, el dragón más viejo de la colonia, y éste le dice que solo hay una manera de hacerlo. Desde hace años los dragones se han enfrentado a los humanos. De aquellas batallas los hombres habían obtenido una garra, un colmillo, las alas, el resoplido atornador y el fuego eterno, creyendo que así conseguirían la grandeza y la fuerza de los terribles dragones, pero nun-

ca lo consiguieron. Yomon deberá recuperarlos para conseguir su propósito de convertirse en uno más de la colonia. Así empieza una búsqueda que llevará al niño a descubrir quién es en realidad y a un sorprendente final. Un magnífico álbum ilustrado de gran formato para todas las edades.

► *A partir de 6 años.*



Everest Porque está ahí

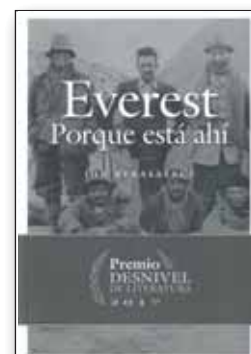
Ion Berasategui.

Madrid: Desnivel, 2017. 160 págs. 18 €.

ISBN: 978-84-9829-405-7.

Muchas veces, preguntados sobre el por qué de subir a una montaña, muchas personas que se dedican a escalarlas no saben qué responder. Quizá la respuesta es tan simple como el título de este libro: «simplemente porque está ahí». A lo largo de los años, cientos de miles de personas han desafiado a los elementos de la naturaleza por conseguir una cima. El Everest ha sido siempre un icono en el mundo de la escalada, un monstruo imponente en la cordillera del continente asiático. En este libro, firmado por Ion Berasategui, y que ha obtenido el Premio Desnivel de Literatura, el autor recupera el espíritu de la legendaria expedición de Mallory e Irvine en 1924 al Everest. Ambos encontraron la muerte sin que se supiera con certeza si habían logrado llegar a culminar su escalada. Jugando con el tiempo, Berasategui, nos presenta también la figura de Kurdo y Karpov que, en el 2013 también intentan la misma escalada a la cima de la montaña. Un entretenido relato que disfrutarán tanto los aficionados a la montaña como los que gocen de los relatos de aventuras con toques históricos.

► *A partir de 14 años.*



MUESTRA DE ILUSTRADORES [19]

La *Muestra de ilustradores* de CLIJ tiene como objeto la promoción de nuevos ilustradores en el ámbito de la literatura infantil y juvenil. Si quiere participar con su trabajo consulte las bases en nuestra web www.revistaclij.com



Bernat Muntés



Web: www.bernatmuntés.com

Mail: bernatmuntés@gmail.com

En mi casa no faltaban colores, papeles ni buenos libros. Así que dibujar fue para mí cuestión de herencia, de ambiente y de destino.

Después de estudiar ilustración, llegó la crisis y renuncié al dibujo, me licencié en Historia del Arte y trabajé en una librería.

Pero el dibujo insistió en volver y retomé mis pinceles. Un grado de ilustración infantil fue la raíz de mi primer libro y desde entonces me dedico de lleno a la ilustración.

Mis primeros trabajos fueron libros de texto, haciendo ilustración científica, pero pronto me decanté por la ilustración infantil, donde me siento más libre.

He trabajado con diferentes editoriales como Crülla, Ekaré, Publicacions Abadia de Montserrat, Edebé, Bayard... y soy colaborador en revistas infantiles como *Cavall Fort*, *Namaka* i *El Petit Sàpiens*.

En 2015 publiqué con Ekaré mi primer libro como autor e ilustrador, *Nico y Pato*.

Mi primer paso siempre es el lápiz y el papel, pero después nunca es fijo ni recto el camino. Uso tinta,

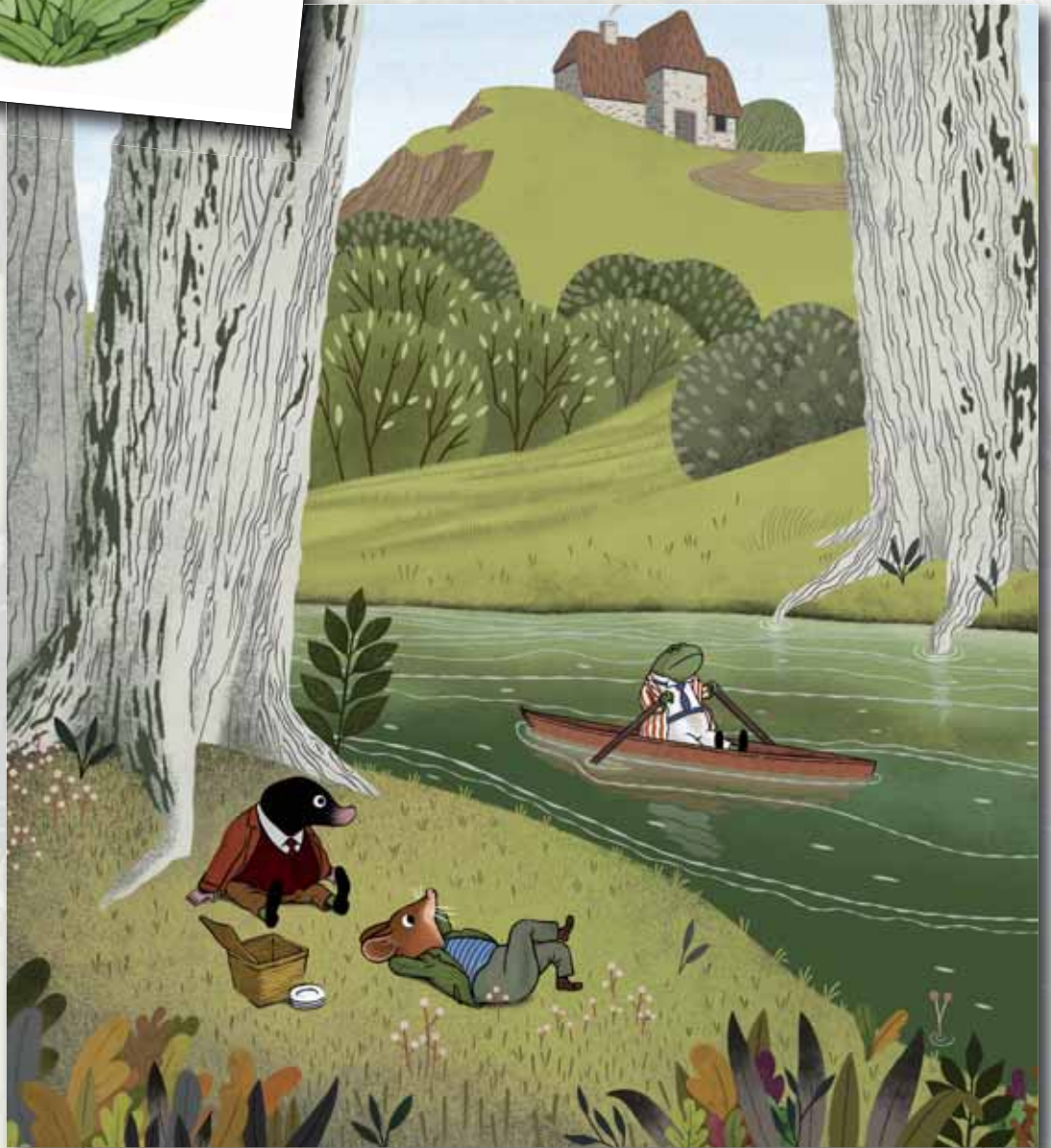
MUESTRA DE ILUSTRADORES



acuarela, *gouache*, lápices de colores, acrílico o tableta digital. A veces una mezcla entre algunas o incluso todas. El medio digital ya es para mí un medio más (quizá el más habitual últimamente), pero no dejo nunca de servirme de técnicas más tradicionales.

Cada encargo es un mundo y un reto, un camino por descubrir. En 2016 gané el Premio Lazarillo de Álbum ilustrado por el libro *Barrios de Colores*.

También soy profesor, sigo montando en bicicleta y riego las plantas.



LIBROS RECIBIDOS

A BUEN PASO

Suben y bajan
Marta Comín
Postales para un año
Giulio Quarenghi
Il. Anna Castagnoli

ADRIANA HIDALGO EDITORA

Noche de gatos hambrientos
Pablo Albo
Il. Guridi

ALGAR

La cesta
Jean Leroy
Il. Matthieu Maudet
La bruja, la hija y el lobo
Jean Leroy
Il. Matthieu Maudet
Cuervo
Leo Timmers

ANAYA

El pulpo-mascota
Martin McKenna
Cenicienta y las pantuflas peludas
Davide Cali
Il. Raphaëlle Barbanèdre
Blancanieves y los 77 enanitos
Davide Cali
Il. Raphaëlle Barbanègre
Hasta la última estrella
Belén Martínez
El libro de los 101 cuentos
Christian Strich (adap)
Il. Tatiana Hauptmann

ANIMALLIBRES

La nena que volia passejar gossos (petits)
Carmela Trujillo
Il. Óscar T. Pérez
Estels vermells
Flàvia Company
Il. Jorge del Corral
Me llamaba Simbad
Francisco Castro
Il. Bartomeu Seguí
No volia escriure aquest llibre
Albert Güell i Juanola
La sorra del rellotge
Maria Enrich
La Liliana al País de les Coses Perdudes
Francesc Puigpelat
Il. Raül Arrué
El vol protector de l'harpia
Ricardo Alcántara
Il. Jordi Vila Delclòs
Les enigmàtiques fotos del señor Clarissa
Pep Molist
Il. Núria Feijoó
Els robots no tenen pressa
Alberto Pieruz



SARAH JACOBY, EL CAMINO A CASA, HÉROULES DE EDICIONES, 2017.

ASTIBERRI

Sex Criminals. Volumens dos. Dos mundos, una policia
Matt Fraction
Il. Chip Zdarsky
Orgullo y Satisfacción: Grandes éxitos
Orgullo y Satisfacción
Descender. Mecánica Orbital
Jeff Lemire
Il. Dustin Nguyen
Kitaro Vol. 6
Shigeru Mizuki
Cuerda de presas
Jorge García
Il. Fidel Martínez
El largo y tortuoso camino
Christopher
Il. Rubén Pellejero

BAULA

Oriol Pelacanyes. Misteri a l'hospital. Quin sidral!
Eva Santana
Il. Jaume Bosch
Diferents però iguals
Guido Van Genechten
Aprenent de Cavaller. Pics, ratlles i ziga-zagues
Vivian French
Il. David Melling
Aprenent de Cavaller. Combat al castell
Vivian French
Il. David Melling
Aprenent de Cavaller.

Al rescat!

Vivian French
Il. David Melling
100 Abraçades
Chris Riddell
Ai, que em trencó!
Toni Giménez
Il. Lucía Serrano
Els reis mags i els dolents dels contes
Vivim del cuentu
Il. Marina Martín
Maletes amb sorpreses
Claudia Bielinsky
Fill de dracs
Sébastien Perez
Il. Justine Brax
La casa dels petons
Claudia Bielinsky
Vull narrar històries
P. Bartíková i E. Oburková
Il. Autores Varios
Vull ser una estrella
P. Bartíková i E. Oburková
Il. Autores Varios
Com es fan les coses?
Oldrich Ruzicka
Il. Alexandra Hetmerová
Tots tenim por, tots som valents
Anna Esteve
Il. Eva Sans
M'agradaria ser... artista
Anna Obiols
Il. Subi
Els follets sabaters
Eva Aubarell (adap)
Ximena Maier

En Miquel a la ciutat

Joaquim Carbó
Il. Montse Tobella
La nena que volia carbó
Cristina Sardà
Un lleó a dins
Rachel Bright
Il. Jim Field
L'esbojarrada expedició de l'Oleguer i l'Albert
Lomp
El zoom dels animals
Gonzague Lacombe
Il. Laure du Faÿ
El lleons no mengen pinso
André Bouchard
Conillot
Ramona Badescu
Il. Delphine Durand

BARCANOVA

BDQ. Dance World Cup
Susana Peix
Il. Óscar Julve
Dan Saroga i l'Operació Inodor
Rex Jefferson
Il. Laura Aviño
BDQ. T'agrada ballar?
Susana Peix
Il. Óscar Julve
El Club dels Caníbals devora L'illa del tresor
Gabriel García de Oro
Il. Purificación Hernández
Escola de monstres. Amor a primera vista a l'escola.
Mr. Tan

Il. Camille Roy
Escola de monstres. A l'atac!
Mr. Tan
Il. Camille Roy
Aprèn a comptar amb la Florentina
Alexander Steffensmeier
Un gall ruc molt porc
Carles Sala I Vila
Il. Marta Montaña
Bip, bip! L'aventura dels tres reis
Maria Mercè Roca
Il. Roberta Bridda
La iaia Duli i els contes de Vilatorreta
Tx. Fernández, À. Aguado i M. Aguado
Il. Roser Matas
Nemo el gegant de pedra
Davide Morosinotto

BROMERA

Els lluitadors
Francesc Gisbert
Ànimes negres
Leandro Sagristà
La mirada de Michelangelo
Vicent Usó
Loly Ferrer i l'enigma Gulliver
Vicent Dasí

BRUÑO

El cascanueces
Katy Flint
Il. Jessica Courtney-Tickle
Mi primer libro-puzle. Palabras
Autores Varios

COMBEL

La avellana
Anne-Florence Lemasson
Il. Dominique Ehrhard
Buenas noches
Meritxell Martí
Il. Xavier Salomó
Una cucharadita para...
Patricia Geis
Agus y los monstruos. ¡Feliz Navidad, queridos monstruos!
Jaume Copons
Il. Liliana Fortuny

CORIMBO

Viejo amigo, bebé chico
Julie Fogliano
Il. Chris Raschka
El árbol de Navidad del señor Viladomat
Robert Barry

COSSETANIA EDICIONS

Guia de Tions de Catalunya
Ton Lloret Ortínez
Il. Martí Garrancho Rico

CRUÏLLA

La ciutat secreta del Toubkal
Francesc Puigpelat

EDELVIVES

Ada Goth y la sinfonía siniestra
Chris Riddell
Aprendiz de Caballero. Círculos, rayas y zigzags
Vivian French
David Melling
Titus Flaminius. La Gladiadora
Jean-François Nahmias

EKARÉ

¿Qué está pasando allá arriba?

Jazmín Villagrán
Entreson
Juan Muñoz-Tébar
Il. Ramón París
Opuestos
Ana Palmero Cáceres
Aquí veo
Verónica Uribe
Il. Scarlet Narciso
Mussol a casa
Arnold Lobel
Diez pájaros en mi ventana
Felipe Munita
Il. Raquel Echenique
Tangram Gat
Maranke Rinck
Martijn van der Linden

FAKTORIA K DE LIBROS

Las alas del avecedario
Antonio Rubio
Il. Rebeca Luciani

FLAMBOYANT

Se me ha roto el corazón
Elif Yemencici

FRAGMENTA EDITORIAL

Tao
Manel Ollé
Il. Neus Caamaño
La escuela de Haru
Flàvia Company
Il. Luciano Lozano

HÉRCULES DE EDICIONES

El camino a casa
Katie Cotton
Il. Sarah Jacoby

JUVENTUD

La seta
Bernadette Gervais
Max y el pájaro
Ed Vere
Yo no soy tu mamá
Marianne Dubuc

KALANDRAKA

Caracol, ¿dónde estás?
Tomi Ingerer



TOM PERCIVAL, TOTALMENTE ADRIÁN, SM, 2017.

LABERINTO

¡Es hora de ir a la camita!
Alberto Pellai/Barbara Tamborini
Il. Elisa Paganelli

LA GALERA No leeré este libro
Jaume Copons
Il. Óscar Julve

LECTIO EDICIONES El secreto de la ciudad de los dragones
Roger Roig
Il. Hugo Prades

LIBROS DE SEDA Algún día volaremos
Sally J. Pla

LIBROS DEL ZORRO ROJO Sin fronteras
Imapla

MILRAZONES ¡Muac! La historia de un beso verde
Imapla

NOCTURNA Ladrones de libertad
Iria G.Parente/Selene M. Pascual

NÓRDICA LIBROS La huida de Peggy Sue
Federico Delicado
Cors de gofra
Maria Parr

OCEANO TRAVESIA Gracias y buenas noches
Patrick McDonnell
Un día Perfecto
Lane Smith

PUBLICACIONES DE L'ABADIA DE MONTSERRAT El flautista d'Hamelín
Marta Colomé
Il. Txell Darné
Les 4 cançons més divertides de Nadal
Il. Pep Brocal
Tant de gust... Senyor Fabra
M. Carme Bernal/
Carme Rubio
Il. Jordi Zaldívar

REDBOOK Cómo ganarse la vida con la música
David Little

SALAMANDRA Percy Jackson y los héroes griegos
Rick Riordan

SANTILLANA El cavallet de fusta
Joan de Déu Prats
Il. Jordi Sunyer
Una bala para el recuerdo
Maite Carranza

SD L'estiu de la Kira

Alba Garcia i Puig

SIRUELA Marta en el País de los Globos
Germano Zullo
Albertine

SM Totalmente Adrián
Tom Percival
Juntos/Together
Emma Dodd

Poemas para ir a dormir
Carlos Reviejo
Il. Miren Asiain Lora
¡Copiota!
Ali Pye

La sonrisa de Pam
Gabriela Keselman
Il. Màriam Ben-Arab
Las once vidas de Uria-ha
Patricia García-Rojo
La tormenta de cristal
Morgan Rhodes
Los futbolísimos. El misterio del obelisco mágico
Roberto Santiago
Il. Enrique Lorenzo
Policán
Dav Pilkey

SUSHI BOOKS El paquete parlante
Gerald Durrell

TAKATUKA Una montaña cualquiera

Fran Pintadera
Il. Txell Darné
La llamada de la ciénaga
Davide Cali
Il. Marco Somà
Nueve formas de no pisar un charco
Susanna Isern
Il. Maria Girón
El elefantito preguntón
Loes Riphagen

TRAMUNTANA Guau miau pío pío
Cécile Boyer
El regalo de Medianoche
Hong Soon-mi
¡Salte quien pueda!
Agnès de Lestrade
Il. Annick Masson

VICENS VIVES A menjar... amb els monstres!
Agnese Baruzzi
Mira, busca, troba! Un llibre grandíols per comptar...
Agnese Baruzzi

VIENA La mona de l'assassí
Jacob Wegelius

YACARÉ Una casa grande, un vestido rojo y más de cien palomas
Andrés Guerrero

¿A QUÉ SABE LA LUNA?

MICHAEL GREJNIEC



30 ediciones disfrutando del sabor de la Luna

www.kalandraka.com



PRINCESAS DRAGÓN

Los hermanos Tormenta

Pedro Mañas

